


# VOLVER A LA NORMALIDAD

Índice  
de Género 20  
de los ODS 22



## NO BASTA

 EQUAL  
MEASURES  
2030

## AGRADECIMIENTOS

Este informe fue escrito y editado por **Angela Hawke**. El diseño estuvo a cargo de **Julie Brunet** de datacitrón y contó con el liderazgo creativo de **Saran Koly**.

El **Índice de Género de los ODS de 2022 de Equal Measures 2030** (EM2030) fue creado por **Albert Motivans**, con la colaboración de **Aurélie Acoca**. Los datos y el análisis para este informe fueron elaborados por **Albert Motivans**, con **Aurélie Acoca**, **Coretta Jonah** y **Anuja Patel**.

Las contribuciones clave para la sección 2 ("Acerca el índice") y la sección 3 ("Principales conclusiones") de este informe estuvieron a cargo de **Alison Holder** y **Albert Motivans**, con **Aurélie Acoca** y **Coretta Jonah**. Las contribuciones clave para la sección 4 ("Un mundo fracturado") estuvieron a cargo de **Alison Holder** (COVID-19, interseccionalidad, austeridad, justicia y solidaridad internacional) y **Shannon Kowalski** (colapso ecológico, polaridad política) con **Martha Flynn** (COVID-19, interseccionalidad). Las contribuciones clave para la sección 5 ("Plan de acción para el cambio") estuvieron a cargo de **Martha Flynn** (leyes, liderazgo), **Aarushi Khanna** (servicios públicos), **Charlotte Minvielle** (liderazgo), **Albert Motivans** (brechas de datos de género), **Amanda Austin** (movimientos feministas) y **Paula Trujillo** (niñas y mujeres jóvenes).

Agradecemos el tiempo, la experiencia y el conocimiento de las seis referentes internacionales que brindaron su opinión en la sección 5 ("Plan de acción para el cambio"): **senadora María de los Ángeles Sacnun** (leyes), **Crystal Simeoni** (servicios públicos), **Dra. Lina AbiRafeh** (liderazgo), **Dra. Mayra Buvinic** (brechas de datos de género), **Amina Doherty** (movimientos feministas) y **Judicaelle Irakoze** (niñas y mujeres jóvenes).

EM2030 agradece al centro de indicadores compuestos y marcadores Competence Centre on Composite Indicators and Dashboards en el **Centro Común de Investigación** (JRC-COIN) de la Comisión Europea por su auditoría estadística del índice y su metodología.

El desarrollo de este informe contó con el liderazgo, el respaldo y los aportes del equipo del Secretariado de EM2030: **Esme Abbott**, **Aurélie Acoca**, **Nadia Ahidjo**, **Hellen Malinga Apila**, **Amanda Austin**, **Ibrahima Beye**, **Martha Flynn**, **Cecilia García**, **Alison Holder**, **Coretta Jonah**, **Aarushi Khanna**, **Saran Koly**, **Alison Livingstone**, **Wairimu Macharia**, **Hamid Mahamat**, **Charlotte Minvielle**, **Albert Motivans**, **Anuja Patel**, **David Stewart** y **Paula Trujillo**.

EM2030 agradece la orientación y los aportes a lo largo del desarrollo del Índice de Género de los ODS y de este informe por parte de las organizaciones socias del Consejo: **la Red de Desarrollo y Comunicación de Mujeres Africanas** (FEMNET), **el Centro de Investigación y Recursos de Asia y el Pacífico para Mujeres** (ARROW), **la Fundación Bill y Melinda Gates**, **el Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres** (CLADEM), **Data2X**, **ONE Campaign**, **Plan International**, **Tableau Foundation** y **Women Deliver**; así como también de las socias y socios nacionales: la Iniciativa Pananetugri para el Bienestar de la Mujer (IPBF), de Burkina Faso; **la Ruta Pacífica de las Mujeres**, de Colombia; **la Asociación Generando Equidad, Liderazgo y Oportunidades** (ASOGEN), de Guatemala; **la Sociedad para Alternativas Saludables** (SAHAJ), de India; **KAPAL Perempuan**, de Indonesia; **GROOTS**, de Kenia; **Réseau Siggil Jigéen** (RSJ), de Senegal; y el **Foro de Educadoras Africanas** (FAWE).

La traducción estuvo a cargo de **Strategic Agenda** (francés), y **Erika Cosenza** y **Maitén Vargas** (español). Fue revisado y corregido por **Joanna Fottrell** (inglés), **Noémie Pennacino** (francés) y **Maitén Vargas** (español). **Léa Valenti** dio apoyo en la gestión del proyecto.

Las opiniones expresadas en este informe no representan necesariamente las de las personas que participaron de su elaboración y las organizaciones aliadas.

## DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

La investigación y los hallazgos presentados en este informe (incluidos los anexos o documentos adjuntos) se han preparado para uso y beneficio exclusivo, y se consideran precisos.

Este material tiene el único propósito de servir como información general y orientación. Las opiniones expresadas en este documento no representan posiciones oficiales de Equal Measures 2030 (que, al momento de su publicación, es auspiciada por Plan International) ni de sus organizaciones aliadas ni de cualquier otra persona que haya colaborado en su elaboración.

Se anima a toda persona que así lo desee a reproducir material de las publicaciones de EM2030 en sus propias producciones, pero solicitamos la correspondiente atribución de créditos.

Para uso en línea, solicitamos incluir el enlace al informe en el sitio web de EM2030: <https://www.equalmeasures2030.org>.

Para publicaciones impresas, sugerimos la siguiente referencia: EM2030. Volver a la "normalidad" no basta: El índice de Género de los ODS 2022 de EM2030 (Working: Equal Measures 2030, 2022), <https://www.equalmeasures2030.org>.



## PRÓLOGO

# ¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA DEL ÍNDICE DE GÉNERO DE LOS ODS DE 2022?

¿Acaso no es sabido que en las últimas décadas ha habido mejoras para las niñas y las mujeres, desde el mayor acceso a la educación y el creciente número de mujeres en roles de liderazgo hasta el fortalecimiento de los movimientos feministas alrededor del mundo? ¿Puede este índice realmente decirnos algo que no sepamos ya sobre el progreso internacional en materia de igualdad de género? ¿Queda algo más por hacer, incluso luego de que en el Foro Generación Igualdad de junio de 2021 se comprometieran 40.000 millones de dólares?<sup>1</sup>

La respuesta a estas preguntas es un sí rotundo. Para lograr la visión propuesta por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para las personas y nuestro planeta, se debe monitorear el progreso —o su ausencia— con perspectiva de género a lo largo de toda la Agenda 2030.<sup>2</sup> Y se deben usar los datos resultantes para impulsar una rendición de cuentas con respecto a los compromisos de igualdad de género asumidos. El Índice de Género de los ODS de EM2030 es la herramienta más completa que se halla disponible para hacer precisamente eso.

Sí, ha habido algún progreso medible hacia la igualdad de género desde la Conferencia Mundial sobre las Mujeres que tuvo lugar en Beijing en 1995.<sup>3</sup> Sin embargo, no hay ningún país que

haya cumplido plenamente con la promesa de igualdad concebida en los ODS y la mayoría de los países no están encaminados para lograr dichos objetivos antes del 2030. Si bien la mayoría de los países del mundo parecen mostrar algunos avances en términos de igualdad de género, herramientas como el Índice de Género de los ODS son esenciales para dar la señal de alerta por la lentitud, la escala limitada y la profunda fragilidad de esos avances. Esto es vital al atravesar conmociones mundiales como la pandemia de la covid-19 y otras crisis actuales y futuras.

El índice ha sido elaborado por el partenariado EM2030, que reúne referentes nacionales, regionales e internacionales de redes feministas, la sociedad civil, el desarrollo internacional y el sector privado para conectar datos y evidencia con la incidencia y la acción para impulsar la igualdad de género. Nos une la convicción compartida de que los datos exponen la desigualdad y la injusticia, motivan el cambio e impulsan la rendición de cuentas. El Índice de Género de los ODS de 2022 es el resultado de años de diálogo y aprendizaje a través de nuestra alianza que se extiende para ir más allá de “lo global a lo local”.

La pandemia de la covid-19 ha dominado nuestras conversaciones y nuestro pensamiento en torno al índice, aunque es demasiado pronto para calcular todo su impacto sobre las niñas y las mujeres, en toda su diversidad, en todo el mundo. Hay algo que sí está claro. La pandemia ha expuesto e intensificado las graves desigualdades transversales que ya las postergaba, mucho antes de que existiera la covid-19. Lo que importa ahora es qué hacemos de ahora en más.

Además de ilustrar los muchos desafíos existentes, el índice tiene un mensaje positivo: el progreso rápido es posible. Los datos del índice, y las claras recomendaciones de políticas que extraemos de sus hallazgos y nuestra

experiencia colectiva, marcan un trayecto basado en la visión de EM230: un mundo justo, pacífico y sostenible, en el que todas las niñas y mujeres tengan igual poder, voz, oportunidad y acceso a sus derechos, en línea con los ODS.

**Alison Holder,**  
directora, Equal  
Measures 2030



**Sivananthi KV  
Thanenthiran,**  
directora ejecutiva,  
ARROW



**Anita Zaidi,**  
presidente de la división  
de igualdad de género,  
Bill & Melinda Gates  
Foundation



**Milena Páramo Bernal,**  
coordinadora regional,  
CLADEM



**Emily Courey Pryor,**  
directora ejecutiva,  
Data2X



**Memory Zonde-  
Kachambwa,**  
directora ejecutiva,  
FEMNET



**David McNair,**  
director ejecutivo de Políticas  
Globales, ONE Campaign



**Stephen Omollo,**  
director ejecutivo,  
Plan International



**Neal Myrick,**  
director general,  
Tableau Foundation



**Kathleen A. Sherwin,**  
presidenta interina y directora  
ejecutiva, Women Deliver




BILL & MELINDA  
GATES foundation



data2x<sup>o</sup>



Con un tercio de los países casi sin ningún progreso en materia de igualdad de género o yendo en la dirección equivocada en este aspecto, nuestro índice muestra que el mundo no avanza en línea con los ODS. Las simientes de las repercusiones que trajo la pandemia de la covid-19 se plantaron mucho antes de que el virus comenzara a propagarse: millones de mujeres ya estaban lidiando con presupuestos ajustados en sus hogares, deficiente atención de la salud y el creciente desmantelamiento de redes de seguridad social. Sin embargo, el índice también revela que es posible un cambio veloz con respecto a la igualdad de género y ofrece un plan de acción para que los gobiernos contribuyan a que este cambio sea real.

Alison Holder,  
directora, Equal Measures 2030

¡Cuando queda menos de una década para la Agenda 2030, el Índice de Género de los ODS de 2022 llega en un momento oportuno! Los datos muestran que, incluso antes de la covid, el progreso era lento. Las brechas en términos de los objetivos de educación e igualdad de género al interior de Asia son dramáticas y alarmantes. ¡Es un llamado a que los gobiernos prioricen la inversión en pos de la igualdad de género!

Sivananthi KV Thanenthiran,  
directora ejecutiva, ARROW

En todas las dimensiones de la vida, los datos son fundamentales para monitorear el progreso e identificar problemas que pueden significar un retroceso. La covid-19 puso en riesgo lo que las mujeres en América Latina y el Caribe han logrado con gran esfuerzo. El índice ofrece un punto de referencia para monitorear el impacto de la pandemia, especialmente sobre cuestiones en que las tendencias negativas ya son evidentes, como la participación de las mujeres en el mercado laboral, las tareas de cuidado no remuneradas y la violencia contra las mujeres, y para abogar por una acción acelerada en pos de la igualdad de género.

Milena Páramo Bernal,  
coordinadora regional, CLADEM

A pesar de que casi todos los países del mundo se han comprometido con reducir la brecha en la igualdad de género, los datos muestran que las mujeres africanas todavía están subrepresentadas en posiciones de liderazgo, que van desde puestos ministeriales (apenas el 26 por ciento está ocupado por mujeres) o puestos en los Parlamentos (apenas el 24 por ciento). Los países de la región deben aprender del liderazgo transformador de Ruanda, que cuenta con la mayor proporción de mujeres en el Parlamento y en gabinetes, lo cual explica en gran parte la aprobación de políticas y leyes progresistas. También tenemos que dar respuesta a las brechas de datos que existen y que invisibilizan las contribuciones de las mujeres en la formulación de políticas, especialmente en cuestiones relativas a la economía del cuidado.

Memory Zonde-Kachambwa,  
directora ejecutiva, FEMNET

Esta investigación muestra cuán lejos estamos del objetivo de igualdad de género. Pero lo que se mide se gestiona, y estos datos nos muestran quiénes tienen que invertir más y hacia dónde tienen que enfocar su energía. Ahora resta que gobiernos, empresas y la sociedad civil tomen estos datos con seriedad y actúen.

David McNair, director ejecutivo  
para Políticas Globales, ONE Campaign

Para lograr la igualdad de género y los objetivos planteados en los ODS, es vital poder identificar cuáles son los mayores desafíos que enfrentan las niñas y mujeres de todo el mundo, y monitorear el progreso. El Índice de Género de los ODS nos permite hacer eso. También nos advierte sobre cuán frágil puede ser el progreso ante las crisis. Para evitar una mayor regresión, en una situación ya grave, es necesario que el liderazgo mundial tome ahora una 'medida transformadora en cuanto al género' para garantizar el progreso sostenible en materia de los derechos de las niñas y mujeres.

Stephen Omollo,  
director ejecutivo, Plan International

Tableau Foundation cree que los datos pueden arrojar luz sobre la desigualdad en todas sus formas. El nuevo Índice de Género de los ODS contribuye a esclarecer amenazas graves para el logro de la igualdad de género y los objetivos globales correspondientes. Debemos trabajar mancomunadamente para lograr la Agenda 2030, y el Índice de Género de los ODS puede ser una hoja ruta para llegar a la meta sin dejar a las mujeres y niñas atrás.

Neal Myrick,  
director general, Tableau Foundation

El Índice de Género de los ODS de 2022 es el más inclusivo y completo hasta la fecha. Identifica precisamente qué cuestiones necesitan una acción más dirigida e inmediata, a la vez que subraya el carácter sistémico que las desigualdades de género siguen teniendo mundialmente, como puso en evidencia la pandemia de la covid-19. Para Women Deliver, el índice es una herramienta vital que nos equipa con los datos necesarios para hacer avanzar, garantizar y salvaguardar los derechos de niñas y mujeres —de toda la transversalidad de identidades— dentro de los ODS y más allá.

Kathleen A. Sherwin,  
presidenta interina y directora ejecutiva, Women Deliver

## ACRÓNIMOS

<b>ADPIC</b>	Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio	<b>MRRACE-UK</b>	Mothers and Babies: Reducing Risk through Audits and Confidential Enquiries across the UK
<b>AIE</b>	Agencia Internacional de la Energía	<b>ND-GAIN</b>	Índice de adaptación global de Notre Dame
<b>AOD</b>	Asistencia oficial para el desarrollo	<b>OCDE</b>	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
<b>AWID</b>	Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo	<b>ODS</b>	Objetivos de Desarrollo Sostenible
<b>BFF</b>	Fondo Feminista Negro	<b>OIM</b>	Organización Internacional para las Migraciones
<b>CEPAL</b>	Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe	<b>OING</b>	Organización internacional no gubernamental
<b>CRR</b>	Centro de Derechos Reproductivos	<b>OIT</b>	Organización Internacional del Trabajo
<b>DPNU</b>	División de Población de las Naciones Unidas	<b>OMS</b>	Organización Mundial de la Salud
<b>EM2030</b>	Equal Measures 2030	<b>PIB</b>	Producto interno bruto
<b>FEM</b>	Foro Económico Mundial	<b>PNUD</b>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<b>FGI</b>	Foro Generación Igualdad	<b>UIP</b>	Unión Interparlamentaria
<b>FMI</b>	Fondo Monetario Internacional	<b>UIT</b>	Unión Internacional de Telecomunicaciones
<b>IBP</b>	International Budget Partnership	<b>UNICEF</b>	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
<b>ILGA</b>	Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex	<b>UNFPA</b>	Fondo de Población de las Naciones Unidas
<b>IPG</b>	Inversión pública global	<b>UNODC</b>	Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
<b>IRC</b>	Comité Internacional de Rescate	<b>UNTC</b>	Colección de Tratados de las Naciones Unidas
<b>ISDAO</b>	Sankofa de África Occidental	<b>UNU-WIDER</b>	Instituto Mundial para la Investigación de Economía del Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas
<b>ISP</b>	Internacional de Servicios Públicos	<b>V-DEM</b>	Varieties of Democracy Institute
<b>JMP</b>	Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento del Agua, el Saneamiento y la Higiene	<b>WBL</b>	Mujer, Empresa y el Derecho
<b>JRC</b>	Centro Común de Investigación	<b>WEDO</b>	Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo
<b>LGBTQIA+</b>	Lesbianas, gays, bisexuales, trans, queer, intersexuales y asexuales	<b>WFID</b>	Alianza para Datos sobre Inclusión Financiera de las Mujeres

# CONTENIDOS

## 10 1. RESUMEN EJECUTIVO

## 14 2. ACERCA DEL ÍNDICE DE GÉNERO DE LOS ODS DE 2022

14 Propósito

14 Cobertura

14 Valor agregado

15 ¿Qué ha cambiado?

16 Limitaciones

## 17 3. PRINCIPALES CONCLUSIONES

17 Conclusiones generales

19 Tendencias en la igualdad de género global: progreso, pero demasiado lento y dispar

21 El estado de la igualdad de género global en 2020: aún se deja atrás a demasiadas niñas y mujeres

22 Conclusiones por ODS y problemática

30 Conclusiones por región

32 Conclusiones sobre los siete países que constituyen el foco de atención de EM2030

## 34 4. UN MUNDO FRACTURADO: EL TELÓN DE FONDO PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO

34 1. La pandemia de la covid-19 pone de manifiesto las grietas de la igualdad de género en el mundo

37 2. Interseccionalidad: ir más allá de los promedios para ver el panorama general

39 3. Colapso ecológico: promotor de la desigualdad de género

41 4. Polaridad política: la politización de la igualdad de género

44 5. Austeridad: más una elección política que una necesidad fiscal

46 6. Justicia y solidaridad internacional: momento de honrar los compromisos asumidos

## 50 5. PLAN DE ACCIÓN PARA EL CAMBIO: SEIS RECOMENDACIONES PARA ACELERAR EL PROGRESO HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO PARA 2030

51 1. Reformar y aplicar leyes contra la desigualdad

52 2. Invertir en servicios públicos e infraestructura social (incluido el cuidado)

57 3. Promover el liderazgo, la participación y la voz de niñas y mujeres

59 4. Cerrar las brechas en los datos de género

64 5. Invertir en organizaciones y movimientos feministas, crearles espacios y prestarles atención

68 6. Trabajar con niñas y mujeres jóvenes y empoderarlas, y con las organizaciones que ellas mismas lideran

## 73 ANEXO 1. ÍNDICE Y MARCO DE LOS INDICADORES

## 76 ANEXO 2. MÁS QUE SIMPLES NÚMEROS: CÓMO SE DESARROLLÓ EL ÍNDICE DE GÉNERO DE LOS ODS DE EM2030

## 78 ANEXO 3. PRIMERAS EVIDENCIAS DEL IMPACTO DE LA COVID-19 SOBRE LA IGUALDAD DE GÉNERO

## 80 ANEXO 4. LOS DIEZ PAÍSES CON PROGRESO MÁS RÁPIDO ENTRE 2015 Y 2020 Y PROBLEMÁTICAS EN LAS QUE HUBO UN MAYOR AUMENTO EN EL PUNTAJE

## 82 NOTAS AL FINAL Y FUENTES

# 1. RESÚMEN EJECUTIVO

## El progreso hacia la igualdad de género es lento, en el mejor de los casos

El Índice de Género de los ODS de 2022 da la señal de alerta sobre la igualdad de género, al revelar que el progreso mundial ha sido lento y marginal —en el mejor de los casos— durante los últimos cinco años. Menos de un cuarto de los países ha tenido un progreso “rápido” hacia la igualdad de género, mientras que un tercio no tuvo ningún progreso o, peor aún, está yendo en la dirección equivocada.

Se están haciendo esfuerzos para que haya más igualdad de género en el mundo, pero todo está yendo demasiado lento. Como resultado, no estamos en camino de lograr la igualdad de género antes de 2030, tal como lo establecen los ODS. El nuevo Índice de Género de los ODS —el índice global más completo disponible para medir la igualdad de género— indica que el progreso en algunas regiones y países y en algunas cuestiones de género clave

Figura 1.

### MENSAJES DE ALARMA SOBRE EL PROGRESO HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO

Menos de  
**1 PAÍS**  
**SOBRE 4**  
está haciendo un progreso “rápido”  
hacia la igualdad de género.



Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.

se ha estancado o ha retrocedido. La edición 2022 del índice, elaborada por el partenariado EM2030, proporciona datos de 2015 y 2020 para presentar un panorama del progreso (o de su ausencia) en materia de igualdad de género.

Si bien aún es demasiado pronto para calcular todo el impacto de la pandemia de la covid-19 sobre las niñas y mujeres\* alrededor del mundo, existe el temor de que el progreso lento y vacilante que se hizo desde 2015 pueda haber sido demasiado frágil como para soportar semejante arremetida. La pandemia ha echado luz sobre las brechas de género que estaban obstaculizando el progreso hacia los ODS mucho antes de la covid-19. Los países aún están paralizados por la falta de trabajo digno para las mujeres, por las desigualdades que ahogan el potencial de grupos particulares de niñas y mujeres —a menudo, aquellas que ya son las más marginadas— y una continua falta de inversión en los servicios públicos y las infraestructuras de cuidado que podrían aliviar su carga.

El índice confirma que “volver a la normalidad” simplemente no es lo suficientemente ambicioso, dado que la “normalidad” que prevalecía antes de la covid-19 no estaba obteniendo un progreso con la escala, el ritmo y la intensidad que se necesita para una igualdad de género sostenible. Como hemos visto crisis tras crisis —desde recesiones económicas hasta conflictos y desastres climáticos—, el arduamente conseguido progreso hacia la igualdad de género suele ceder bajo presión, y su falta de resiliencia se hace evidente. Dado el impacto que tales desastres han tenido en el pasado, ¿qué podemos esperar de esta pandemia? La historia sugiere que niñas y mujeres pueden ver mayor erosión de las redes de seguridad de las que dependen, con consecuencias graves, en particular, para quienes ya son las más marginadas.

El índice capta las desigualdades en situación de niñas y mujeres en los distintos países. Pero, para comprender estas desigualdades al interior de cada país y entre diferentes grupos

poblacionales, necesitamos desentrañar el “promedio” del puntaje del índice y examinar indicadores individuales que permiten desagregar por características individuales. Esto puede revelar diferencias sustanciales en el progreso por grupo racial o étnico, por condición de discapacidad, por condición

## LA “NORMALIDAD” QUE PREVALECÍA ANTES DE LA COVID-19 NO ESTABA OBTENIENDO UN PROGRESO CON LA ESCALA, EL RITMO Y LA INTENSIDAD QUE SE NECESITA PARA UNA IGUALDAD DE GÉNERO SOSTENIBLE

económica y otras características clave. Lo que es peor: muchas de las características y desigualdades que afectan la vida de niñas y mujeres ni siquiera se miden. Las niñas y las mujeres no constituyen un grupo homogéneo, y un progreso duradero sobre las desigualdades de género debe reconocer y dar respuesta no solo a las muchas disparidades, sino también a su interseccionalidad (y contar los datos necesarios para medir esto).

Sin embargo, en cuanto al promedio nacional, el índice muestra que el progreso hacia la igualdad de género es posible. Este informe propone un plan de acción para el cambio que puede aliviar el impacto a largo plazo de la pandemia de la covid-19 sobre niñas y mujeres —y, por lo tanto, sobre el desarrollo social y económico— y revitalizar la búsqueda a largo plazo de la igualdad de género.

\* La visión de EM2030 para la igualdad de género incluye a niñas y mujeres en toda su diversidad, así como también a personas de género no conforme y no binarias.

Figura 2.

## EL PANORAMA GENERAL DEL PROGRESO GLOBAL HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO



### PRINCIPALES CONCLUSIONES

- ◆ El progreso en materia de igualdad de género ha sido demasiado lento, frágil y fragmentado. Entre 2015 y 2020, hubo muy poco progreso a nivel global.
- ◆ Si la tendencia continúa, el mundo alcanzará un puntaje de solo 71 de 100 para el 2030, la fecha límite para la concreción de los ODS.
- ◆ Ninguno de los 144 países en el Índice de Género de los ODS ha logrado la igualdad de género, y ningún país tiene el mejor desempeño—y ni siquiera está entre los mejores diez en cuanto al desempeño— en todos los ODS. Cada país tiene mucho por hacer para concretar la visión de igualdad de género integrada en los objetivos.
- ◆ Menos de un cuarto de los países están haciendo un “progreso rápido” hacia la igualdad de género, mientras que un tercio no está haciendo “ningún progreso” o, peor aún, está yendo en la “dirección equivocada”.
- ◆ El lado positivo es que más de la mitad de los países del mundo están yendo en la dirección correcta en materia de igualdad de género.
- ◆ Sin embargo, en 2020, más de 3000 millones de niñas y mujeres aún vivían en países con puntajes “bajos” o “muy bajos” en igualdad de género.



### EL CONTEXTO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO

- ◆ La pandemia de la **COVID-19** ha puesto de manifiesto las grandes grietas en la igualdad de género que se han intensificado con el impacto de la pandemia sobre niñas y mujeres.
- ◆ Es vital una mirada **interseccional**. Si no se comprende cómo se combinan y acumulan las desigualdades, es difícil identificar los problemas y, por lo tanto, las soluciones.
- ◆ El **colapso ecológico** tiene un enorme impacto sobre niñas y mujeres, que ven que sus recursos merman y sus responsabilidades crecen.
- ◆ La igualdad de género se ha convertido en un campo de batalla en una era de creciente **polaridad política**. La oposición a muchos derechos humanos va en constante aumento, y los derechos de niñas y mujeres son un blanco predilecto.
- ◆ Las **medidas de austeridad** han pasado a ser la opción preferida de los países para responder a las crisis. Pero los recortes a los servicios públicos que conllevan golpean con mayor fuerza a niñas y mujeres.
- ◆ La **justicia y solidaridad internacional escasean**. Los países que tienen menor responsabilidad del cambio climático carecen del apoyo necesario, y la eficacia de la ayuda ha mejorado muy poco en la última década.

### RESUMEN DE

## LAS RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS

El Índice de Género de los ODS de 2022 delinea un plan de acción para el cambio, basado en seis temas transversales que suelen caracterizar a los países y las regiones que progresan en el área de la igualdad de género.

#### Reformar y aplicar leyes contra la desigualdad

Los países que reforman y aplican plenamente leyes de igualdad de género tienen mejores resultados en salud, nutrición y educación para las mujeres y sus familias, empleos más resilientes para las mujeres y más mujeres en el Parlamento.

#### Invertir en servicios públicos e infraestructura social (incluido el cuidado)

La transformación social necesaria para que haya igualdad de género debe financiarse, lo cual requiere presupuestos con perspectiva de género, impuestos progresivos y una inversión sólida en servicios públicos y en infraestructura pública (incluidos los servicios de cuidado).

#### Promover el liderazgo, la participación y la voz de niñas y mujeres

La clave es combatir los mandatos de género y fomentar modelos a seguir; la mayor visibilidad de mujeres en la esfera pública crea un círculo virtuoso de participación.

#### Cerrar la brecha de datos de género

Esto implica invertir en la mejora de la infraestructura de datos y formalizar la idea de un ecosistema de datos de género, pero también conlleva la movilización y construcción de puentes entre diferentes partes interesadas y las comunidades de datos, y hacer un buen uso de los macrodatos.

#### Invertir en organizaciones y movimientos feministas, crearles espacios y prestarles atención

El progreso en materia de derechos de las mujeres habría sido mínimo sin la presión y la incidencia de estas organizaciones y movimientos. Necesitan recursos adecuados y espacios seguros para operar.

#### Trabajar con niñas y mujeres jóvenes y empoderarlas

Se debe escuchar su voz en las decisiones que las afectan. Para acelerar el progreso hacia la igualdad de género, es crítico que haya programas, políticas y leyes diseñados con y para ellas, y que sus grupos tengan financiamiento.



Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.

## 2. ACERCA DEL ÍNDICE DE GÉNERO DE LOS ODS DE 2022

### Propósito

El Índice de Género de los ODS de 2022, desarrollado por EM2030 —el partenariado global líder en rendición de cuentas para la igualdad de género y los ODS—, es una radiografía de la situación actual del mundo en relación con la visión de igualdad de género establecida por la Agenda 2030,<sup>4</sup> una visión por la cual han abogado desde hace años defensores y defensoras de la igualdad género de todo el mundo. Con la premisa de que no se puede resolver un problema si no se lo comprende, el índice proporciona la evidencia contundente que se necesita para hacer que los gobiernos rindan cuentas de sus compromisos de igualdad de género, en línea con los ODS. Al mostrar dónde se registra progreso —y dónde no—, el índice apunta a promover la acción en pos de la igualdad de género de modo tal que ese impulso hacia la igualdad sea resiliente, sostenible y, en última instancia, imparable.

### Cobertura

El índice cubre 56 indicadores clave que abarcan 14 de los 17 ODS (ver en el anexo 1). Cada objetivo está representado por entre tres y cinco indicadores relacionados con el género. El índice recoge datos de 144 países, de los cuales 135 tienen datos para dos puntos en el tiempo, algo que permite monitorear el progreso para esos países entre 2015 y 2020. Actualmente, el índice cubre el 98 por ciento de las niñas y las mujeres del mundo, mientras que la primera edición, desarrollada en 2019, cubría el 95 por ciento.<sup>5</sup> EM2030 también lleva a cabo un análisis más profundo de los siete países (Burkina Faso, Colombia, Guatemala, India, Indonesia, Kenia y Senegal) y las tres regiones (África, Asia y América Latina) que actualmente constituyen su foco de atención.

### Valor agregado

Si bien existen otros índices de género, el Índice de Género de los ODS de 2022 es único debido a, por lo menos, tres razones. Primero, si bien el índice sigue la estructura de los ODS, **agrega una mirada de género a cada uno de los objetivos**, tanto a aquellos que carecen de dicha perspectiva en el marco oficial como a aquellos en los que actualmente no se informan datos para monitorear el progreso. Por ende, el índice hace que sea posible monitorear el progreso en la mayoría de los objetivos (y no solo en el ODS 5 que aborda la igualdad de género).

Segundo, dadas las brechas de datos existentes en el monitoreo de los ODS, **el índice utiliza indicadores de los ODS relacionados con el género y los complementa con una amplia variedad de fuentes de datos para proporcionar un panorama más actual y completo**. Esto incluye un seguimiento de los marcos legales que se enfocan en la igualdad de género (por ejemplo, leyes relacionadas con la igualdad en el ámbito laboral, leyes de aborto, orientación sexual, etc.), datos de la encuesta mundial que capta las visiones de las mujeres sobre diferentes aspectos de su vida y su sociedad, y otros procesos de recolección de datos que diferentes fuentes (como el Banco Mundial, organizaciones de la sociedad civil y laboratorios de ideas) llevan a cabo con regularidad y a escala mundial.

Y tercero, **el índice monitorea el progreso a lo largo del tiempo**, lo cual permite tomar como referencia el 2015 y construir escenarios para conocer cómo progresan (y si es que lo hacen) los indicadores de género hacia la concreción de los ODS antes del 2030, su fecha límite.

### ¿Qué ha cambiado?

Este índice de 2022 se basa en el Índice de Género de los ODS de 2019 y lo reemplaza. Los resultados generados por ambos índices no son comparables. Esto se debe a los cambios efectuados en la composición de los indicadores y las mejoras en la metodología.

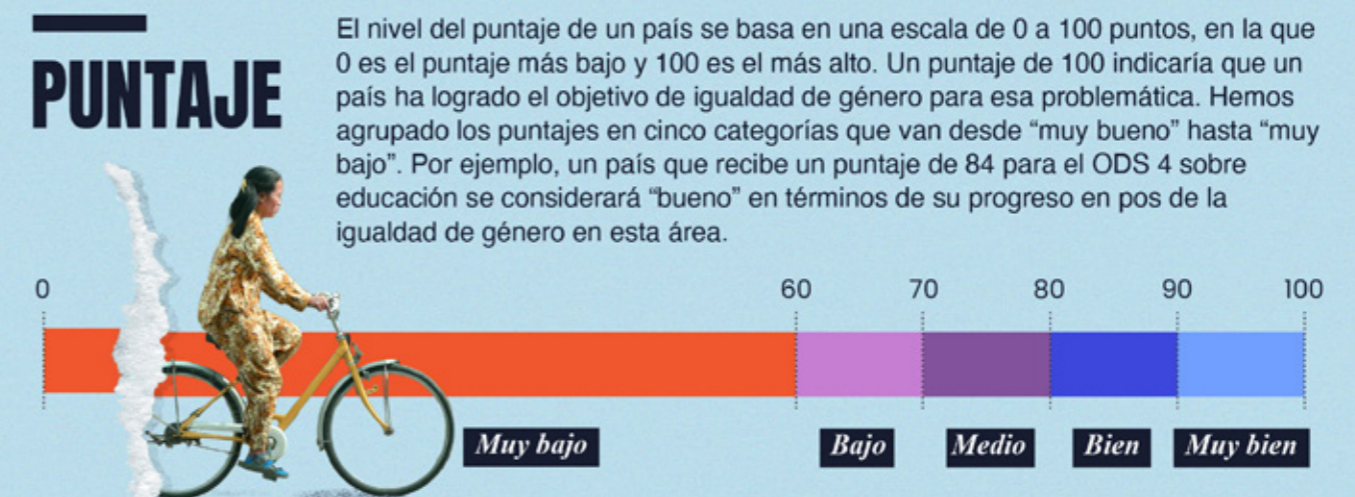
Desde la anterior edición de 2019, se añadieron 15 indicadores. Se cubren, entre otras cuestiones, el acceso a la justicia para las mujeres, su libertad para discutir sobre política y los marcos legales que reconocen los derechos de personas LGBTQIA+. Al mismo tiempo, nueve indicadores que aparecían en la primera edición del índice no se incluyeron en

la del 2022. Esto se debe a diversas razones: porque la cobertura de país empeoró, porque quienes manejan y custodian los datos (p. ej. la Organización Mundial de la Salud —OMS— para obesidad; el Fondo Monetario Internacional —FMI— para gasto social) no habían actualizado los indicadores a tiempo para el análisis del índice de 2022 o porque las iniciativas de datos ya no estaban recolectando esos datos. Los indicadores que no se pudieron incorporar en el índice de 2022 incluyen áreas críticas como la protección social, la

Figura 3.

### ¿CÓMO DEBEN INTERPRETARSE LOS PUNTAJES DEL ÍNDICE?

Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.



### RITMO DE CAMBIO

El "progreso rápido" debe verse como "rápido" en comparación con otros países durante el período estudiado, y no en relación al ritmo de cambio necesario para alcanzar los ODS. Si bien todos los cambios deben estar contextualizados, los países que empiezan con un puntaje más bajo tienen mayor margen para lograr tasas altas de cambio.

El progreso/ritmo de cambio logrado por los países desde 2015 se representa en cuatro categorías, desde "progreso rápido" hasta "dirección equivocada". Por ejemplo, si un país aumentó su puntaje de 82 en 2015 a 84 en 2020, se considera que hizo "algún progreso".

- ▲ **Progreso rápido** El puntaje aumentó más de 3 puntos
- ▲ **Algún progreso** El puntaje aumentó más de 1 punto, pero menos de 3
- **Ningún progreso** El puntaje que se mantuvo igual (menos de +1 o -1 de cambio en los puntos)
- ▼ **Disminución** Disminución de más de -1 punto



representación de las mujeres en puestos judiciales y las visiones de las mujeres sobre las normas sociales relacionadas con la violencia por parte de la pareja íntima.

También se introdujeron cambios para mejorar la metodología —específicamente en relación a cómo se agregan los puntajes para crear el índice— en respuesta a la orientación proporcionada por especialistas internacionales.<sup>6</sup>

Los puntajes por país pueden interpretarse tanto en términos del nivel (cómo se posicionan en relación con los objetivos de igualdad de género) como del cambio (cómo se posicionan sus puntajes de 2020 en comparación con los de 2015). Los países también se clasifican según su puntaje (ver la figura 3).

Las tendencias o cambios a lo largo del tiempo son un complemento útil para los puntajes (o la clasificación de los países). Como muestra el índice, algunos países que tuvieron puntajes relativamente bajos en 2020 pueden haber hecho un progreso promisorio en los últimos años, mientras que otros que lograron constantemente puntajes altos pueden haber visto que su progreso se estancó o retrocedió. El índice muestra que el puntaje de los países puede subir o descender —a veces con márgenes significativos— en un lapso de cinco años.

## Limitaciones

Si bien el Índice de Género de los ODS de 2022 es el índice que alinea los ODS y el género más completo que existe, enfrenta una falta continua de datos de género que sean globalmente comparables y estén desagregados por, por ejemplo, edad, clase, raza e identidad de género, así como también sexo. Como se ha mencionado, el índice incluye datos sobre 14 de los 17 ODS, pero faltan datos comparables específicos para los tres ODS relacionados con el medio ambiente: el ODS 12 de producción y consumo responsables, el ODS 14 de vida submarina y el ODS 15 de vida de ecosistemas terrestres. Los indicadores oficiales para estos tres ODS tienden a concentrarse en el medio ambiente

y no en el impacto social (mucho menos en el género) y, por ende, aún no podemos examinar el progreso para niñas y mujeres con respecto a estos ODS. No obstante, nos hemos esforzado por incluir varios indicadores sobre género y medio ambiente en otras partes del índice. Las organizaciones socias de EM2030 están explorando enfoques que puedan captar cuestiones de género relevantes para estos objetivos en la próxima edición del índice.

Los datos incluidos en el índice pueden, en algunos casos, haber sufrido el típico desfase temporal y reflejar la situación de uno o dos años antes del año de referencia, dependiendo de la fuente de datos. Los años de referencia para todos los indicadores y otros metadatos relevantes se encuentran a disposición en el Centro de Datos de EM2030 (ver <https://www.equalmeasures2030.org/data-hub/>).

También se debe tener presente que el índice mide el progreso entre dos puntos en el tiempo: 2015 y 2020. Por lo tanto, no refleja el impacto probable sobre niñas y mujeres de la pandemia de la covid-19 que empezó a inicios de 2020. La próxima edición del índice incluirá datos más recientes y evidencia sobre el impacto de la pandemia. Sin embargo, este índice sí recurre a investigaciones específicas sobre la cuestión o de menor escala para aseverar que el impacto de la covid-19 sobre la igualdad de género ha sido, y continuará siendo, grave (ver el anexo 3).

Por último, EM2030 reconoce que los ODS (y, en consecuencia, el índice mismo) no abordan las relaciones de poder estructurales ni los obstáculos enquistados en esas estructuras que los grupos de género diverso tienen que enfrentar. El partenariado EM2030 se compromete a abogar por más y mejores datos de género para medir con precisión y comprender las desigualdades interseccionales. Esto incluye una crítica feminista más profunda que se aleje del lenguaje binario y que cuestione los sistemas sociales, económicos y políticos que perpetúan todas las formas de desigualdad.

# 3. PRINCIPALES CONCLUSIONES

## Conclusiones generales

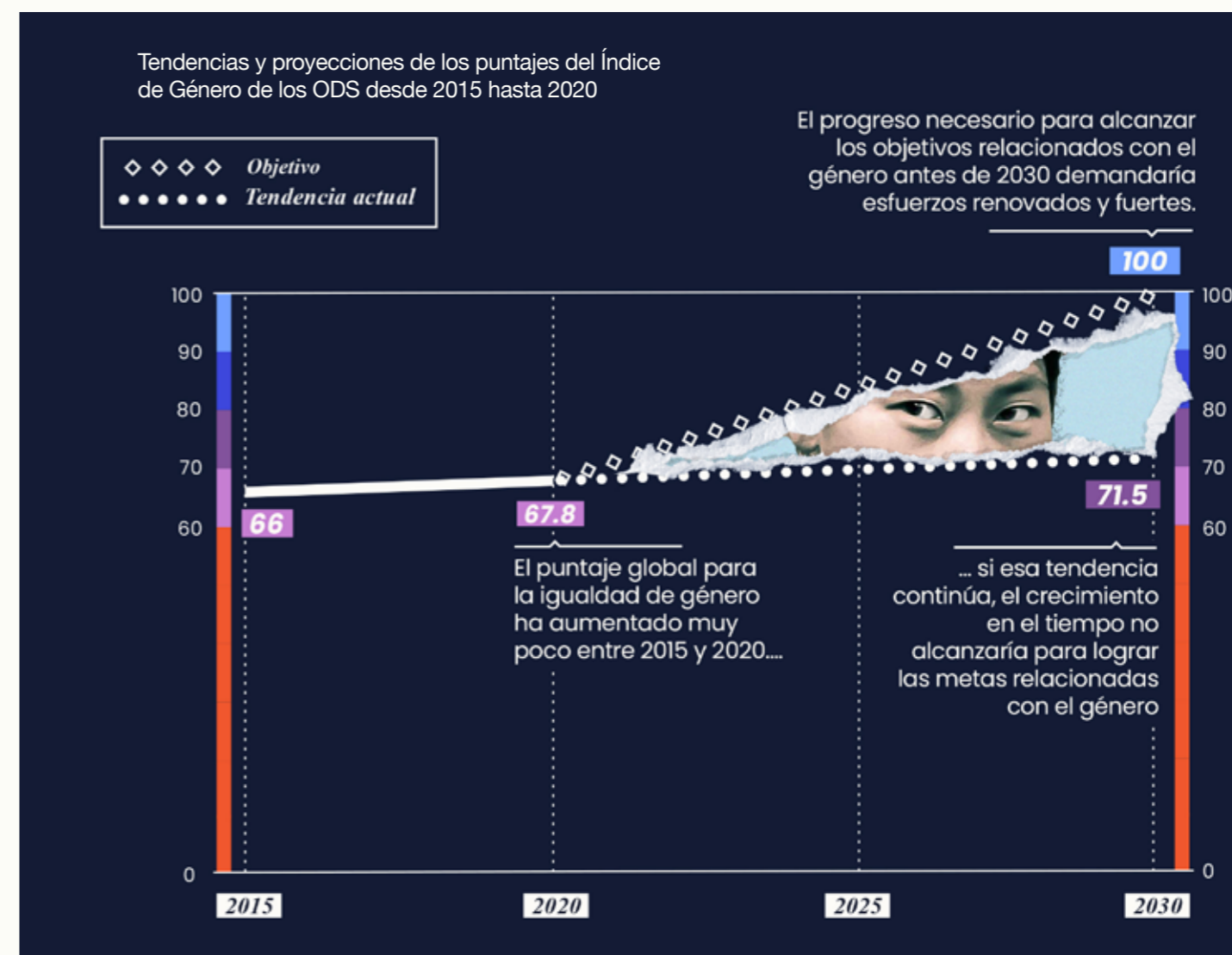
El Índice de Género de los ODS de 2022 indica que hubo muy poco progreso en cuanto a la igualdad de género a nivel global entre 2015 y 2020. El puntaje del índice para la igualdad de género se ubica en 67,8 en 2020, apenas un ligero incremento de menos de dos puntos desde 2015.

Si la tendencia continúa, el puntaje global llegará a solo 71 sobre 100 para el 2030, la fecha límite para la concreción de los ODS (ver

la figura 4). E incluso esta proyección puede verse como optimista teniendo en cuenta el impacto que la pandemia de la covid-19 ya ha tenido sobre el bienestar de niñas y mujeres en todo el mundo (ver la sección 4, "La pandemia de la covid-19", y el anexo 3).

Figura 4.

**EL PROGRESO EN IGUALDAD DE GÉNERO A NIVEL GLOBAL ES DEMASIADO LENTO PARA ALCANZAR LOS OBJETIVOS ANTES DE 2030**



Puesto	País	Puntaje	Cambio en puntos	Puesto	País	Puntaje	Cambio en puntos	Puesto	País	Puntaje	Cambio en puntos
1	Dinamarca	90.4	▲ 1.0	51	Macedonia del Norte	72.5	▲ 1.3	101	Cambaya	60.5	▲ 4.7
2	Suecia	90.3	■ 0.1	52	Moldavia	72.4	▲ 5.1	102	Botswana	60.3	■ 0.9
3	Noruega	90.2	▲ 1.5	53	Bielorrusia	72.3	▼ -1.3	103	Ghana	59.9	▲ 3.8
4	Islandia	89.0	■ 0.1	54	Kazajstán	72.0	■ 0.8	104	Irán	59.7	■ 0.7
5	Finlandia	88.9	■ 0.8	55	Trinidad y Tobago	71.4	▲ 1.7	105	Líbano	58.2	■ 0.1
6	Austria	88.7	▲ 1.9	56	Sudáfrica	70.9	▲ 1.6	106	Myanmar	57.7	-
7	Países Bajos	88.3	■ 0.6	57	Bosnia y Herzegovina	70.7	▲ 2.9	107	Bangladesh	57.7	▲ 2.7
8	Suiza	87.8	■ 0.6	58	Mongolia	70.6	▲ 4.3	108	Ruanda	57.3	▲ 1.4
9	Luxemburgo	86.7	■ 0.2	59	Malasia	70.3	▲ 3.6	109	Lesoto	57.1	▲ 1.6
10	Irlanda	85.5	▲ 2.9	60	Tailandia	70.1	▲ 1.8	110	Kenia	56.2	▲ 1.1
11	Nueva Zelanda	85.3	▲ 1.4	61	Filipinas	69.8	▲ 1.1	111	Venezuela	55.8	▼ -6.7
12	España	84.8	▲ 2.5	62	China	69.7	▲ 2.0	112	Tanzania	55.7	▲ 4.4
13	Bélgica	84.7	■ -0.4	63	Uzbekistán	69.4	■ 0.6	113	Senegal	55.2	▲ 4.8
14	Australia	84.7	▲ 1.0	64	Vietnam	69.4	▲ 2.2	114	Mozambique	54.6	▲ 2.8
15	Estonia	84.3	▲ 1.0	65	Ucrania	69.3	▲ 3.4	115	Gabón	54.5	-
16	Canadá	84.2	▲ 1.9	66	Panamá	69.2	▲ 2.1	116	Esuatini	54.2	-
17	Francia	83.8	▲ 2.2	67	México	69.0	■ 0.2	117	Benín	53.7	▲ 9.3
18	Reino Unido	83.7	■ -0.8	68	Kirguistán	68.7	■ -0.7	118	Gambia	53.5	▲ 3.9
19	Eslovenia	83.4	■ -0.8	69	Ecuador	68.7	▼ -1.1	119	Camerún	53.1	■ 0.9
20	Singapur	83.0	▲ 2.8	70	Qatar	68.5	-	120	Zimbabue	53.0	■ -0.8
21	Alemania	83.0	■ 0.7	71	Rusia	67.8	▲ 3.6	121	Costa de Marfil	51.7	▲ 3.6
22	República Checa	82.6	▲ 1.9	72	Marruecos	67.7	▲ 2.7	122	Irak	51.2	▲ 5.0
23	Portugal	82.5	▲ 2.6	73	Rep. Dominicana	67.6	▲ 1.5	123	Pakistán	50.6	▲ 2.1
24	Lituania	81.3	■ 0.9	74	Paraguay	67.6	▲ 1.8	124	Zambia	50.4	▲ 1.7
25	Israel	81.3	▲ 3.1	75	Colombia	66.8	■ -0.1	125	Etiopía	49.8	▲ 1.3
26	Letonia	80.4	■ 0.7	76	Indonesia	66.7	▲ 1.8	126	Burkina Faso	49.4	▲ 3.2
27	Chipre	80.2	▲ 2.8	77	Turquía	66.5	■ -0.4	127	Togo	49.2	▲ 2.5
28	Croacia	79.7	▲ 2.7	78	Brasil	66.4	■ -0.8	128	Angola	49.2	-
29	Malta	79.3	▲ 1.9	79	Perú	66.2	▲ 1.6	129	Uganda	49.0	■ 0.2
30	Eslovaquia	79.0	▲ 1.8	80	Jordania	66.2	▲ 2.1	130	Nigeria	48.4	■ -0.7
31	Uruguay	78.7	▲ 2.8	81	Jamaica	66.1	■ 0.7	131	Malawi	48.0	■ 0.8
32	Italia	78.0	▲ 1.8	82	Tayikistán	66.0	▲ 5.0	132	Liberia	47.7	▲ 3.4
33	Hungría	77.9	▲ 2.1	83	Túnez	65.9	▲ 2.0	133	Mali	47.6	▲ 3.5
34	Polonia	77.7	▲ 1.0	84	Belice	65.6	-	134	Madagascar	47.3	▲ 2.6
35	Japón	77.5	■ 0.8	85	Omán	65.6	-	135	Mauritania	46.0	■ -0.7
36	Corea del Sur	76.9	▲ 2.8	86	Sri Lanka	65.5	▲ 1.5	136	Sierra Leona	44.4	▲ 1.9
37	Grecia	76.7	■ 0.3	87	Azerbaiyán	65.5	▲ 1.0	137	Guinea	44.3	▲ 2.4
38	Estados Unidos	76.6	▲ 2.2	88	Nicaragua	65.1	■ -0.1	138	Burundi	43.6	▲ 1.9
39	Serbia	76.6	▲ 4.0	89	Kuwait	64.9	▼ -1.3	139	RD del Congo	43.3	▲ 4.0
40	Montenegro	76.5	▲ 1.6	90	El Salvador	64.6	▲ 2.8	140	Níger	43.3	▲ 2.9
41	Costa Rica	76.3	▲ 1.5	91	India	64.5	▲ 4.1	141	Sudán	43.1	-
42	Emiratos Árabes Unidos	76.2	▲ 5.0	92	Arabia Saudita	64.4	▲ 8.6	142	Yemen	39.3	-
43	Mauricio	75.3	▲ 1.6	93	Argelia	64.3	▼ -1.3	143	Afganistán	38.2	▼ -1.9
44	Argentina	74.5	■ -0.6	94	Nepal	64.2	▲ 6.7	144	Chad	35.6	■ 0.7
45	Armenia	74.3	▲ 6.7	95	Bolivia	63.2	■ 0.1				
46	Albania	74.2	▲ 3.8	96	Egipto	62.4	▲ 5.8				
47	Bulgaria	74.0	■ 0.2	97	RDP Lao	61.2	▲ 2.3				
48	Georgia	73.4	▲ 4.7	98	Guatemala	61.2	▲ 1.4				
49	Chile	73.3	▲ 1.2	99	Honduras	61.0	▲ 2.8				
50	Rumania	72.8	■ 0.3	100	Namibia	60.7	■ 0.6				

Figura 5.

## NINGÚN PAÍS HA CUMPLIDO CON LA PROMESA DE IGUALDAD DE GÉNERO CONCEBIDA EN LOS ODS

- ▲ **Progreso rápido**  
El puntaje aumentó más de 3 puntos
- ▲ **Algún progreso**  
El puntaje aumentó más de 1 punto, pero menos de 3
- **Ningún progreso**  
El puntaje que se mantuvo igual (menos de +1 o -1 de cambio en los puntos)
- ▼ **Disminución**  
Disminución de más de -1 punto

Ninguno de los 144 países presentados en el índice ha cumplido plenamente con la promesa de igualdad de género concebida en los ODS (figura 5) y ni siquiera los países con mayor puntaje están bien encaminados para alcanzar las metas para cada objetivo e indicador.

### Tendencias en la igualdad de género global: progreso, pero demasiado lento y dispar

Más de la mitad de los países del mundo —91 de los 135 con datos comparables— mostraron progreso en el área de la igualdad de género entre 2015 y 2020: 28 países (21 por ciento) tuvieron un “progreso rápido”, mientras que 63 países (47 por ciento) registraron “algún progreso”. Sin embargo, incluso para estos países, la mejora en el puntaje del índice ha sido, en general, bastante pequeña (una mejora promedio de alrededor de 3 puntos sobre 100).

Una proporción significativa de países (alrededor de uno sobre tres países, o el 32,6 por ciento) no tuvo “ningún progreso” o se movió en la “dirección equivocada” entre 2015 y 2020 (ver la figura 6). Los seis países que se movieron en la “dirección equivocada” en materia de igualdad de género de manera acentuada (sus puntajes cayeron más de un

punto) son Venezuela (-6,7 puntos), Afganistán (-1,7 puntos), Argelia (-1,3 puntos), Bielorrusia (-1,3 puntos), Kuwait (-1,3 puntos) y Ecuador (-1,1).

Hay países que hicieron saltos relativamente grandes en diversas cuestiones en el área de la igualdad de género entre 2015 y 2020. Los diez países que tuvieron las mayores mejoras en su puntaje son Benín (+9,3 puntos), Arabia Saudita (+8,6 puntos), Armenia (+6,7 puntos), Nepal (+6,7 puntos), Egipto (+5,8 puntos), Moldavia (+5,1 puntos), Tayikistán (+5,0 puntos), Irak (+5,0 puntos), Emiratos Árabes Unidos (+5,0 puntos) y Senegal (+4,8 puntos). Para un desglose más detallado de los ODS y las cuestiones que han impulsado el progreso relativamente rápido en estos países, ver el anexo 4.

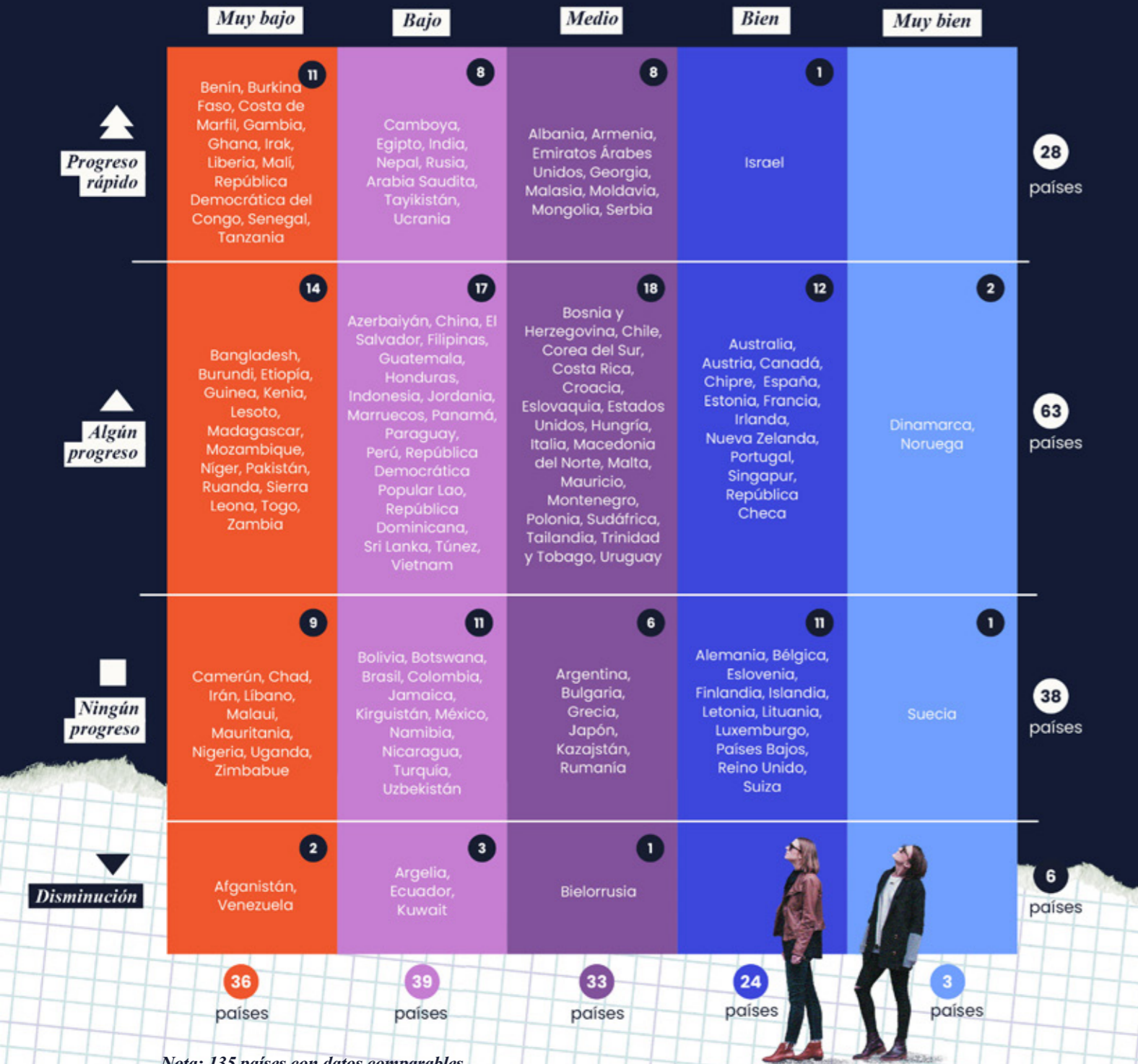
Aunque aún hay importantes desafíos en términos de la igualdad de género, este grupo de diez países con progreso rápido han dado grandes pasos en una variedad de cuestiones relacionadas con la igualdad de género en solo unos años. A excepción de Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos (ambos de renta alta), los países de este grupo están en la lista de renta media. Si bien cada uno de estos países aún tiene que hacer más avances en materia de igualdad de género (el puntaje promedio de este grupo de diez países de avance rápido es “muy bajo”, con solo 58 sobre 100), es alentador ver que algunos países están yendo en la dirección correcta a un ritmo relativamente rápido.

**ALGUNOS PAÍSES ESTÁN YENDO EN LA DIRECCIÓN CORRECTA A UN RITMO RELATIVAMENTE RÁPIDO**



Figura 6.

## MÁS DE LA MITAD DE LOS PAÍSES DEL MUNDO MOSTRARON PROGRESOS EN IGUALDAD DE GÉNERO ENTRE 2015 Y 2020



Nota: 135 países con datos comparables

Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.

## El estado de la igualdad de género global en 2020: aún se dejan atrás a demasiadas niñas y mujeres

Si bien es alentador que muchos países hayan tenido progresos en materia de igualdad de género —aunque muy lentamente—, el mundo aún tiene más de 3000 millones de niñas y mujeres que viven en países con puntajes que fueron "bajos" o "muy bajos" (ver la figura 7).

Las clasificaciones del índice muestran que los países más ricos tienden a tener puntajes más altos en igualdad de género. Sin embargo, la figura 8 muestra que el puntaje de un país no puede explicarse únicamente por su renta nacional o su condición económica. Estados Unidos, por ejemplo, tuvo una de las rentas nacionales per cápita más altas

del mundo en 2020; sin embargo, su puntaje muestra que la igualdad de género en ese país está en líneas generales en el mismo nivel (entre 76 y 77 puntos) que el de Costa Rica, Grecia, y Corea del Sur, que tienen menos recursos. Serbia tuvo un puntaje similar al de Estados Unidos, pero su renta nacional es más de ocho veces menor. Además, algunos países de Europa del Este, como República Checa y Eslovenia, tienen puntajes de igualdad de género que equivalen a los obtenidos por países con rentas nacionales per cápita que son dos veces más altas, como Alemania y Singapur.

Figura 7.

## MÁS DE 3000 MILLONES DE NIÑAS Y MUJERES VIVÍAN EN PAÍSES CON PUNTAJES "BAJOS" O "MUY BAJOS" EN IGUALDAD DE GÉNERO EN 2020



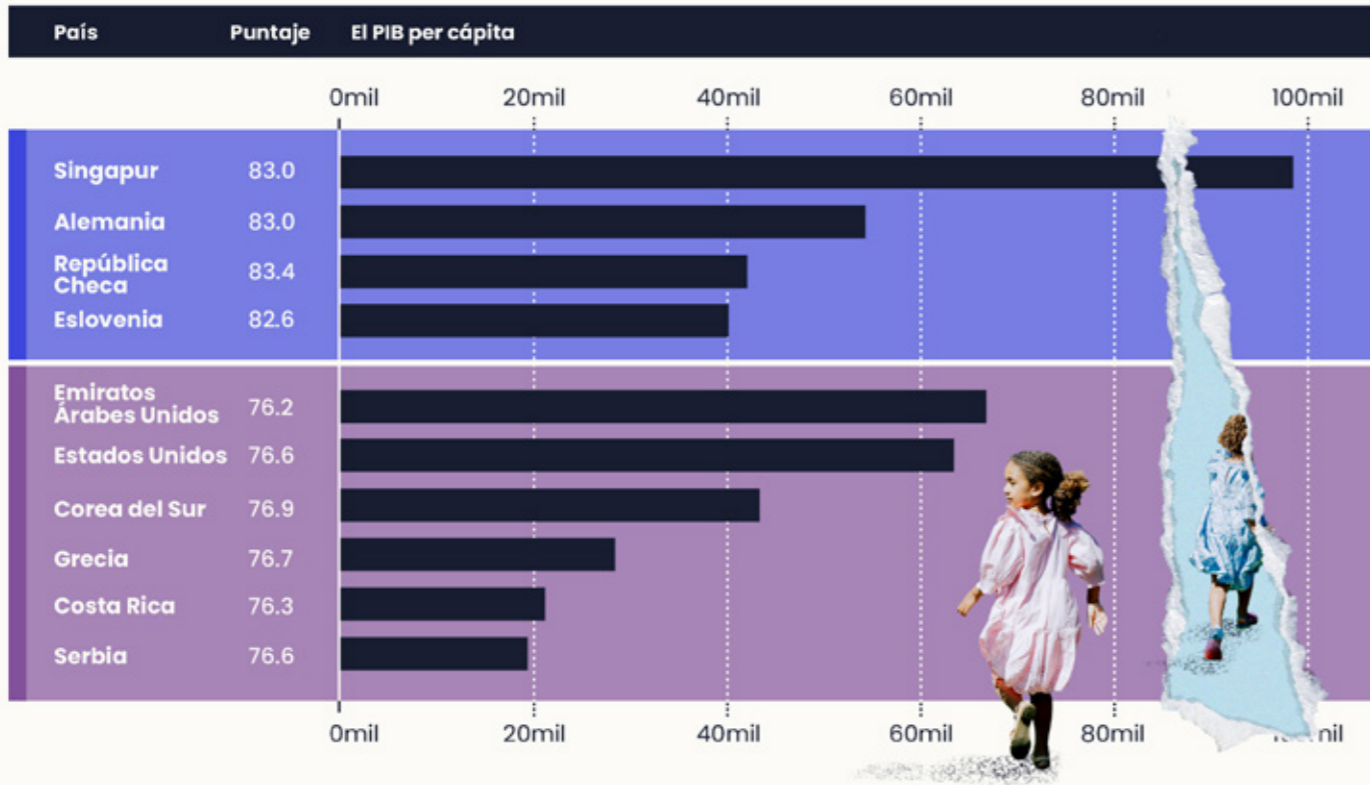
Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures

Figura 8.

## ALGUNOS PAÍSES LOGRAN MÁS IGUALDAD DE GÉNERO CON MENOS RECURSOS

Puntaje del Índice de Género de los ODS y producto interno bruto (PIB) per cápita, 2020

Todos estos países tienen un puntaje de cerca de 83 (bueno) o 76 (medio) en el índice, aunque tienen grandes diferencias en el PIB per cápita.



Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030 y Banco Mundial.

### Conclusiones por ODS y problemática

¿Qué dice el índice acerca del progreso global por cada ODS? La figura 9 muestra los ODS más fuertes y más débiles del mundo en términos de igualdad de género. En promedio, los puntajes más altos alrededor del mundo se han logrado para el ODS 6 de agua, el ODS 7 de energía limpia, el ODS 2 de nutrición y el ODS 1 de pobreza.

Los tres ODS con el promedio más bajo de puntaje son el ODS 17 de alianzas, el ODS 13

de clima y el ODS 16 de justicia. Estos tres objetivos con puntaje bajo tratan problemáticas transversales clave que afectan directa e indirectamente a la igualdad de género. Sin embargo, el mundo continúa fracasando a la hora de dar una respuesta a estas tres problemáticas.

Con respecto al ritmo del cambio, el mayor progreso global desde 2015 se ha manifestado en el ODS 9 de innovación, con un "progreso rápido" de 7,8 puntos para 2020. El factor impulsor fue el mayor acceso de las mujeres a los servicios financieros en línea y a Internet

en general. No obstante, si bien es el objetivo con la mayor mejora en términos de su puntaje desde 2015, su puntaje promedio en 2020 seguía siendo sólo 62,3 puntos o "bajo". Entonces, a pesar del progreso registrado, aún queda mucho por hacer.

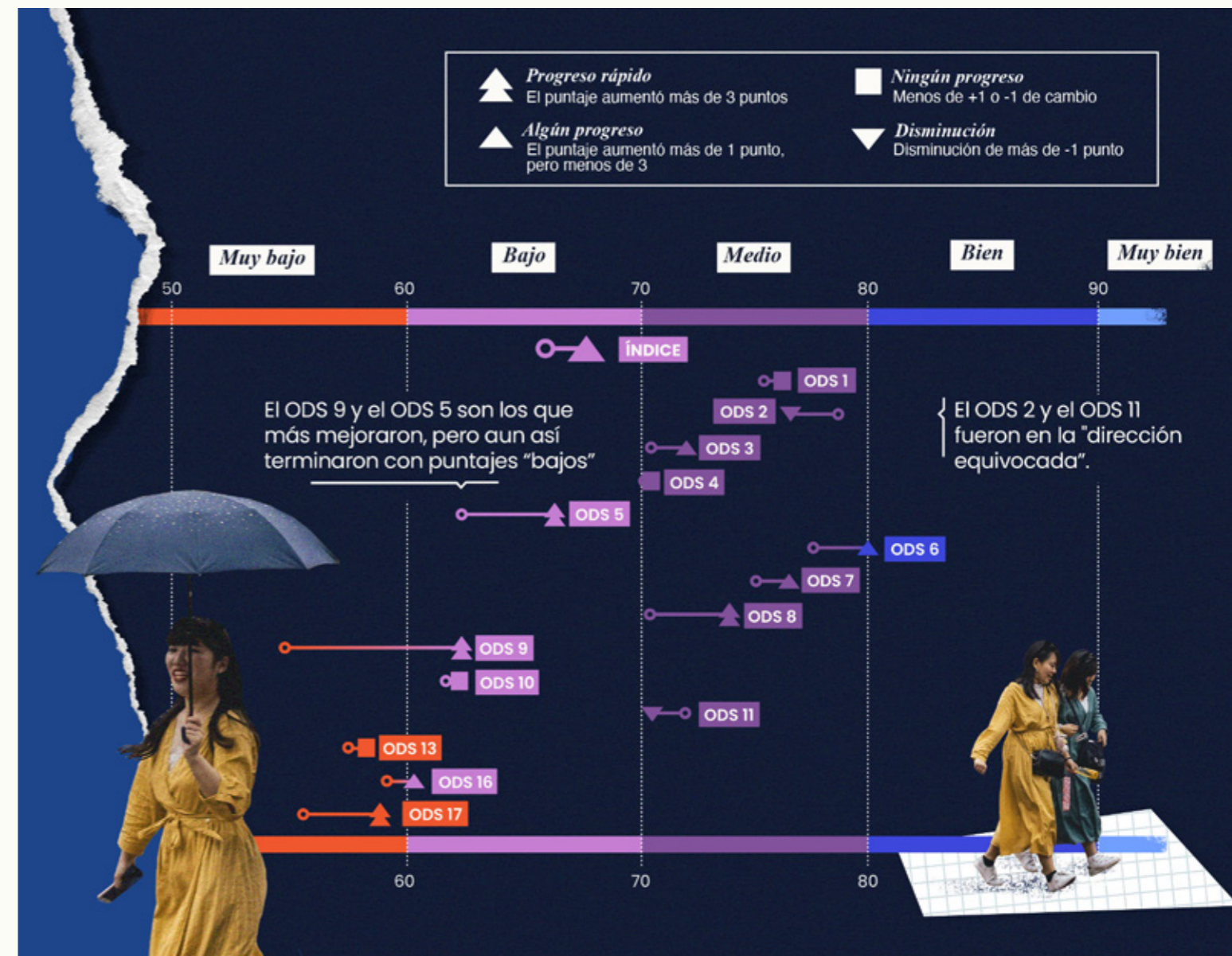
El objetivo insignia para la igualdad de género, el ODS 5, muestra el segundo mayor incremento entre 2015 y 2020 globalmente, con un "progreso rápido" (+4,1 puntos). Esta mejora se vio impulsada por indicadores que reflejan la participación política de las mujeres

tanto en Gobiernos electos como en roles de liderazgo gubernamental y, en menor medida, por cambios en los marcos legales en cuanto a las causales de aborto. Aun así, el puntaje promedio para el ODS 5 en 2020 continuaba siendo "bajo" (con 65,4 puntos). Como ya se ha dicho, todavía queda mucho por hacer.

Figura 9.

## AMPLIA VARIACIÓN EN PUNTAJES DE IGUALDAD DE GÉNERO POR ODS

Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.



### Ningún país del mundo tiene el mejor desempeño—y ni siquiera uno de los mejores diez desempeños— en cada uno de los ODS

El índice va más allá del panorama ilustrado por los puntajes generales y examina las fortalezas y debilidades de cada país objetivo por objetivo. Esto muestra que cada país tiene mucho por hacer en materia de igualdad de género, incluso los que tienen puntajes altos en el índice general (ver la figura 10). Por ejemplo, podemos ver que países con desempeño alto tienen un puntaje bajo en materia de igualdad de género en cuanto al ODS 13 de clima y al ODS 17 de alianzas.

El índice puede ser una herramienta o una “señal de alerta” para dirigir la atención hacia ciertas áreas problemáticas. También puede

contribuir a identificar “puntos positivos” o áreas de progreso. Los matices del panorama presentado pueden originar un análisis más profundo y más preguntas exploratorias sobre las problemáticas subyacentes y sobre qué es lo que está impulsando el progreso, o su estancamiento o disminución en un país o en todo el mundo.

### En regiones y países de “bajo desempeño” se pueden encontrar áreas de progreso e historias de éxito convincentes

El índice también permite mirar la igualdad de género en términos del desempeño de un país en problemáticas o indicadores individuales. Así, podemos ver que incluso en países con puntajes generales bajos se pueden encontrar áreas de progreso e historias de éxito convincentes.

Figura 10.

## INCLUSO LOS PAÍSES CON PUNTAJES ALTOS NO TIENEN BUENOS RESULTADOS EN ALGUNOS ODS Y CUESTIONES DE IGUALDAD DE GÉNERO



Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.

En 2020, **Burkina Faso** registró una **tasa menor de mujeres víctimas de homicidios** por cada 100.000 mujeres (Ind. 16.2) que Dinamarca, Canadá, Finlandia, Reino Unido y Estados Unidos.

**Costa de Marfil, Nepal y Malawi** han hecho grandes **avances en cuanto a los derechos de las mujeres a la tierra** (Ind. 1.3).

Muchos países han dado **grandes pasos en la proporción de mujeres en el Parlamento** (Ind. 5.4), lo cual es parte de una tendencia global. Los incrementos más grandes se han visto en **Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Mali, Nueva Zelanda, Uzbekistán, Jamaica y Francia**. Ruanda mantuvo su puntaje alto para igualdad de género en la participación política entre 2015 y 2020.

Junto con **Irán, Venezuela y Kenia, Namibia** ha tenido **logros significativos en el uso de la banca digital por parte de las mujeres** (Ind. 9.1), con un puntaje bastante superior al promedio mundial para 2020.

**India superó** el promedio mundial y a los cinco países con puntajes más altos en el indicador para la **transparencia en los presupuestos nacionales** (Ind. 17.3) en 2020

La pandemia de la covid-19 ha resaltado la **importancia de la conectividad a Internet**. Una proporción considerable de países de renta baja ha obtenido **logros significativos en sus puntajes de acceso de las mujeres a Internet** (Ind. 9.3), con **Camboya y Mongolia** como los países con mejoras más significativas.

**A pesar de sus bajos puntajes** y el preocupante cambio en la “dirección equivocada” en el índice general, **Afganistán logró encomiables mejoras** hacia varios indicadores entre 2015 y 2020; entre ellos, la tasa de natalidad entre las adolescentes (Ind. 3.2), la planificación familiar (Ind. 3.3), el acceso al agua potable (Ind. 6.1) y las leyes sobre la igualdad laboral (Ind. 8.4).

La **proporción de cargos ministeriales ocupados por mujeres** (Ind. 5.5) pone de manifiesto el empuje de los gobiernos en pos de lograr la igualdad de género. Países en puestos bajos en el índice general, como **Costa Rica, Ruanda y Mozambique**, por ejemplo, en este indicador obtienen puntajes similares o mejores que Noruega, Dinamarca, Estados Unidos y Reino Unido.

**Chad**, uno de los países en los puestos más bajos en el índice general (junto con Benín, Burkina Faso y Burundi), ha registrado una **mejora significativa en el indicador para la percepción de las mujeres sobre la calidad de la atención médica** (Ind. 3.4).

Notas: Consultar el anexo 1 para ver una lista con todos los indicadores del índice.

Figura 11.

## CONCLUSIONES "SORPRENDENTES" EN TODO EL MUNDO

Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.

Por ejemplo, Dinamarca (90,4), Suecia (90,3), Noruega (90,2), Islandia (89,0) y Finlandia (88,9) ocupan los cinco primeros puestos en el índice general. Sin embargo, incluso estos países con puntajes altos tienen cosas por mejorar en cuestiones de género.

Consideremos los cargos ministeriales ocupados por mujeres (Ind. 5.5), una medida clave para el ODS 5 de igualdad de género. En este indicador, Dinamarca ocupa el puesto 40 a nivel mundial, con poco más del 30 por ciento de esos cargos detentados por mujeres en 2020, mientras que Costa Rica y Sudáfrica alcanzaron la meta de paridad de género en cargos ministeriales en 2020.

Por un lado, Suecia ocupa el puesto 64 en términos de participación de mujeres en ciencia y tecnología (Ind. 9.4), un indicador que se usa para medir el progreso hacia el ODS 9 de innovación, con solo un 33 por ciento de dichos cargos ocupados por mujeres en 2020. Por otro lado, países como Bulgaria, Malasia, Mongolia, Paraguay, Tailandia y Uruguay ya han alcanzado la meta de paridad de género en ciencia y tecnología en 2020.

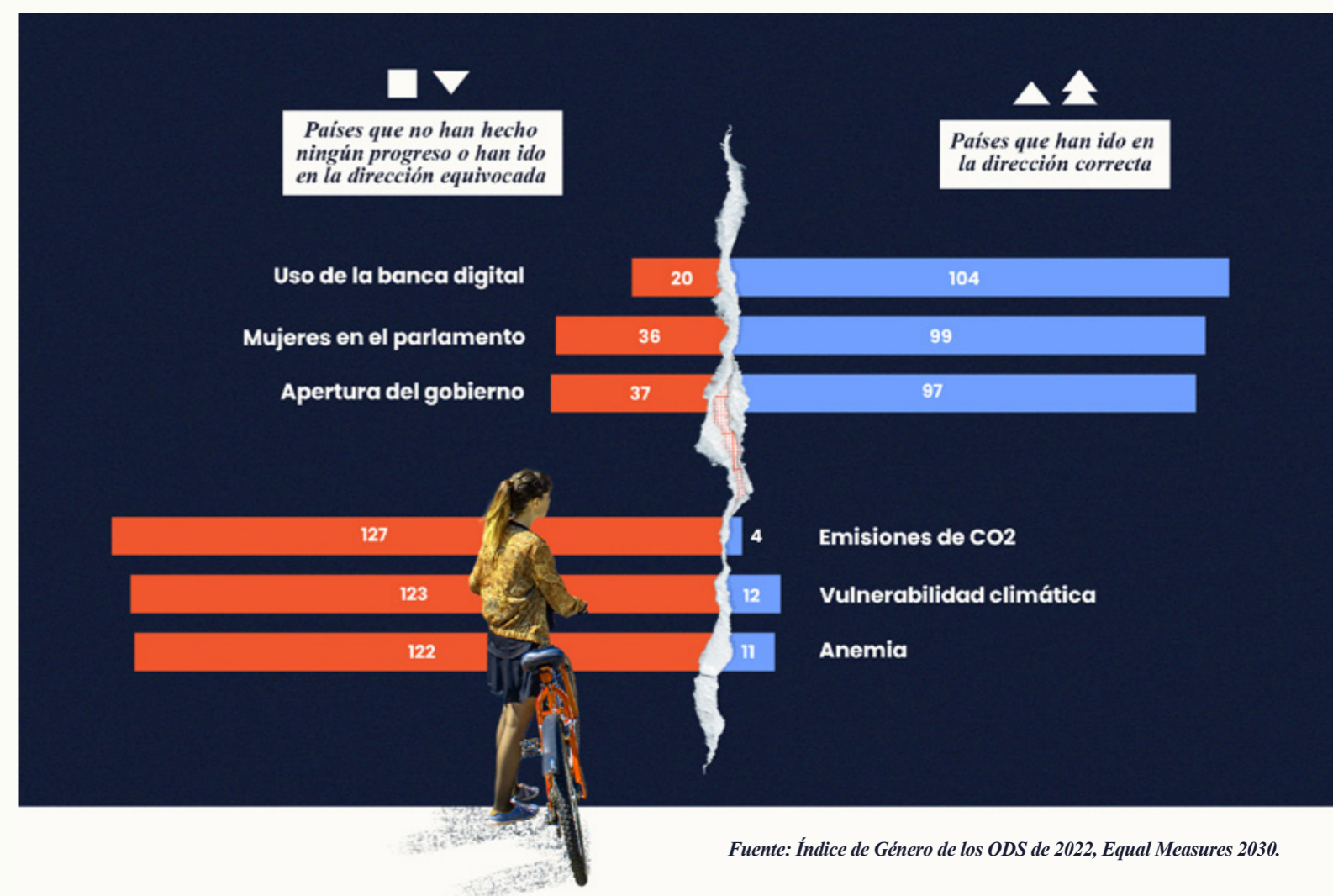
Al observar las cuestiones individuales que componen el Índice de Género de los ODS, podemos ver que hay "puntos positivos" incluso entre países con puntajes bajos en el índice general (ver la figura 11).

### Un panorama desigual del progreso en cuestiones individuales relacionadas con la igualdad de género: algunas problemáticas han tenido un impulso significativo en la dirección correcta y otras en la dirección opuesta

Al observar el progreso promedio en las cuestiones individuales que componen el Índice de Género de los ODS de 2022, podemos ver que el panorama es bastante desigual. En algunas cuestiones, la mayoría de los países están yendo en la dirección correcta, pero en otras la mayoría está yendo en la "dirección equivocada". Por ejemplo, la figura 12 muestra que una gran proporción de países o bien no están teniendo "ningún progreso" o bien están yendo en la "dirección equivocada" en materia de emisiones de CO2 (Ind. 11.2), vulnerabilidad climática (Ind. 13.3), anemia en mujeres no embarazadas (Ind. 2.3). Además, la mayoría de los países registran "algún progreso" o un "progreso rápido" en uso de la banca digital por parte de las mujeres (Ind. 9.1), mujeres en el Parlamento (Ind. 5.4), la percepción del Estado como legítimo y abierto (Ind. 16.4).

Figura 12.

### ÁREAS EN LAS QUE SE HAN REGISTRADO MUCHOS PAÍSES YENDO EN LA DIRECCIÓN "CORRECTA" O "EQUIVOCADA" ENTRE 2015 Y 2020



Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.

Una niña que hoy tiene 10 años tendrá esta edad para el momento en que su país logre la igualdad de género en estas cuestiones clave.

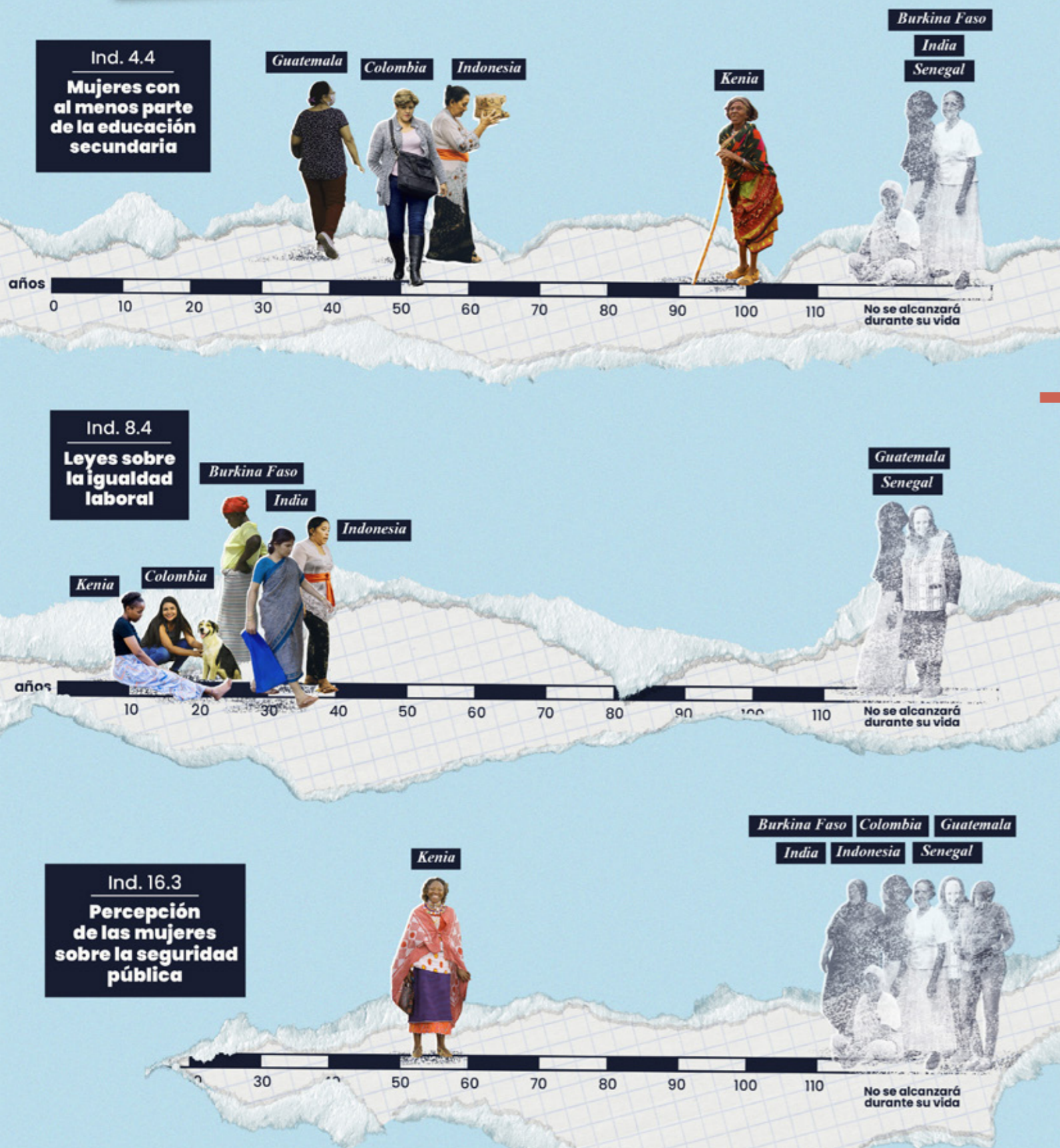


Figura 13.

**¿QUÉ EDAD TENDRÁ UNA NIÑA QUE HOY TIENE DIEZ AÑOS CUANDO SU PAÍS LOGRE LAS METAS DE IGUALDAD DE GÉNERO?**

Nota: “No se alcanzará durante su vida” significa que el plazo supera los 110 años.

Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030, DPNU, PNUD, UIP, WBL y Gallup.

**¿Ya llegamos? ¿Cuántos años faltan para alcanzar la igualdad de género en cuestiones clave?**

Una buena manera de comprender la trayectoria en relación con la igualdad de género es examinar las tendencias pasadas y usarlas para hacer un pronóstico. Este método, sin embargo, requiere que cada país tenga varios puntos de datos comparables para poder obtener un panorama preciso de las tendencias. No es posible hacerlo en todo el índice, ya que faltan datos. No obstante, podemos hacerlo para cuatro de los indicadores.

¿Ya llegamos? es una calculadora en línea vinculada con el Índice de Género de los ODS (ver [gef.equalmeasures2030.org](http://gef.equalmeasures2030.org)) que proporciona pronósticos de un subconjunto de indicadores del índice: acceso de las mujeres a la planificación familiar (Ind. 3.3), mujeres con al menos parte de la educación secundaria (Ind. 4.4), leyes sobre la igualdad laboral (Ind. 8.4) y percepción de las mujeres sobre la seguridad pública (Ind. 16.3). Los pronósticos, que se basan en el supuesto de que las tendencias pasadas van a continuar, dan una idea de cuántos años tardaría un país en alcanzar la meta de igualdad con respecto a una problemática en particular (ver la figura 13).

## NINGUNA REGIÓN HA REGISTRADO UNA MEJORA DE MÁS DE TRES PUNTOS DESDE 2015

### Conclusiones por región

A nivel regional, se han hecho solo mejoras marginales en relación con la igualdad de género. Ninguna región ha registrado una mejora de más de tres puntos desde 2015. Como se observa en la figura 14, son las regiones con menor puntaje, como Oriente Medio y África del Norte, las que tuvieron el crecimiento más grande en su puntaje —y, por ende, la mejora más grande en igualdad de género— entre 2015 y 2020. Regiones como América Latina y el Caribe y Europa y América del Norte venían con mayor igualdad de género (con puntajes más altos en 2015), pero mostraron poco progreso durante este período.

**Europa y América del Norte** es la región con más igualdad de género, con el puntaje promedio más alto en 2020 (80,0 o "bueno"); sin embargo, entre 2015 y 2020, tuvo una mejora de solo 1,7 puntos o "algún progreso". Entre los países europeos y norteamericanos que registraron mayor progreso durante este período, están Armenia (+6,7 puntos), Moldavia (+5,1 puntos) y Georgia (+4,5 puntos). Por su parte, Eslovenia (-0,8 puntos) y Reino Unido (-0,8 puntos) no tuvieron "ningún progreso" y Bielorrusia se movió en la "dirección equivocada" (-1,3 puntos).

América Latina y el Caribe y Asia y el Pacífico tuvieron niveles muy similares de igualdad de género en 2020, según muestran sus puntajes promedio. Esto se debe a que Asia y el Pacífico registraron "algún progreso" (2,2 puntos) entre 2015 y 2020, con lo cual alcanzó a América Latina y el Caribe. Por su lado, América Latina y el Caribe no tuvo "ningún progreso" durante ese mismo período, con un incremento promedio en el puntaje de solo medio punto, para quedar en 67,6 en 2020. Ambas regiones tienen puntajes que las ubican en la categoría "bajo" en 2020.

En **América Latina y el Caribe**, El Salvador (+2,8 puntos), Honduras (+2,8 puntos) y Uruguay (+2,8 puntos) tuvieron el mayor progreso en igualdad de género entre 2015 y 2020, aunque ninguno de los tres países tuvo un "progreso rápido" en comparación con países de otras regiones. Brasil (-0,8 puntos) y Argentina (-0,6 puntos) se estancaron y no registraron "ningún progreso". Y Venezuela (-6,7 puntos) y Ecuador (-1,1 puntos) fueron en la "dirección equivocada". El puntaje de Venezuela cayó más que el de cualquier otro país del mundo entre 2015 y 2020.

En **Asia y el Pacífico**, entre los países que lideraron el progreso en igualdad de género, figuran Nepal (+6,7 puntos), Tayikistán (+5,0 puntos), Camboya (+4,7 puntos) y Mongolia (+4,3 puntos), mientras que Afganistán (-1,9 puntos) se movió en la "dirección equivocada". Afganistán tuvo la segunda caída más grande en todo el mundo, solo superado por el descenso de Venezuela.

La región de **Oriente Medio y África del Norte** logró un puntaje de 65,8 ("bajo") en 2020, pero es la región que registró la mejora más alta entre 2015 y 2020 (+2,6 puntos). Una mirada más exhaustiva a nivel de país, sin embargo, revela diferencias dentro de la región.

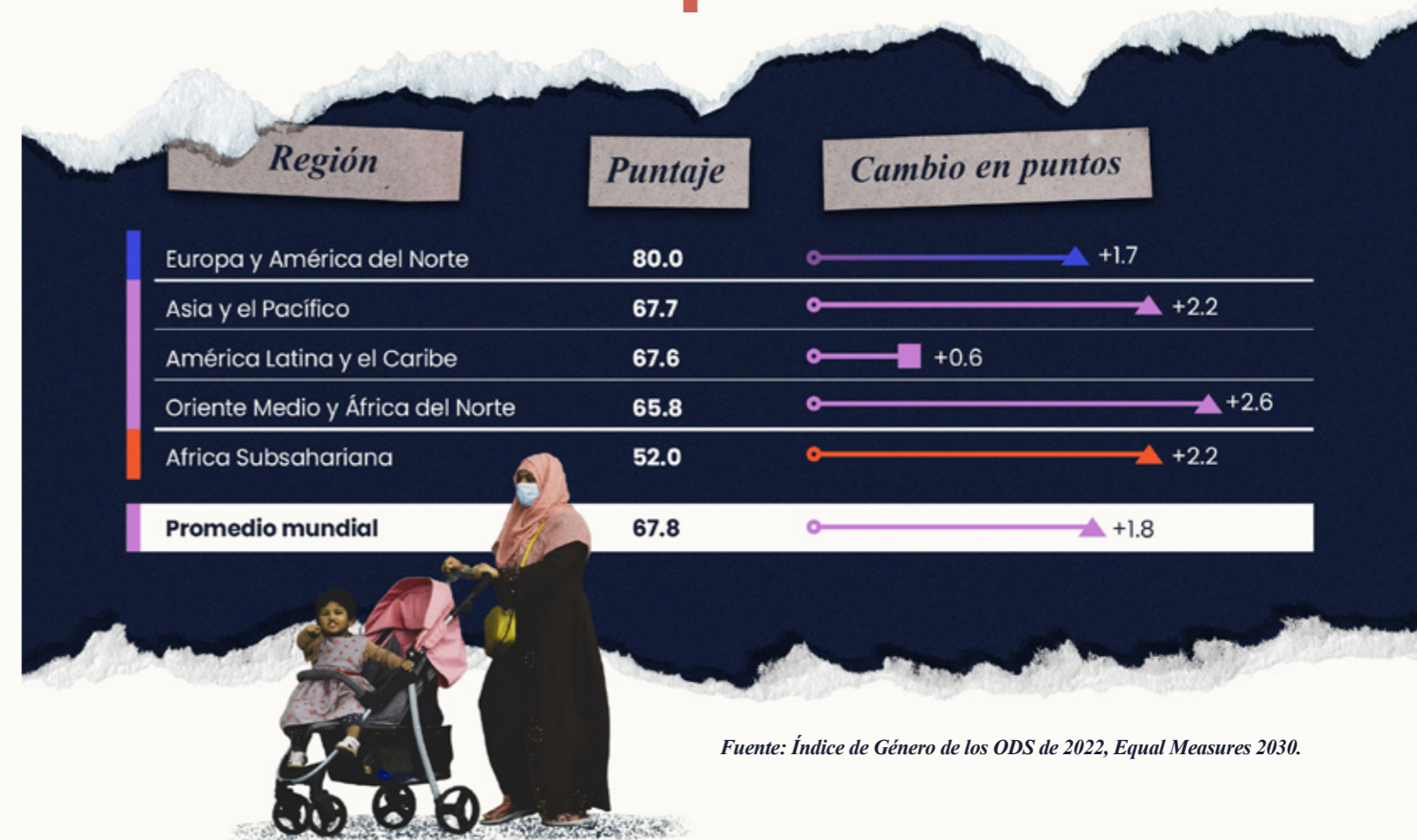
Algunos países tuvieron logros, como Arabia Saudita (+8,6 puntos), Egipto (+5,8 puntos), Irak (+5,0 puntos) y Emiratos Árabes Unidos (+8,6 puntos), mientras que otros registraron disminuciones en sus puntajes, como Argelia (-1,3 puntos) y Kuwait (-1,3 puntos).

**África Subsahariana** ha tenido "algún progreso" en igualdad de género a lo largo del tiempo, pero su crecimiento de 2,2 puntos entre 2015 y 2020 deja a la región con un puntaje promedio de sólo 52 ("muy bajo") en 2020. El progreso ha sido desigual para sus

tres países con puntajes más bajos: República Democrática del Congo ("progreso rápido", +4,0 puntos), Níger ("algún progreso", +2,9 puntos) y Chad ("ningún progreso", +0,7 puntos). Las mayores mejoras se han registrado en Benín (+9,3 puntos), Senegal (+4,8 puntos) y Tanzania (+4,4 puntos), países que lograron un "progreso rápido". De hecho, Benín encabeza la lista global del progreso en el puntaje de este índice, con el mayor incremento entre 2015 y 2020.

Figura 14.

### PUNTAJES REGIONALES PROMEDIO Y CAMBIO ENTRE 2015 Y 2020



Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.



## Conclusiones sobre los siete países que constituyen el foco de atención de EM2030

### BURKINA FASO

Burkina Faso tuvo un "progreso rápido" en igualdad de género entre 2015 y 2020, pero aún se ubica en un puesto bajo (126 en el mundo). Incluso después de las mejoras, con 49,4 puntos, se clasifica como "muy bajo" en igualdad de género. Mientras que en la clasificación regional para África Subsahariana avanzó dos lugares, en la clasificación mundial cayó dos lugares. Burkina Faso ha registrado progreso en el ODS 9 de innovación, el ODS 3 de salud y el ODS 4 de educación. Sin embargo, ha habido estancamiento y disminución del progreso en otras áreas clave, como el ODS 2 de nutrición, el ODS 16 de justicia y el ODS 10 de desigualdades.

### COLOMBIA

Colombia se ubica en el puesto 75 en la clasificación mundial, con un puntaje de 66,8 puntos ("bajo"), cerca del promedio regional para América Latina y el Caribe (67,6 puntos). El país no tuvo "ningún progreso" entre 2015 y 2020 y ha sido superado en el índice general por otros países que han registrado mayor

progreso hasta 2020 (como Marruecos y Rusia). Como resultado, Colombia cayó seis lugares en la clasificación mundial y un lugar en la regional, donde ocupa el puesto 11, después de Paraguay. Colombia ha mostrado progreso en el ODS 9 de innovación, el ODS 6 de agua y el ODS 7 de energía limpia. Sin embargo, ha tenido estancamiento y disminución del progreso en el ODS 2 de nutrición, el ODS 1 de pobreza y el ODS 11 de ciudades sostenibles.

### GUATEMALA

El índice muestra que en Guatemala la igualdad de género mejoró ligeramente entre 2015 y 2020, dado que el país mostró "algún progreso". Con 61,2 puntos en 2020, Guatemala se ubica en el puesto 98 del índice global. Sin cambios en la clasificación regional, el país permanece en el puesto 19 entre los 20 países de América Latina y el Caribe. Guatemala ha registrado progreso en el ODS 9 de innovación, el ODS 3 de salud y el ODS 16 de justicia. Sin embargo, ha tenido estancamiento y disminución del progreso en el ODS 1 de pobreza, el ODS 11 de ciudades sostenibles y el ODS 5 de igualdad de género.

### INDIA

India tuvo un "progreso rápido" en pos de la igualdad de género entre 2015 y 2020, según el índice. Su puntaje subió de 60,4 a 64,5, pero aún es "bajo" y está por debajo del promedio para Asia y el Pacífico (67,7 en 2020). En total, India se ubica por debajo del promedio regional en 11 de los 13 objetivos incluidos en el índice (no hay suficientes datos para calcular un puntaje para el ODS 9 de innovación en este país). India ha registrado progreso en el ODS 13 de clima, el ODS 8 de trabajo y el ODS 6 de agua. Sin embargo, ha experimentado estancamiento y disminución del progreso en el ODS 2 de nutrición, el ODS 5 de igualdad de género y el ODS 11 de ciudades sostenibles.

### INDONESIA

Indonesia tiene 66,7 puntos en el índice de 2020 —una ligera mejora de 1,8 puntos sobre su puntaje de 2015— y se ubica en el puesto 76 en la escala mundial. Su puntaje está justo por debajo del promedio de 67,7 de Asia y el Pacífico para 2020, lo cual la ubica en el puesto 15 entre los 26 países de la región. Indonesia ha registrado progreso en el ODS 13 de clima, el ODS 9 de innovación y el ODS 6 de agua. Sin embargo, ha experimentado estancamiento y disminución del progreso en el ODS 11 de ciudades sostenibles, el ODS 2 de nutrición y el ODS 10 de desigualdades.

### KENIA

Kenia ha registrado un progreso limitado en su puntaje del índice general. Si bien ascendió de 55,1 puntos en 2015 a 56,2 en 2020, sigue siendo "muy bajo" y se ubica en el puesto 110 del mundo y el puesto 8 en África Subsahariana. No obstante, ha registrado progreso significativo en el ODS 9 de innovación, el ODS 17 de alianzas y el ODS 7 de energía limpia. Ha habido estancamiento y disminución del progreso en otras áreas clave, como el ODS 2 de nutrición, el ODS 1 de pobreza y el ODS 11 de ciudades sostenibles.

### SENEGAL

El puntaje de Senegal presenta un panorama dispar en términos de igualdad de género. El país recibió un puntaje general de 55,2 en 2020 y, si bien es "muy bajo", significa una mejora de casi 5 puntos entre 2015 y 2020. Esto ubica a Senegal en el puesto 113 del índice global. El desempeño de Senegal dentro de África Subsahariana es relativamente bueno, al ubicarse en el puesto 10 entre los 36 países de la región incluidos en el índice. Senegal ha registrado progreso en el ODS 9 de innovación, el ODS 17 de alianzas y el ODS 8 de trabajo. Sin embargo, ha tenido estancamiento y disminución del progreso en el ODS 2 de nutrición, el ODS 11 de ciudades sostenibles y el ODS 7 de energía limpia.



## 4. UN MUNDO FRACTURADO: EL TELÓN DE FONDO PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO

Además de captar evidencia clave en relación con el progreso en pos de los ODS por objetivo, región y países seleccionados, el análisis del Índice de Género de los ODS también confirma la importancia del contexto para la igualdad de género.

En particular, el índice arroja luz sobre seis cuestiones contextuales que dan forma a aspectos de la igualdad para niñas y mujeres en el mundo: la pandemia de la covid-19, la interseccionalidad, el colapso ecológico, la polaridad política, la austeridad y la justicia y solidaridad internacional.

### 1. La pandemia de la covid-19 pone de manifiesto las grietas de la igualdad de género en el mundo

Si bien aún es demasiado pronto para calcular todo el impacto de la pandemia de la covid-19 sobre las niñas y mujeres alrededor del mundo, existe el temor válido de que el progreso limitado en igualdad de género que se hizo desde 2015 haya sido demasiado frágil como para soportar semejante embestida. El índice mide el progreso en igualdad de género entre 2015 y 2020 y no puede, por ende, dar un panorama completo. No obstante, todas las investigaciones sobre la pandemia que hasta la fecha han tocado la cuestión de género han dado una señal de alarma. Además de los ejemplos que siguen, el anexo 3 compila una amplia gama de estudios que reflejan

preocupación acerca de los impactos de la pandemia de la covid-19 sobre diferentes aspectos de la igualdad de género.

En materia de salud, un estudio llevado a cabo por Nair et al. en cinco estados de India revela aumentos significativos en la mortalidad materna como resultado de la pérdida de acceso a servicios de salud sexual y reproductiva durante la pandemia, con un 23 por ciento de incremento en las muertes debido a complicaciones maternas.<sup>7</sup> En empleo, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha estimado que la pérdida del empleo por parte de las mujeres durante la pandemia es equivalente a la pérdida de por lo menos una década de progreso.<sup>8</sup> En educación, un estudio realizado por la Unidad Presidencial de Política y Estrategia (Kenia) y el Consejo de Población revela que el 16 por ciento de las adolescentes vulnerables no volvieron a la escuela tras la reapertura en enero de 2021, comparado con el

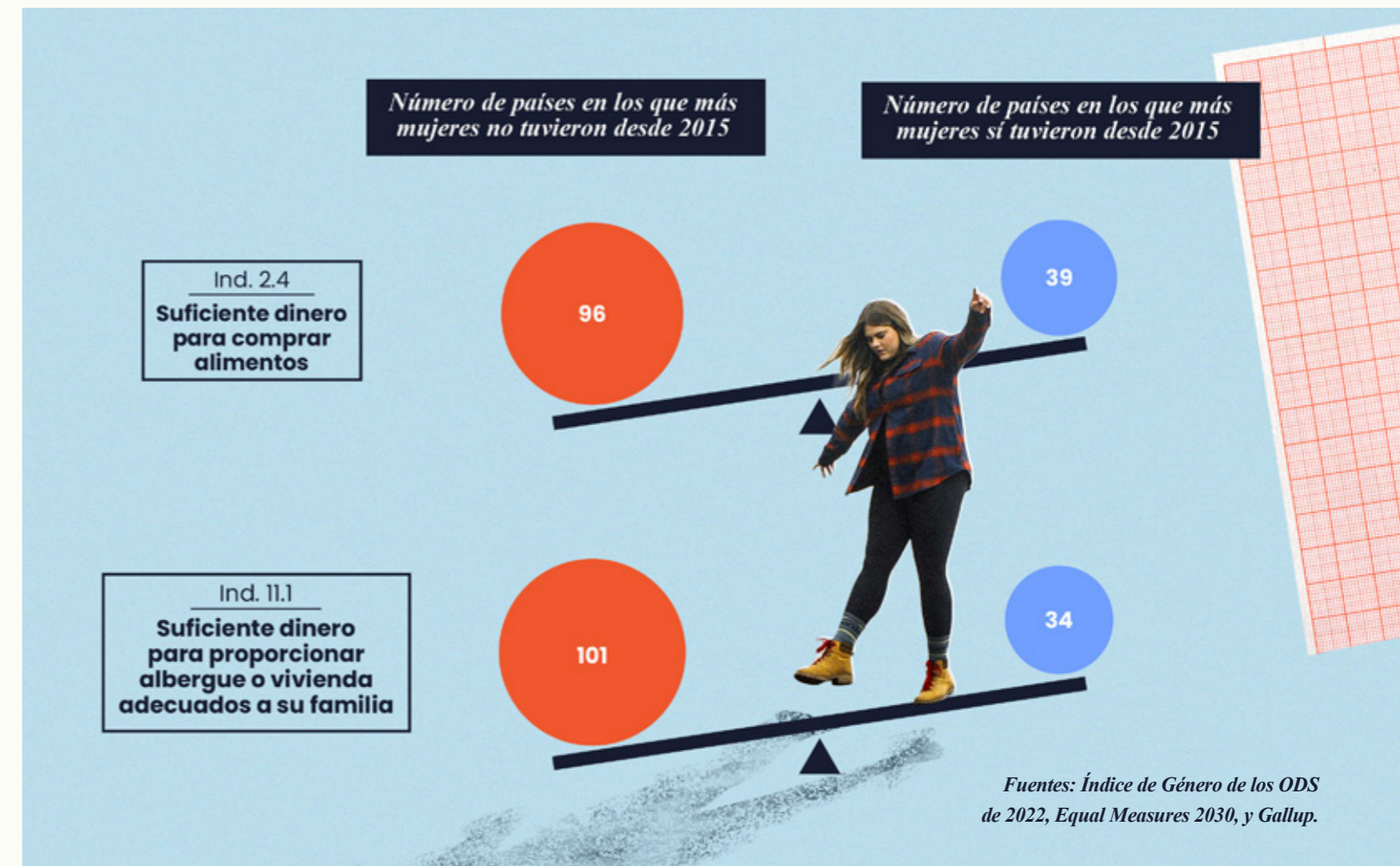
8 por ciento de los adolescentes varones que sí regresaron a las aulas.<sup>9</sup> Y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) estima que la pandemia puede causar 13 millones de matrimonios infantiles más antes del 2030.<sup>10</sup>

Se estima que el impacto de la violencia de género es grave, y Oxfam informa un aumento de las llamadas a las líneas de ayuda de entre el 25 por ciento y el 100 por ciento en los primeros meses de la pandemia en diez países.<sup>11</sup> En una encuesta de 15 países que el Comité Internacional de Rescate (IRC) llevó a cabo en octubre de 2020, casi dos tercios de las mujeres refugiadas y desplazadas denunciaron el aumento de la violencia doméstica durante la pandemia, y más de la mitad denunció el aumento de la violencia sexual.<sup>12</sup>

**TODAS LAS INVESTIGACIONES SOBRE LA PANDEMIA QUE HASTA LA FECHA HAN TOCADO LA CUESTIÓN DE GÉNERO HAN DADO UNA SEÑAL DE ALARMA**

Figura 15.

**LAS MUJERES DEL MUNDO EXPRESARON MAYOR PREOCUPACIÓN POR LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE SUS HOGARES EN 2020 EN COMPARACIÓN CON 2015**



La pregunta clave ahora, sin embargo, no es qué pasó, sino por qué. ¿Por qué la pandemia tuvo un impacto sobre la igualdad de género tan inmediato, grave y medible en tan poco tiempo? La respuesta reside en las debilidades estructurales de largo plazo. La pandemia ha puesto de manifiesto las brechas de género, confirmadas por el Índice de Género de los ODS, que ya obstaculizaban el progreso mucho antes de la covid-19. Como hemos visto en crisis anteriores —desde recesiones económicas hasta conflictos y desastres climáticos—, el progreso hacia la igualdad de género conseguido con tanto esfuerzo suele ceder bajo presión.

Las simientes de esta crisis para las mujeres de todo el mundo se sembraron mucho antes de la pandemia (una conclusión que se alinea con las de otros actores, como el Banco Mundial).<sup>13</sup> Consideremos, por ejemplo, las brechas existentes en servicios esenciales, protección social y sistemas de cuidado. Millones de mujeres han tenido que enfrentar falta de

acceso a atención médica de calidad, falta de redes de seguridad social y falta de apoyo, como licencias pagas. Además, ya estaban subrepresentadas en los empleos precarios e informales que se evaporaron durante la pandemia.

Profundizando en los datos del índice, podemos ver que las dificultades económicas ya eran evidentes en la percepción de las mujeres del costo de los alimentos (Ind. 2.4) y la vivienda (Ind. 11.1) entre 2015 y 2020 (ver la figura 15).

Como resultado de tales brechas estructurales, la pandemia ha golpeado con especial fuerza a las mujeres, y es probable que su recuperación sea más lenta. Como muestra el índice, "volver a la normalidad" no resulta lo suficientemente ambicioso, ya que en la "normalidad" anterior a la covid-19 no había igualdad de género.

Algunos pronósticos, como el del FMI, predicen un rebote económico para todas las regiones en 2022 con una posterior ralentización del crecimiento en 2026.<sup>14</sup> Pero, de concretarse, esta rápida recuperación, ¿atacará las brechas de género que muestran los datos del índice o ignorará, o incluso exacerbará, las desigualdades de género?

En este momento, las señales no son buenas. ONU Mujeres y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) han encontrado grandes brechas en el grado de "sensibilidad de género" (es decir, si abordan la violencia contra niñas y mujeres, fortalecen la seguridad económica de las mujeres o apoyan las tareas de cuidado no remuneradas) de las políticas de respuesta contra la covid-19 de diferentes países. Solo 42 de 219 países analizados (el 19 por ciento) han implementado una respuesta integral que cubre los tres ámbitos. De hecho, 32 países parecen no haber tenido ninguna respuesta con sensibilidad de género contra la covid-29.<sup>15</sup>

Una recuperación sin perspectiva de género dejará a niñas y mujeres aún más atrás. Esta pandemia no será la última conmoción global. Necesitamos una recuperación que sea verdaderamente "a prueba del futuro". Tal recuperación debe construir sistemas resilientes, y esto implica cerrar las brechas de género.

**ESTA PANDEMIA NO SERÁ LA ÚLTIMA CONMOCIÓN GLOBAL. NECESITAMOS UNA RECUPERACIÓN QUE SEA VERDADERAMENTE "A PRUEBA DEL FUTURO". TAL RECUPERACIÓN DEBE CONSTRUIR SISTEMAS RESILIENTES, Y ESTO IMPLICA CERRAR LAS BRECHAS DE GÉNERO.**



Figura 16.

## TENDENCIAS DESALENTADORAS EN TÉRMINOS DE "AUTONOMÍA PERSONAL, DERECHOS INDIVIDUALES Y DERECHO A VIVIR LIBRE DE DISCRIMINACIÓN"

Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030, y Freedom House.

### 2. Interseccionalidad: ir más allá de los promedios para ver el panorama general

Por su experiencia en la elaboración del Índice de Género de los ODS y su trabajo con organizaciones feministas de todo el mundo, EM2030 sabe lo difícil que es encontrar datos desagregados por sexo, y ni hablar de otros determinantes clave como raza, etnia, religión, idioma, condición de discapacidad, edad e identidad de género. Medir las desigualdades interseccionales y estructurales es un desafío global, y la naturaleza de las personas que se

excluyen y se dejan atrás varía según la región, según el país e incluso dentro de un mismo país.

Sabemos, sin embargo, que la desigualdad —medida en términos económicos— ha aumentado dentro de los países y muestra una persistencia sorprendentemente alta con el paso del tiempo.<sup>16</sup> El índice mismo revela tendencias preocupantes en el nivel de autonomía personal y derechos individuales (Ind. 10.2) (ver la figura 16), un área que tiene particular impacto sobre niñas y mujeres de grupos marginados.

## LAS PERSONAS SIN PODER SIGUEN “SIN SER CONTADAS”, LO QUE SIGNIFICA QUE CARECEN DE DATOS SUFICIENTES PARA RESALTAR EL IMPACTO QUE LAS DESIGUALDADES TIENEN EN SU VIDA

Algunos indicadores del índice, sin embargo, sí permiten la desagregación necesaria para ver cómo grupos particulares de niñas y mujeres están más afectados que otros por determinada problemática. Hay, por ejemplo, algunos datos desagregados sobre raza y mortalidad materna (Ind. 2.1) de Estados Unidos y Reino Unido. Un estudio de 2019 llevado a cabo por Mothers and Babies: Reducing Risk through Audits and Confidential Enquiries across the United Kingdom (MBRRACE-UK) revela que las mujeres negras en Reino Unido tienen cinco veces más probabilidades de morir durante el embarazo o hasta seis semanas después del parto que las mujeres blancas, mientras que las mujeres de etnia mixta enfrentan el triple de riesgos y las mujeres asiáticas casi el doble.<sup>17</sup> En Estados Unidos, el Instituto Nacional de Salud estima que la tasa de mortalidad materna entre las mujeres negras es 3,5 veces más alta que entre las mujeres blancas.<sup>18</sup>

La pandemia de la covid-19 también ha expuesto brechas entre grupos dentro los países. Un informe de ONU Mujeres de 2020 descubrió que las mujeres negras en Reino Unido tenían cuatro veces más probabilidades de morir de covid-19 que las mujeres blancas.<sup>19</sup> El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) también ha informado sobre las intersecciones de género y la condición de migración en el trabajo de cuidado (un área

de alto riesgo de infección de covid-19): las mujeres representan el 70 por ciento de la fuerza laboral sanitaria mundial y muchas de ellas son migrantes.<sup>20,21</sup> Según la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el 16 por ciento del personal de enfermería de sus Estados miembro se formó en el exterior.<sup>22</sup>

Estas desigualdades sistemáticas, y las brechas de datos que permiten que persistan, no pasan inadvertidas. Grupos históricamente marginados se están uniendo para cerrar las brechas de datos. Entre ellos, Data 4 Black Lives<sup>23</sup> y Racial Equity Data Lab.<sup>24</sup> Los datos y otra evidencia proporcionados por activistas son esenciales para entender estas desigualdades.

Estas y otras agrupaciones están usando los datos como la principal herramienta para luchar por la justicia, ya que reconocen que la falta de datos sobre desigualdades interseccionales no siempre es accidental. El ocultamiento de la exclusión suele ser una cuestión de conveniencia política: una manera de desviar la atención y evitar acciones radicales para rectificar la discriminación y la desigualdad históricas. Como Alex Cobham escribió en 2019: “El fenómeno de que ‘no te cuenten’, la elección de quién y qué no se cuenta, quién y qué se excluye de las estadísticas recolectadas o las métricas elegidas, es una cuestión de poder”.<sup>25</sup>

Es un círculo vicioso. Las personas sin poder siguen “sin ser contadas”, lo que significa que carecen de datos suficientes para resaltar el impacto que las desigualdades tienen en su vida. Esto, a su vez, restringe su capacidad de “elaborar una defensa”, de luchar contra la injusticia que enfrentan y de hacer que sus necesidades se prioricen en las discusiones de políticas públicas.

Los datos y la evidencia son mucho más que meros números. Desagregados y bien usados, son herramientas vitales para el empoderamiento y la igualdad, como se describe en la recomendación sobre datos de género de este informe (ver la sección 5, “Cerrar las brechas de datos de género”). Como vemos en los ODS, el contexto es todo y exige una mirada interseccional, arraigada en datos interseccionales.

## 3. Colapso ecológico: promotor de la desigualdad de género

Existen intersecciones claras entre los factores impulsores del cambio climático y los de la desigualdad de género. Los sistemas económicos y sociales que se basan en la explotación de la naturaleza también se basan en la mano de obra barata de mujeres y de grupos colonizados y racializados. Son las consecuencias naturales de las políticas económicas que dependen de la mercantilización de recursos naturales y del trabajo de las mujeres, como las tareas de cuidado no remuneradas, para respaldar el crecimiento económico basado en el mercado.<sup>26</sup>

Los impactos del cambio climático se ven diferenciados y agravados por las desigualdades existentes. Mujeres, niñas y otros colectivos que viven formas interconectadas de marginación social y discriminación, como las personas LGBTQIA+, las personas migrantes, las comunidades racializadas, las personas con discapacidad y las personas que viven en situación de pobreza, sufren las peores consecuencias del cambio climático y de los desastres naturales.

Estas consecuencias son el resultado de una compleja red de factores que aumentan su vulnerabilidad a las crisis y obstruyen su capacidad para adaptarse. Estos factores entrelazados incluyen falta de acceso a recursos y activos, empleo precario, acceso limitado a redes de seguridad social y falta de acceso a atención médica. Al mismo tiempo, deben también enfrentar mayores riesgos para la salud derivados del medio ambiente, más cargas de tareas de cuidado, mayor violencia y falta de autonomía sobre sus vidas.<sup>27</sup>

Por ejemplo, como hemos visto en relación con la pandemia de la covid-19, la carga de tareas de cuidado de una mujer se intensifica durante épocas de crisis. Durante un desastre ambiental, una mujer puede tener que pasar más tiempo tratando de asegurar alimento y agua potable y cuidando a familiares que pueden haber dejado de recibir los servicios esenciales. El aumento en su carga de tareas

de cuidado puede limitar su capacidad para acceder a recursos de emergencia, como alimento, combustible y otros servicios. Incluso, puede disminuir su propia nutrición en favor de su familia y miembros de su hogar.<sup>28</sup>

El cambio climático y los desastres relacionados con el clima también exacerbaban la violencia por parte de la pareja íntima y otras formas de violencia de género.<sup>29</sup> La violencia se usa:

- para controlar e implementar relaciones de poder sesgadas y desigualdades de género existentes en el hogar y los recursos comunitarios, especialmente cuando hay una creciente presión climática sobre los recursos naturales;
- para sofocar la resistencia de las comunidades en respuesta a la apropiación de tierras o el desplazamiento forzado en favor de proyectos de desarrollo a gran escala;
- para silenciar a mujeres ambientalistas, especialmente aquellas que hacen activismo o defienden sus derechos;
- luego de desastres naturales y otras emergencias, especialmente cuando los varones están tratando de lidiar con el estrés postraumático, los apremios financieros, la escasez de alimento y otros factores de estrés.

El cambio climático y los riesgos ambientales también tienen impacto sobre la salud sexual y reproductiva en muchas formas. Socavan la salud materna y refuerzan las barreras a los servicios de salud sexual y reproductiva, especialmente luego de desastres relacionados con el clima.<sup>30</sup>

También existen diferencias de género en términos de las respuestas al cambio climático. Las mujeres tienen un papel único que contribuye a la conservación, así como también a la adaptación y la mitigación. Sin embargo, la falta de datos sobre muchas de estas cuestiones, en combinación con una falta de mujeres en los organismos de toma de decisiones relacionadas con el cambio climático (Ind. 13.1) y la reducción del riesgo de desastres, invisibiliza las necesidades de las mujeres en muchos contextos.<sup>31</sup>

La evidencia proveniente de programas de respuesta al cambio climático, así como también de proyectos de adaptación y mitigación, demuestra que incluso pueden reforzar las desigualdades y desventajas existentes, salvo que la transformación social y de género sea un objetivo principal y no algo meramente ornamental.<sup>32</sup>

Un gran problema es que los datos rara vez permiten el examen con base en el género de las cuestiones ambientales y climáticas. Como señaló ONU Mujeres:

- los datos sobre indicadores del medio ambiente que se basan en la población no se desagregan en forma coherente;
- se necesitan indicadores adicionales que capten, diferenciados por género, los factores impulsores y los impactos de la degradación ambiental, el cambio climático y los desastres climáticos, así como también las vulnerabilidades y la capacidad de sobreponerse, y las contribuciones hechas por mujeres a la conservación y la mitigación y adaptación al cambio climático;
- la evidencia sobre el progreso en el abordaje de la igualdad de género a través de políticas ambientales es limitada.<sup>33</sup>

## LAS MUJERES ESTÁN EN LA PRIMERA LÍNEA DEL CAMBIO CLIMÁTICO Y EL IMPACTO SOBRE SU BIENESTAR ES PROFUNDO

Como resultado de las brechas en los datos, enfrentamos grandes dificultades para reflejar en el índice indicadores que midieran el colapso ecológico con una mirada de género. Por ejemplo, no hemos podido incluir los ODS 12, 14 y 15 debido a una falta de indicadores globales y relevantes del impacto social para estos objetivos, por no hablar de indicadores que pudieran usarse para entender de qué modo específico estas cuestiones afectan a niñas y mujeres.

A pesar de estos retos en torno a los datos, el índice incluye varias mediciones que nos ayudan a entender el progreso hacia metas ambientales clave que tendrán impacto sobre niñas y mujeres. En las mediciones que sí pudimos incluir, los datos del índice muestran razones para alarmarse. Las emisiones de CO<sub>2</sub> (Ind. 11.2) y la vulnerabilidad climática (Ind. 13.3) son los dos indicadores que muestran más países que no registraron "ningún progreso" o que incluso se movieron en la "dirección equivocada". Esto coincide con la conclusión de que, en la mayoría de los países (84 sobre 135), en 2020 había menos mujeres satisfechas con las iniciativas de su gobierno para preservar el medio ambiente (Ind. 13.2) en comparación con 2015.

Un aspecto positivo es que el índice muestra que el liderazgo en materia de cambio climático está teniendo más igualdad de género, ya que hay más mujeres que participan en este ámbito (Ind. 13.1) (ver la figura 17).

En pocas palabras, "género y medio ambiente" es un área en la que se debe dar respuesta a grandes brechas de datos. Las mujeres están en la primera línea del cambio climático y el impacto sobre su bienestar es profundo. Las medidas para combatir esta amenaza existencial solo pueden tener éxito si las mujeres son visibles y oídas, y su experiencia de vida es tenida en cuenta.

Figura 17.

## PROGRESO EN MATERIA DE LA REPRESENTACIÓN DE LAS MUJERES EN LAS DELEGACIONES DE CAMBIO CLIMÁTICO

Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030, y WEDO.



## 4. Polaridad política: la politización de la igualdad de género

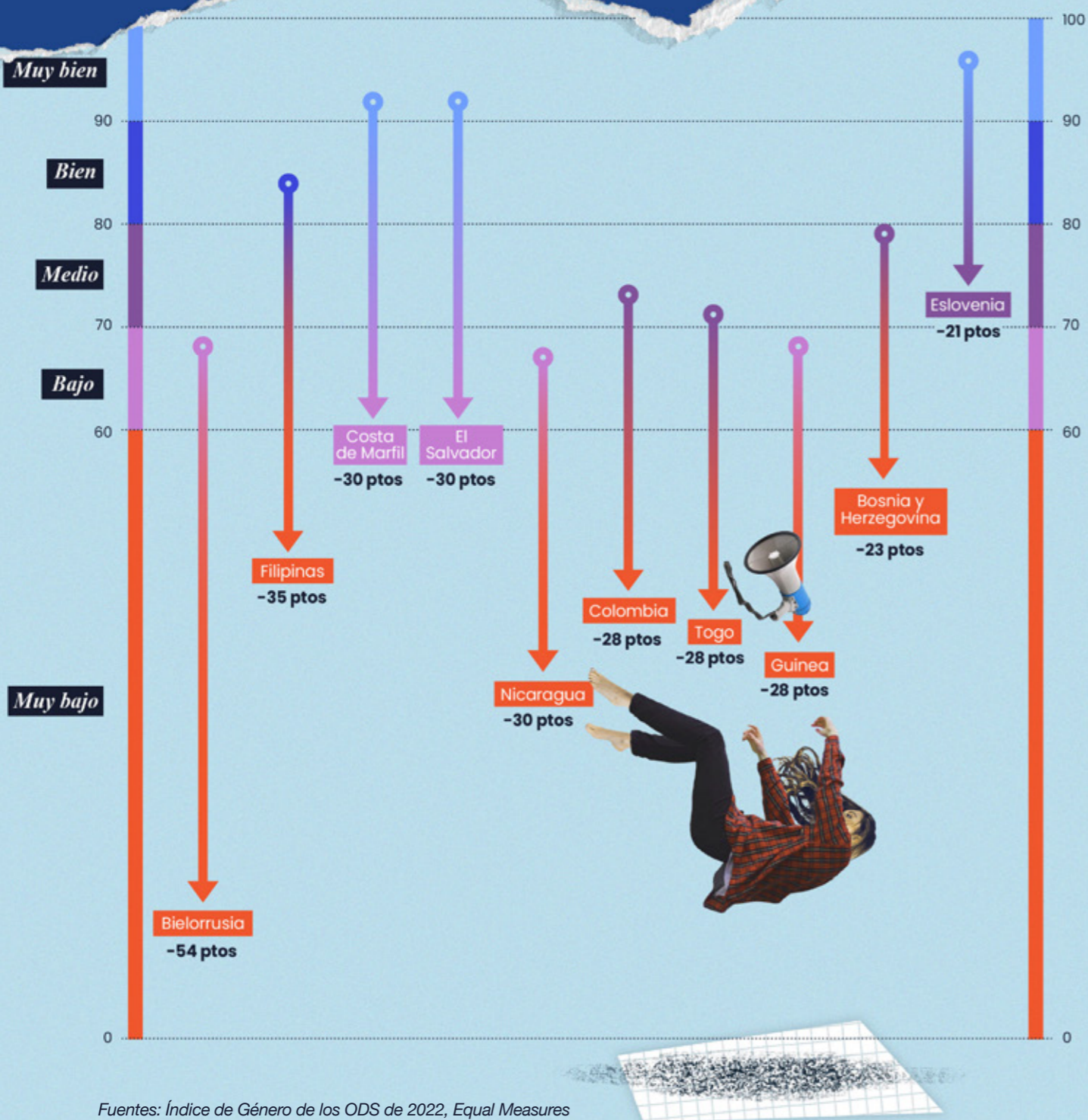
Durante la década pasada, la igualdad de género y los derechos humanos pasaron a estar en el centro de los debates políticos del mundo. Por cada avance en pos de la voz, la visibilidad y el empoderamiento de las mujeres, podemos ver un "contraataque", por lo general con motivación política. En distintas partes del mundo, figuras líderes de la política han utilizado, exacerbado y capitalizado las ansiedades sociales en torno al género y la justicia social para construir y consolidar su poder.

Las preocupaciones sobre el espacio cívico se reflejan en el indicador 10.4, sobre la libertad para discutir sobre política (ver la figura 18), que empeoró globalmente entre 2015 y 2020.

Esta peligrosa situación ha sido creada por grupos antiderechos y, a menudo, fundamentalistas que difunden un mito: que las personas que son activistas feministas y de otras causas están tratando de imponer una ideología de género "extrema" en las sociedades.<sup>34</sup> Tales grupos sostienen que las estrategias para promover la igualdad de género y los derechos humanos son ataques directos a la cultura, la religión o la familia "tradicional". Si bien ejercen oposición en una amplia variedad de cuestiones de derechos humanos, un blanco favorito ha sido el derecho de niñas, mujeres y personas no binarias de controlar su propio cuerpo y su propia vida.<sup>35</sup>

Figura 18.

**VARIOS PAÍSES REGISTRARON UNA ENORME DISMINUCIÓN DE LA LIBERTAD DE LAS MUJERES PARA HABLAR DE ASUNTOS POLÍTICOS (COMPARACIÓN ENTRE 2015 Y 2020)**



Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030, y Varieties of Democracy Institute (V-DEM).

En muchos lugares, estos grupos han montado campañas para socavar la educación sexual integral,<sup>36</sup> el aborto,<sup>37</sup> el matrimonio igualitario,<sup>38</sup> los derechos de las personas trans<sup>39</sup> y las estrategias para la lucha contra la violencia de género, en especial, la violencia por parte de la pareja íntima.<sup>40</sup> Esto ha reforzado la necesidad de respaldar a los movimientos feministas de todo el mundo, como se recomienda en este informe (ver la sección 5, "Invertir en organizaciones y movimientos feministas, crearles espacios y prestarles atención").

Si bien en los asuntos y las tácticas que están en el centro del debate político sobre género y derechos humanos varían de país en país, la retórica en contra de la igualdad de género se encuentra en todos lados.<sup>41</sup> Ha sido usada por figuras políticas de África, Asia, Europa, las Américas y Oriente Medio como una herramienta para conseguir y mantener poder social e institucional. Orbán en Hungría,<sup>42</sup> Bolsonaro en Brasil,<sup>43</sup> Duda en Polonia,<sup>44</sup> Erdoğan en Turquía<sup>45</sup> y Trump en Estados Unidos,<sup>46</sup> por ejemplo, han incorporado mensajes y políticas antiderechos en el corazón mismo de sus campañas y han impulsado leyes y políticas para minar la igualdad de género.

En muchos casos, los ataques a la igualdad de género y la autonomía sobre el cuerpo son la punta de lanza para minar los sistemas políticos y sociales democráticos e inclusivos y para consolidar su poder social e institucional. En Hungría, por ejemplo, las restricciones de Orbán a los estudios de género en las universidades<sup>47</sup> han conducido a ataques más amplios a los derechos a la libertad de expresión y opinión, la libertad académica, la independencia de los medios de comunicación y otras instituciones democráticas.<sup>48</sup>

En completo contraste, y con tinte alentador, vemos figuras políticas que han hecho de la promoción de la igualdad de género y el desmantelamiento de políticas antiderechos una parte central de sus plataformas. En Estados Unidos, por ejemplo, en 2020 la plataforma política de Biden incluyó iniciativas específicas para retrotraer políticas de Trump como la ley mordaza global,<sup>49</sup> que prohibía

que organizaciones extranjeras que recibían financiamiento estadounidense brindaran asesoramiento o información en materia de aborto o abogaran por la liberalización de las leyes de aborto. Desde su elección, el Gobierno de Biden ha ejecutado muchas de sus promesas de promover la igualdad de género mediante leyes y medidas dentro de Estados Unidos y programas de desarrollo en el exterior.<sup>50</sup>

En Argentina, Fernández fue electo con una plataforma que prometía la sanción de la ley del aborto y avanzar en los derechos de las mujeres y las personas LGBTQIA+.<sup>51</sup> Durante su mandato, el país ha legalizado el aborto (ver la sección 5, "Sobre los hombros de gigantes: el largo camino hacia el derecho al aborto en Argentina"), ha ampliado el acceso a la educación sexual integral y ha implementado políticas para crear redes de seguridad social para mujeres proveedoras de tareas de cuidado remuneradas y no remuneradas, entre otras acciones.

En línea con tendencias más amplias tanto de progreso como de retroceso en cuestiones de igualdad de género, nuestro índice descubre un panorama dispar en materia de leyes relacionadas con la orientación sexual (Ind. 10.5). Muchos países (69) han hecho avances en términos de leyes más progresivas, mientras que muchos otros (66) están yendo en el camino opuesto.

Estos ejemplos positivos nos dan algo de espacio para ser optimistas. Sin embargo, como sucede con cualquier otro ejemplo de progreso en materia de igualdad de género, dichas acciones suelen ser frágiles y corren el riesgo de que las anulen en la próxima elección. El resultado es un ambiente político volátil y a menudo hostil para la igualdad de género y los derechos humanos, en el que los cambios electorales pueden significar dos pasos adelante o dos pasos atrás en el camino de la igualdad para niñas, mujeres y personas de género diverso.

## EL RESULTADO ES UN AMBIENTE POLÍTICO VOLÁTIL Y A MENUDO HOSTIL PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO Y LOS DERECHOS HUMANOS

### 5. Austeridad: más una elección política que una necesidad fiscal

Las medidas de austeridad —recortes en el gasto público y el repliegue del estado de bienestar y de las regulaciones estatales— han sido la opción preferida de los países de todo el mundo para responder a una amplia variedad de crisis. La popularidad de la austeridad, y su percepción como el único abordaje "prudente", se aceleró tras la crisis financiera global de 2007//08. Para muchos países de renta baja o países en situación de crisis económica, la austeridad no es necesariamente una elección, sino que es una condición para subvenciones y préstamos que imponen instituciones financieras internacionales o multilaterales como la Unión Europea (uno de los casos más representativos son los préstamos condicionales a Grecia, Italia y España luego de la crisis financiera global).<sup>52</sup>

La austeridad golpea con especial fuerza a las mujeres por múltiples motivos,<sup>53</sup> todos vinculados a las desigualdades estructurales que aparecen en el índice. Primero, en muchos países la fuerza laboral del sector público está dominada por mujeres, que sufren la peor parte cuando la austeridad provoca la pérdida de empleo. Segundo, los recortes en los servicios públicos aumentan la carga de las tareas de cuidado que tienen las mujeres y las exponen a mayores riesgos para la salud y a la violencia. Tercero, las mujeres están sobrerrepresentadas en los sectores laborales precarios e informales,

y el debilitamiento de las reglas del mercado del trabajo sólo aumenta sus riesgos laborales, desde la explotación hasta peligro físico. Por último, cualquier desmantelamiento del estado de bienestar, inevitablemente, tendrá un impacto negativo sobre las mujeres marginadas que viven en la pobreza.

Un reciente estudio de ActionAid muestra que todos los países de renta baja a los que el FMI aconsejó que recortaran o congelaran el empleo público en los tres años anteriores al estudio ya habían sido identificados por la OMS por la fuerte escasez de personal de salud.<sup>54</sup> Una vez más, las mujeres sienten mucho más el impacto, tanto por ser quienes dependen de los servicios de salud pública como ser quienes conforman la mayor parte del personal de salud afectado por esos recortes.

Suelen decirnos que es vital reducir el déficit presupuestario del gobierno y que no existe un "árbol mágico de dinero" para financiar los programas sociales.<sup>55</sup> Sin embargo, el índice muestra que dos tercios de los países aumentó su gasto militar entre 2015 y 2020 (Ind. 17.1) (ver la figura 19). Y en respuesta a la pandemia de la covid-19 se han visto vastas cantidades de dinero, que incluyen pagos de licencias para la fuerza laboral en algunos países, que alcanzan billones de dólares.<sup>56</sup> Esto sugiere que la austeridad suele ser más una elección política que una necesidad fiscal.

No obstante, los llamados a la austeridad han continuado —y hasta podría decirse que se han amplificado— en respuesta a la pandemia de la covid-19, aun cuando la crisis requiere que el sistema sanitario y el social funcionen mejor que nunca. Oxfam y la Internacional de Servicios Públicos (ISP) han descubierto que el 84 por ciento de los préstamos por covid-19 respaldados por el FMI alientan, y en algunos casos exigen, que países pobres golpeados por los efectos económicos de la pandemia adopten medidas de austeridad más severas tras la crisis sanitaria.<sup>57</sup>

Figura 19.

### DOS TERCIOS DE LOS PAÍSES AUMENTARON SU GASTO MILITAR ENTRE 2015 Y 2020

Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030, y Banco Mundial.



Décadas de subinversión y recortes drásticos a los servicios públicos y los programas sociales han hecho que países de todos los niveles de renta encuentren dificultades para responder a la pandemia, y la peor parte se la llevan niñas y mujeres de grupos marginados. Ecuador, Brasil y Reino Unido son tres países que han enfrentado décadas de medidas de austeridad, que no están registrando "ningún progreso" o están yendo en la "dirección equivocada" en el índice y que también han sido muy afectados por la pandemia de la covid-19.

Ecuador, por ejemplo, es uno de solo seis países con un puntaje general que se movió en la "dirección equivocada" entre 2015 y 2020. El país ha soportado años de austeridad (con el respaldo del FMI), con una caída de la inversión pública en salud del 64 por ciento en sólo dos años, entre 2018 y 2020.<sup>58</sup> Con estos recortes en salud como telón de fondo, la pandemia de la covid-19 golpeó muy fuerte a este país, que tuvo un 64 por ciento más muertes de las esperadas en 2020, una de las tasas de exceso de mortalidad más altas del mundo.<sup>59</sup>

El puntaje de Brasil en el índice se estancó y no mostró “ningún progreso” entre 2015 y 2020. Durante ese mismo período, en ese país, la enmienda constitucional (CA95) puso un techo a los gastos e inversiones sociales, que quedaron fijados en los niveles de 2016 por los próximos veinte años,<sup>60</sup> con una reducción de un 58 por ciento de los gastos que benefician a las mujeres.<sup>61</sup> A pesar de tener el segundo mayor número de muertes por covid-19 en el mundo, Brasil ha acelerado sus medidas de austeridad como respuesta a la pandemia, que incluyen recortes en el gasto en guarderías, en medidas para combatir la violencia de género y en áreas en las que las mujeres componen el grueso de la fuerza laboral, como salud y educación.<sup>62</sup>

El Reino Unido tampoco registró “ningún progreso” en el puntaje del índice entre 2015 y 2020, en lo que es el peor desempeño entre los países del Grupo de los 7 (G7). Se ha establecido un nexo directo entre una década de medidas de austeridad y el hecho de que entre 2016 y 2020 1 de cada 20 hogares de ese país haya necesitado recurrir a un banco de alimentos.<sup>63</sup> Incluso antes de la pandemia, en algunas áreas del Reino Unido, “la mayoría” de las niñas vivían en la pobreza.<sup>64</sup> El recrudescimiento de las medidas de austeridad en respuesta a la covid-19 ha tenido serias consecuencias para las mujeres. El área de atención a la violencia doméstica, que ya venía sufriendo recortes debido a años de austeridad, ha tenido dificultades para responder a los crecientes pedidos de ayuda durante la pandemia.<sup>65</sup>

La “ortodoxia” de la austeridad es un gran impedimento para la igualdad de género. La subestimación y la escasez de financiamiento, casi universales y crónicas, de los sistemas de atención reflejan el poco valor que nuestras sociedades dan al trabajo de cuidado, remunerado o no, de las mujeres. La austeridad pone una presión adicional sobre las familias y las comunidades y empuja a las mujeres, en especial, a un punto de quiebre.

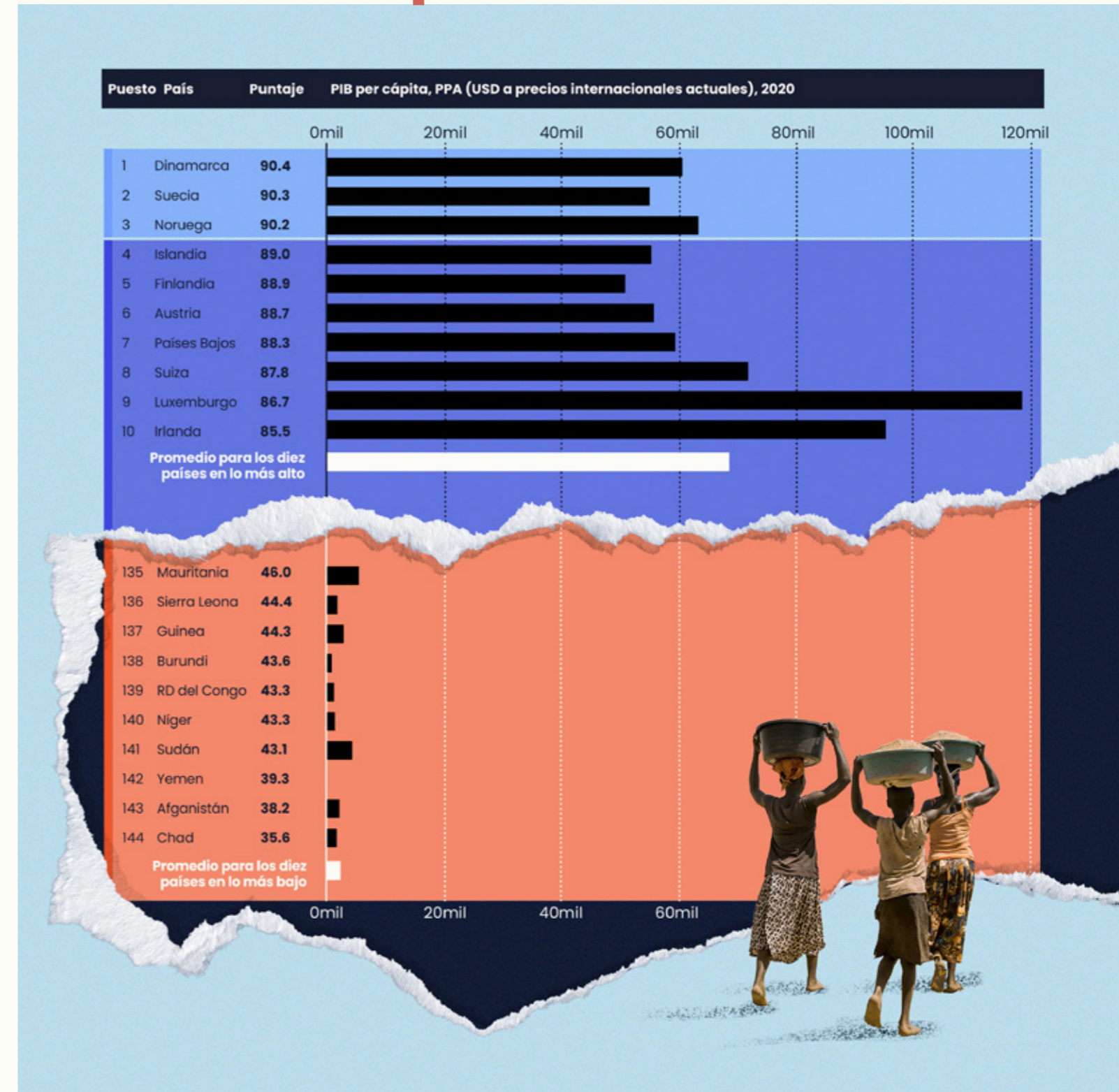
## 6. Justicia y solidaridad internacional: momento de honrar los compromisos asumidos

El Índice de Género de los ODS de 2022 pinta un escenario sombrío en lo concerniente a la solidaridad internacional. Si bien el índice muestra que ningún país ha alcanzado la igualdad de género, los países que se ubican en los puestos más bajos son los que tienen menos recursos y niveles extremadamente altos de pobreza absoluta y son probablemente más frágiles o atraviesan conflictos. Es cierto que la renta de un país no predice cuánta igualdad de género tiene (ver la sección 3, “El estado de la igualdad de género global en 2020: aún se deja atrás a demasiadas niñas y mujeres”). Sin embargo, también es verdad que respetar los derechos de niñas y mujeres exige recursos y que los países más pobres necesitan justicia y solidaridad internacional para alcanzar los objetivos en materia de igualdad de género.

Habiendo dicho que la renta de un país no es indicio de su puntaje en el índice, lo cierto es que cada país necesita cierto nivel de recursos para garantizar derechos (ver la figura 20). Entre los 20 países con el puntaje más bajo en el índice para 2020 (menos de 50 puntos), todos menos Malawi aparecen en la lista de estados frágiles de 2020 de la OCDE. Las condiciones observadas son dispares. No todos los 144 países cubiertos en el índice están en el mismo punto de partida. Muchos de los países con puntajes “bajos” o “muy bajos” soportan la carga de desventajas históricas ligadas a herencias coloniales y un orden internacional que (en cuestiones que van desde el comercio hasta los impuestos) favorece a países que ya son ricos y poderosos.

Figura 20.

### MARCAO CONTRASTE EN LA RIQUEZA DE LOS PAÍSES EN LOS EXTREMOS SUPERIOR E INFERIOR DEL ÍNDICE





La inversión, la justicia y la solidaridad global son condiciones indispensables para un progreso mundial genuino en términos de igualdad de género. Y sin embargo hemos visto reveses en estas tres áreas desde 2015, año en el que 193 países firmaron el histórico acuerdo de los ODS.

La pandemia de la covid-19 sirve como advertencia del estado bajo de la solidaridad internacional. Frente a un virus que no tiene respeto por las fronteras nacionales, los países más ricos del mundo han contribuido a un “apartheid de las vacunas” que deja desprotegidos a los países pobres. Desde septiembre de 2021, el 77 por ciento de las dosis de vacunas del mundo ha ido a personas en los países ricos, y menos del 1 por ciento a personas en países de renta baja.<sup>66</sup>

El cambio climático es otra crisis que no sabe de fronteras.<sup>67</sup> La falta de solidaridad está aumentando los costos y riesgos para los países pobres, y especialmente para niñas y mujeres, al tiempo que amplía las brechas económicas entre países ricos y pobres. Como resultado, los países que tienen menor responsabilidad del cambio climático se quedan rezagados. En la cumbre climática de la Conferencia de las Partes de las Naciones Unidas (COP) celebrada en Glasgow en 2021, las delegaciones de países en desarrollo condenaron a los países ricos por no brindar los 100.000 millones de dólares anuales que habían comprometido para la acción climática, una promesa que se remonta a 2009.<sup>68</sup> En la Conferencia sobre el Cambio Climático de 2021, se ha citado a la creciente falta de confianza hacia los países ricos debido al acaparamiento de las vacunas como un factor que exacerba las tensiones;<sup>69</sup> lo que constituye un ejemplo perfecto de cómo la justicia y la solidaridad internacional — o su falta — están vinculadas.

En un mundo que enfrenta desafíos cada vez más interconectados y que ha prometido progresar colectivamente en línea con los ODS, es de esperar que haya mejoras en la ayuda internacional para estar a la altura de la escala de la necesidad. Sin embargo, el análisis muestra que ha habido muy poco avance en la eficacia de la ayuda durante la última década.<sup>70</sup> Por ejemplo, más de la mitad de todos los contratos financiados por ayuda internacional aún van a manos de contratistas del país donante, a pesar de los compromisos concretos de reducir esta práctica.<sup>71</sup>

Muchos países de renta baja y media tienen acertadamente un foco renovado sobre la “movilización de recursos nacionales”. Pero incluso aquí enfrentan barreras que están profundamente enraizadas en el sistema internacional. Un ejemplo es la renuencia de los países ricos a apoyar la “propuesta de exención del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio (ADPIC)”,<sup>72</sup> que eliminaría temporalmente la protección a los derechos de propiedad intelectual sobre la tecnología de la vacuna contra la covid-19. Esto permitiría el ingreso de otras compañías al mercado (lo que significaría creación de empleo y beneficios económicos para los nuevos países productores de vacunas) y la ampliación del acceso a las vacunas, especialmente en países de renta baja y media. Esta resistencia de muchos países ricos es un claro recordatorio de un régimen de comercio internacional injusto que sigue creando desventajas para los países más pobres y menos poderosos, sin importar los costos sociales y económicos que pueda implicar la prolongación de la pandemia.

Críticas similares pueden hacerse al sistema impositivo internacional. Colectivamente, los países pierden un total de 483.000 millones de dólares por año por el abuso impositivo global cometido por corporaciones multinacionales e individuos acaudalados; un monto suficiente

para vacunar completamente contra la covid-19 más de tres veces a la población mundial.<sup>73</sup> Mientras que los países de renta baja sufren lo peor de este abuso, las normas impositivas globales las determinan un subconjunto de potencias dentro de la OCDE.<sup>74</sup> No sorprende que muchos países de renta baja quieran que el poder de determinación de las normas impositivas internacionales pase de la OCDE a la ONU.<sup>75</sup>

Sabemos que se necesitan recursos, cooperación internacional y acción para corregir los desequilibrios de poder y las injusticias internacionales para contribuir a asegurar la igualdad de género, pero ¿cuáles son las perspectivas de esto en un mundo que parece estar girando sobre sí mismo?

Hay señales positivas en medio de este panorama sombrío. Por ejemplo, el concepto de inversión pública global (IPG) está ganando impulso.<sup>76</sup> La GPI busca reemplazar el concepto obsoleto de asistencia internacional, dejando atrás la dinámica de “donante-receptor” para pasar a un nuevo mecanismo de financiamiento universal, en el cual cualquier país puede contribuir y cualquier país puede beneficiarse, y la inversión apunta a financiar prioridades globales y a hacer frente a desafíos mundiales.

La igualdad de género también ha demostrado ser un asunto movilizador para la comunidad global: El Foro Generación Igualdad (FGI) de junio de 2021 fue la reunión mundial feminista más grande desde 1995. El Foro tuvo compromisos de más de 40.000 millones de dólares que gobiernos, donantes y corporaciones prometieron para la igualdad de género. Esto representa “la mayor inyección colectiva de fondos en pos de la igualdad de género hasta la fecha”.<sup>77</sup> El Foro y los compromisos asociados representan una nueva oportunidad de brindar la justicia y solidaridad internacional que se necesitan para la igualdad de género.

**EL FORO GENERACIÓN IGUALDAD (FGI) DE JUNIO DE 2021 FUE LA REUNIÓN MUNDIAL FEMINISTA MÁS GRANDE DESDE 1995. EL FORO TUVO COMPROMISOS DE MÁS DE 40.000 MILLONES DE DÓLARES QUE GOBIERNOS, DONANTES Y CORPORACIONES PROMETIERON PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO. ESTO REPRESENTA “LA MAYOR INYECCIÓN COLECTIVA DE FONDOS EN POS DE LA IGUALDAD DE GÉNERO HASTA LA FECHA”.**

# 5. PLAN DE ACCIÓN PARA EL CAMBIO: SEIS RECOMENDACIONES PARA ACELERAR EL PROGRESO HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO PARA 2030

El panorama dispar detrás de los datos del Índice de Género de los ODS muestra que es imposible elaborar recomendaciones de políticas definitivas que puedan aplicarse a 144 países de diferentes niveles de renta, 5 regiones y 56 problemáticas relacionadas con la igualdad de género. No obstante, valiéndonos del análisis de nuestro índice y de nuestra experiencia en alianzas de igualdad de género “de global a local”, elaboramos seis recomendaciones que, tomadas en conjunto, proporcionan un plan de acción para el cambio que no solo podría aliviar el impacto a largo plazo de la pandemia de la covid-19 sobre niñas y mujeres, sino también revitalizar la búsqueda a largo plazo de la igualdad de género sostenible. Estas seis recomendaciones son temas transversales que suelen aparecer en los países y las regiones que han avanzado en el área de la igualdad de género.

Desde reformas legislativas hasta el trabajo con movimientos feministas, estas recomendaciones proporcionan la orientación necesaria para que los países se aseguren de estar teniendo el progreso rápido necesario para alcanzar los objetivos clave de igualdad de género antes del 2030. En cada caso, estas recomendaciones están acompañadas de artículos de opinión de importantes referentes de todo el mundo.

## 1. Reformar y aplicar leyes contra la desigualdad

Las leyes para garantizar la igualdad de género son vitales, pero su fuerza depende de la fuerza de su implementación. Por sí solas, no pueden cambiar las realidades que viven las niñas y mujeres. No obstante, los países que hacen buen uso de la legislación para facilitar la inclusión económica de las mujeres, por ejemplo, han demostrado tener mejores resultados en materia de salud, nutrición y educación para las mujeres y sus familias,<sup>78</sup> empleo más resiliente para las mujeres y más mujeres en el Parlamento.<sup>79</sup>

Asimismo, se deben eliminar o reformar las leyes discriminatorias para ratificar los derechos y satisfacer las necesidades de niñas y mujeres. Sin embargo, leyes de todo el mundo siguen reforzando su situación de inferioridad y haciéndolas doblemente vulnerables: a la discriminación por edad y por género.<sup>80</sup> El índice también revela que 88 países reciben una calificación de “muy bajo” en leyes relacionadas con “la orientación sexual y las conductas sexuales entre personas del mismo sexo” (Ind. 10.5).

El índice incluye nueve indicadores que reflejan las bases legales para la igualdad de género y revelan un progreso mínimo en

Figura 21.

### LOS PUNTAJES EN LEYES DE IGUALDAD DE GÉNERO VARÍAN MUCHO DE REGIÓN EN REGIÓN



Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030, CRR, ILGA, OIT y WBL.

muchas medidas cruciales. El mundo ya se califica como "bajo", por ejemplo, en el acceso a la justicia para las mujeres (Ind. 16.1), y las cosas están empeorando. África Subsahariana, América Latina y el Caribe

## INCLUSO LAS "VICTORIAS" LEGALES NO PUEDEN DARSE POR SENTADAS

y Europa y América del Norte fueron en la "dirección equivocada" en esta cuestión entre 2015 y 2020.

El índice también muestra que las leyes de igualdad de género varían mucho de región en región (ver la figura 21).

Incluso las "victorias" legales no pueden darse por sentadas. Si bien muchos países han ampliado el acceso al aborto —en particular, Argentina y México—, Nicaragua, Polonia y Estados Unidos recientemente han dado pasos para dismantelar la legislación que posibilita el aborto legal y seguro (Ind. 5.3), un indicador clave para los derechos reproductivos y la justicia. El mundo obtiene una calificación de "bajo" en este indicador, con poco progreso entre 2015 y 2020.

En América Latina y el Caribe, casi todos los países tienen leyes contra la violencia doméstica, pero el índice muestra que millones de mujeres en la región aún sienten que es inseguro caminar de noche en su zona de residencia (Ind. 16.3). Asimismo, la investigación sugiere que los cambios significativos en materia de leyes de herencia en la India no han llevado necesariamente a una mayor igualdad de género: las mujeres aún representan sólo el 14 por ciento de las personas propietarias de tierras.<sup>81</sup>

Es posible, sin embargo, lograr un cambio rápido si hay voluntad política para una reforma legislativa. En Senegal, por ejemplo, la representación política de las mujeres en el Parlamento (Ind. 5.4) se ha casi duplicado desde que en 2010 se sancionó una ley que exige la paridad de género en todas las listas electorales.<sup>82</sup> Así, logra uno de los puntajes

más altos en el índice para representación parlamentaria en 2020. También ha habido progreso con respecto a leyes sobre la igualdad laboral (Ind. 8.4) en cada región entre 2015 y 2020.

La ciudadanía presiona cada vez más a su gobierno para que transforme la letra de la ley en progreso concreto. En Indonesia, por ejemplo, KAPAL Perempuan, organización social de EM2030, trabaja con el gobierno y referentes de la comunidad para asegurar que el cambio realizado en 2018 en la edad legal nacional para que las niñas contraigan matrimonio se traduzca en menores tasas de matrimonio infantil.<sup>83</sup> Al igual que otras organizaciones y activistas, saben que las leyes sólo impulsan el cambio cuando están acompañadas por la voluntad política y apuntaladas con medidas, compromisos presupuestarios, campañas públicas y modificaciones constantes a las normas de género.

## 2. Invertir en servicios públicos e infraestructura social (incluido el cuidado)

La transformación social necesaria para que haya igualdad de género debe financiarse, lo cual requiere presupuestos con perspectiva de género, impuestos progresivos y una inversión sólida en servicios públicos.<sup>86</sup>

Los recortes del gasto público y las medidas de austeridad tienen un impacto desproporcionado sobre las mujeres en todo el mundo<sup>87</sup> (ver la sección 4, "Austeridad: más una elección política que una necesidad fiscal"). Los recortes en el financiamiento estatal para el sector de la prestación de cuidados<sup>88</sup> aumenta la carga laboral no remunerada de las mujeres, reduce su participación en el empleo remunerado y pone una presión extra sobre su salud. Estos desafíos estructurales y económicos están exacerbados por políticas impositivas sin sensibilidad de género, como los impuestos basados en la estructura familiar que penaliza el ingreso secundario (a menudo, el de las mujeres)<sup>89</sup>, y por impuestos indirectos, como el impuesto al valor añadido. Estos penalizan a las personas pobres, que gastan una mayor proporción de sus ingresos en productos y servicios esenciales.<sup>90</sup>

# SENADORA MARÍA de los Ángeles Sacnun

## 1. Reformar y aplicar leyes contra la desigualdad

# SOBRE LOS HOMBROS DE GIGANTES: EL LARGO CAMINO HACIA EL DERECHO AL ABORTO EN ARGENTINA

Diciembre de 2020 fue un momento histórico para las mujeres en Argentina. Mi país se transformó en el cuarto de América del Sur en legalizar el aborto.<sup>84</sup> Mientras activistas en favor del derecho a decidir tomaban las calles para celebrar la aprobación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo,<sup>85</sup> el presidente Fernández tuiteó: "El aborto seguro, legal y gratuito es ley... Hoy somos una sociedad mejor que amplía derechos a las mujeres y garantiza la salud pública".

Lo que el resto del mundo no vio, sin embargo, fue el largo camino que nos trajo hasta aquí. Esto nos recuerda por qué las leyes son importantes, pero también por qué las leyes por sí solas no son suficientes. Lo que importa es el proceso.

Antes de que la ley pudiera ser una posibilidad, hubo que sentar importantes piedras angulares que hicieron su aporte a la igualdad de género. Primero, las mujeres tenían que ser visibles y activas en política. En este sentido, podemos trazar una larga historia de participación política de las mujeres, empezando con la creación en 1949 de un partido político específicamente para las mujeres, con decenas de mujeres peronistas ocupando bancas legislativas hacia inicios de la década de 1950. Pudimos pararnos sobre los hombros de esas valientes mujeres que nos precedieron.

Otra piedra angular fue la creación del Ministerio de Género y Diversidad, crucial para la promulgación de la Ley y para su futura implementación. Asimismo, la Comisión de Mujeres trabajó sin descanso en la Ley, reuniendo a integrantes



de la Cámara Baja y del Senado. Para mantenerlo en la agenda y en opinión pública, cada dos años, la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito presentaba un proyecto de ley en el Congreso.

El cambio, sin embargo, no puede ejercerse de arriba hacia abajo: requiere alianzas y consenso. La sociedad civil tuvo un papel fundamental, con activistas tomando las calles (una tradición que es parte del ADN de la Argentina). Creamos una sororidad nacional que provocó un empuje imparable e impulsó el proyecto de ley en la agenda parlamentaria de 2018.

La piedra angular final fue la necesidad de aprender de la adversidad, a pesar de que ha sido doloroso. El proyecto de ley fracasó en 2018, pero provocó un cambio en el abordaje. Lo que faltaba era una ley adicional que complementara la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. El resultado fue la Ley 1000 días, que exige que el Estado dé asistencia a las mujeres que quieren continuar su embarazo y carecen de los recursos para hacerlo. Veo esto como una prueba de un Estado respetuoso que caminará a su lado y respetará su decisión. Es más, esta es la ley que hizo que cruzáramos la línea de llegada en diciembre de 2020.

Sentí tanta felicidad el día que ganamos. Aquí veo algunas lecciones sobre cómo construir consenso en Argentina y más allá de medidas estatales progresivas para las mujeres. Son lecciones que debemos aprender rápidamente, ya que la feminización de la pobreza aumentará como resultado de la covid-19. Debemos impulsar modelos económicos pospandémicos que sean justos, para que podamos vivir libres de pobreza y desigualdad.



## CRYSTAL SIMEONI

*Directora de Nawi – Afrifem Macroeconomics Collective (The Nawi Collective)*

Como resultado, toda una generación de jóvenes, especialmente en África, no tiene memoria viva del acceso a servicios públicos de calidad universalmente accesibles y con financiamiento estatal, y las mujeres siguen luchando para poder pagar servicios que deberían estar financiados por el Estado. Si eliminas —o delegas— la responsabilidad del Estado de educar a la generación más joven, curar a las personas enfermas y proteger a las más vulnerables, estás desgarrando el corazón mismo del contrato social. Estás reduciendo las oportunidades para lo que yo llamo ciudadanía integral, en la que cada persona puede acceder a los servicios que necesita para una vida plena y digna.

La privatización es, por su propia naturaleza, compartimentada y vertical. No puede sustituir los servicios públicos transversales y horizontales que son cruciales para el logro de los objetivos globales para la igualdad de género. En lo que concierne a la privatización de servicios públicos, las mujeres pueden sufrir un doble golpe. Del lado del suministro, los empleos en el sector público se pierden o están en riesgo; y del lado de la demanda, los servicios pueden pasar a estar fuera de su alcance.

Existe, como siempre, una luz de esperanza. Aquí en Kenia, por ejemplo, el gobierno del condado de Tharaka-Nithi ha creado una guardería en el mercado al aire libre en Chuka, un servicio con financiamiento público que permite a las comerciantes llevar a su familia para poder trabajar.<sup>102</sup> Esto muestra el inicio de una transición hacia mecanismos de protección social que feministas de todo el mundo vienen pidiendo desde hace tantos años. Y contribuye a un pasaje desde microinversiones hacia un cambio sistémico que crea un contrato social genuino.

Primero, nunca ha sido tan importante asegurar el trabajo colaborativo de los movimientos. Un ejemplo es la lucha por los servicios públicos, en la que las preguntas sobre los recursos son centrales. Al mismo tiempo, hay un fuerte movimiento por la justicia fiscal que lucha para disminuir los flujos financieros ilícitos desde regiones como África. Es importante asegurar que estos dos frentes de lucha trabajen juntos.

Segundo, necesitamos oír más voces del Sur. Las actuales definiciones de la economía del cuidado, por ejemplo, puede ser que reflejen las visiones de actores del Norte. Pero ¿qué significa esto en un contexto africano? Necesitamos espacio para desarrollar nuestra propia narrativa y nuestras propias definiciones. Y en Nawi Afrifem Macroeconomics Collective estamos dando pasos para concretarlo. Contamos con un portal que reúne las voces de referentes de África sobre este asunto y otros temas macroeconómicos.<sup>103</sup>

Por último, como dice el título de este informe: con volver a la "normalidad" no basta. La pandemia de la covid-19 ha trastocado muchos servicios públicos, pero también nos ha obligado a hacer una pausa para examinar cómo funciona la economía global. ¿Qué les ha pasado a las niñas y las mujeres que no han tenido acceso a los webinarios, a las clases en línea? ¿Se están quedando aún más atrás? De ser así, ¿cómo cambiamos eso?

No es suficiente que las políticas y los programas "agreguen mujeres y revuelvan", como si se tratara de pasos en una receta. La respuesta radica en servicios públicos de gran valor con recursos suficientes y personal adecuado que se extiendan proactivamente para garantizar el acceso universal. El modo en que funcionan nuestros sistemas globales y nacionales es un constructo. Esto significa que podemos reconstruirlos para crear un nuevo contrato social que funcione para todas las personas, niñas y mujeres incluidas.

Pero esto no tiene que ser así. La investigación muestra que nos beneficiaríamos con inversiones en el sector de la prestación de cuidados. Se sabe que la inversión de fondos públicos en servicios de atención en la niñez y la tercera edad tiene un retorno alto que es más eficaz que la política de austeridad para reducir la deuda pública.<sup>91</sup>

Las brechas de datos dificultan mucho la medición de la inversión pública y los servicios e infraestructura públicos mundialmente, sin mencionar las dificultades de hacerlo con perspectiva de género. Sin embargo, los datos mundialmente comparables que hemos podido compilar para el índice confirman que hay claros motivos de preocupación. El ODS 17 de alianzas es el objetivo con menos puntaje en todo el índice, con un promedio mundial "muy bajo" de 57,8 para 2020.

Al ahondar en los asuntos incluidos dentro del ODS 17 en el índice, vemos que la recaudación fiscal como porcentaje de PIB (Ind. 17.2) es baja en muchos países y regiones, como África Subsahariana y Asia y el Pacífico. La recaudación fiscal es crucial para inversiones en servicios públicos. No es de sorprender que estas regiones también tengan un puntaje bajo en muchos indicadores relacionados con el bienestar de niñas y mujeres. Esto puede verse en un puntaje regional promedio de "muy bajo" para África Subsahariana (52 sobre 200), mientras que el de Asia y el Pacífico es "bajo" (67,7 sobre 100).

La investigación ha mostrado que las inversiones en servicios e infraestructura públicos reducen la desigualdad de ingreso en un 20 por ciento en promedio.<sup>92</sup> Los datos del índice sugieren una relación entre la inversión pública y la desigualdad económica; en regiones con altas tasas de desigualdad de ingreso (Ind. 10.1), las mujeres tienen muchas más probabilidades de indicar que no están satisfechas con la calidad de las carreteras (Ind. 9.2) (ver la figura 22).

El índice señala enormes debilidades mundialmente en el diseño de presupuestos públicos y en cuanto a si estos están

2. Invertir en servicios públicos e infraestructura social (incluido el cuidado)

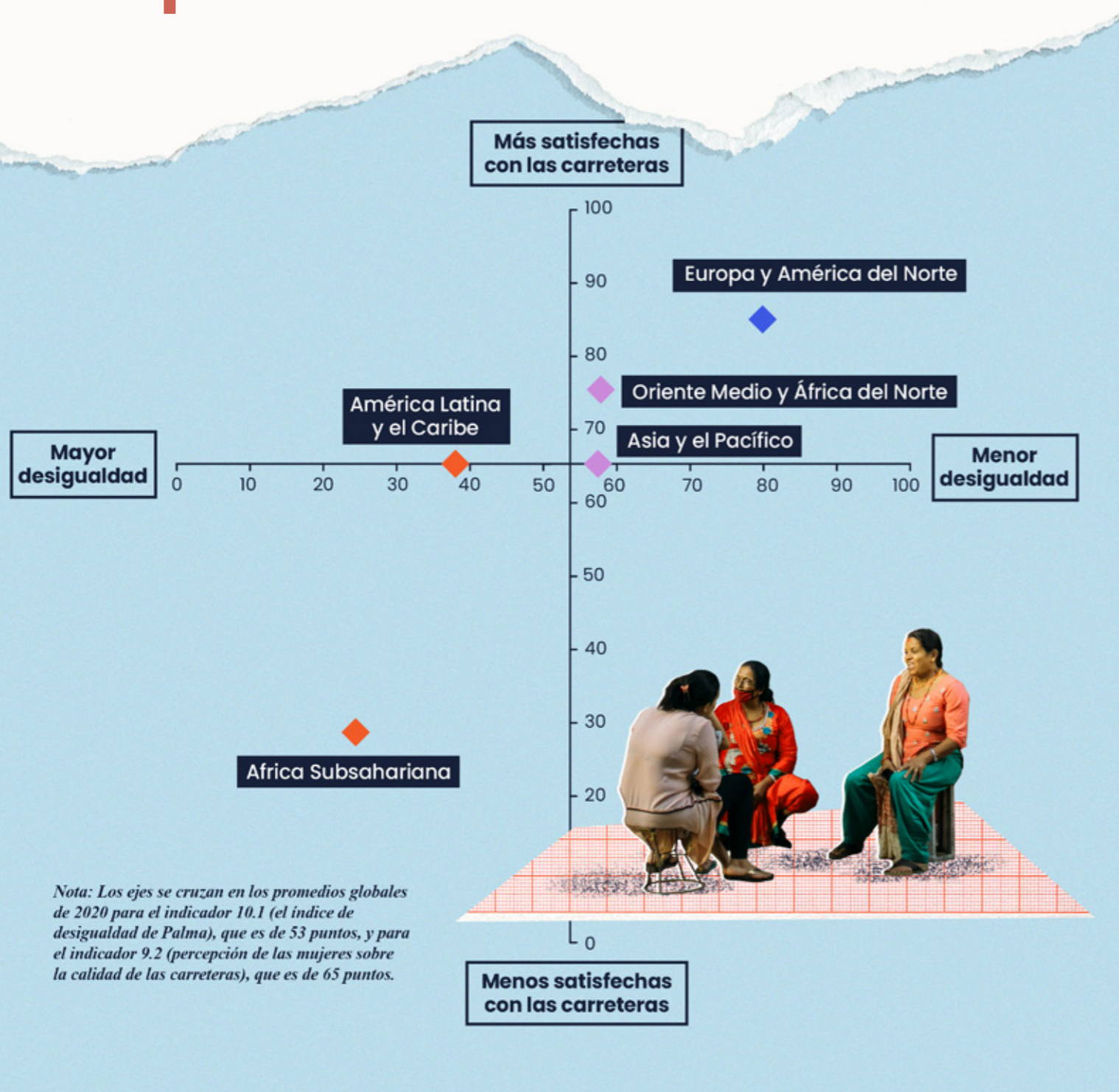
## ES HORA DE UN NUEVO CONTRATO SOCIAL ENTRE ESTADO Y CIUDADANÍA

Todas las personas tenemos derecho a servicios públicos de calidad —desde salud y educación hasta protección social y trabajo digno— y, como mujeres, a ser vistas y valoradas. Estos derechos están consagrados en una multitud de convenciones, constituciones y declaraciones. Y están en el corazón mismo del contrato social entre el Estado y la ciudadanía: el entendimiento de que elegimos nuestros gobiernos y que, a cambio, recibimos los servicios públicos que necesitamos para nuestra supervivencia, nuestro desarrollo y nuestro bienestar.

Pero, en numerosos países, ese contrato social se está transformando en un contrato entre el Estado y las finanzas privadas. Ahora estamos asistiendo a la "segunda temporada" del ajuste estructural que empezó a privatizar bienes y servicios públicos hace treinta años, en lo que Fadekemi Abiru describió como "una estrepitosa carrera hacia abajo".<sup>101</sup>

Figura 22.

## EN REGIONES CON GRAN DESIGUALDAD ECONÓMICA, LAS MUJERES TAMBIÉN ESTÁN MENOS SATISFECHAS CON LA INFRAESTRUCTURA PÚBLICA



Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030, UNU-Wider y Gallup.

desglosados para medir el impacto sobre diferentes grupos, como niñas y mujeres. El indicador 17.3, que mide si los países desglosan su presupuesto nacional en factores como género, edad, ingreso o región, es el que tiene el puntaje más bajo en el índice, por un gran margen. El puntaje promedio para 2020 fue de tan solo 20 sobre 100. Incluso países que tienen un buen puntaje en el índice general, como Nueva Zelanda, Eslovenia, República Checa, Alemania y Portugal, tienen un puntaje de cero en este indicador. Por otro lado, el progreso es posible. Países como Francia,<sup>93</sup> México,<sup>94</sup> India<sup>95</sup> y Bangladesh<sup>96</sup> ya han cumplido el objetivo de desglosar el presupuesto. Y otros países, como Canadá,<sup>97</sup> han hecho recientes avances hacia un análisis basado en el género.

Una combinación de políticas fiscales y reformas impositivas bien diseñadas puede generar la recaudación necesaria para progresar en los ODS relacionados con el género<sup>98</sup> de un modo que también genere resiliencia ante crisis como la pandemia de la covid-19.

Primero, los gobiernos deberían reformar los sistemas fiscales para promover la redistribución de la riqueza, con una mirada de género para garantizar que las mujeres (y en particular las más pobres y marginadas) se beneficien. Se deberían eliminar las exenciones impositivas regresivas que favorecen a las empresas y personas más ricas.<sup>99</sup> Una mayor cooperación internacional podría también ayudar a los gobiernos a recuperar el medio billón de dólares que se estima que se pierde por año por el abuso y la evasión de impuestos transfronterizos.<sup>100</sup>

Segundo, los gobiernos deben invertir más en servicios públicos y protección social. Los gobiernos deberían garantizar que las tareas de cuidado no pagas sean visibles en las estadísticas nacionales y que haya servicios de prestación de cuidados con financiamiento público que sean asequibles y accesibles.

Tercero, todos los países deberían seguir el liderazgo de aquellos que tienen presupuestos con perspectiva de género. Esto exige un análisis de género de los presupuestos

nacionales para garantizar financiamiento adecuado para la implementación de políticas y programas para la igualdad de género.

### 3. Promover el liderazgo, la participación y la voz de niñas y mujeres

La participación de niñas y mujeres en la vida pública no solo es un derecho humano fundamental, sino que además es esencial para la salud social y económica de los países. Los beneficios son claros: Un estudio llevado

## LA VISIBILIDAD DE LAS MUJERES EN CARGOS PÚBLICOS TAMBIÉN MODIFICA LA PERCEPCIÓN QUE LAS PERSONAS TIENEN DEL LIDERAZGO

a cabo por la universidad King's College de Londres y la Fundación Westminster para la Democracia señala un mayor reconocimiento de los asuntos de las mujeres en la legislación y las políticas cuando ellas pueden ejercer roles de liderazgo.<sup>104</sup> Sin embargo, con demasiada frecuencia, las niñas y las mujeres están ausentes de los espacios en los que se toman las decisiones que determinan su vida. Su falta de participación suele estar dictada por mandatos de género sobre el liderazgo,<sup>105</sup> así como también por la pobreza, la carga de las tareas de cuidado<sup>106</sup> y la violencia contra mujeres que son figuras públicas.<sup>107</sup>

El índice muestra (ver la figura 23) que, si bien algunos países y regiones han tenido un progreso rápido en la representación de las mujeres en el Parlamento (Ind. 5.4), el puntaje global para estos indicadores sigue siendo "muy bajo" para 2020. Incluso esto enmascara otras disparidades, ya que las mujeres

presentes en los espacios de la política formal suelen tener un origen privilegiado.<sup>108</sup>

El índice también muestra la continua falta de representación de las mujeres a través de la medición del equilibrio de género en las delegaciones nacionales, en las cumbres climáticas de la COP de la ONU (Ind. 13.1). Entre 2015 y 2020, el progreso de este indicador se detuvo en Europa y América del Norte y retrocedió en América Latina y el Caribe. Aunque varios países han tenido progreso en este punto, en la COP26 de Glasgow de 2021, las mujeres representaban, en promedio, el 33 por ciento de las delegaciones gubernamentales, igual que en 2019 y 2020.<sup>109</sup>

Sin embargo, el cambio en el liderazgo y la representación de las mujeres puede ser ágil. Francia ha visto más mujeres en las juntas directivas corporativas desde que en 2011 una ley exigió que las corporaciones y grandes compañías, coticen o no en bolsa, tuvieran un 40 por ciento de mujeres en sus directorios.<sup>110</sup> No obstante, si bien los cupos políticos han funcionado en países como Senegal (ver la sección 5, "Reformar y aplicar leyes contra la desigualdad"), los mandatos de género en otros lugares aún confinan a niñas y mujeres en roles y espacios "apropiados". La Constitución de Kenia de 2010, por ejemplo, establece que ningún ente público puede tener una fuerza laboral con más de dos tercios del mismo género; sin embargo, solo el 21 por ciento de quienes ocupan cargos parlamentarios en el país son mujeres.<sup>111</sup>

La clave es combatir los mandatos de género y promover modelos y referentes a seguir. Un estudio en la India revela que la presencia de lideresas en los consejos locales fue una influencia para las aspiraciones de las niñas, las expectativas que las familias tienen con respecto a sus hijas y el tiempo de permanencia de las niñas en la escuela.<sup>112</sup> La visibilidad de las mujeres en cargos públicos también modifica la percepción que las personas tienen del liderazgo, un paso en pos de terminar con los mandatos de género que postergan a niñas y mujeres.<sup>113</sup>

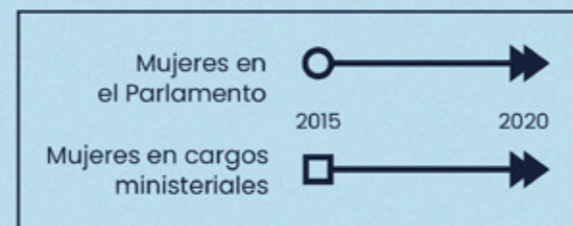
También es esencial atacar las desigualdades estructurales y la discriminación. Por ejemplo, las medidas para alivianar la carga de las tareas de cuidado pueden liberar a las mujeres para que asuman roles de liderazgos. También puede acelerarse el progreso invirtiendo en educación y formación sobre participación cívica, esquemas de mentoría y programas para apoyar las aspiraciones de las niñas.

#### 4. Cerrar las brechas en los datos de género

La elaboración del Índice de Género de los ODS de 2022 de EM2030 presentó dificultades a la hora de compilar los datos de los indicadores relacionados con el género que pudieran proporcionar una herramienta completa para monitorear el progreso.

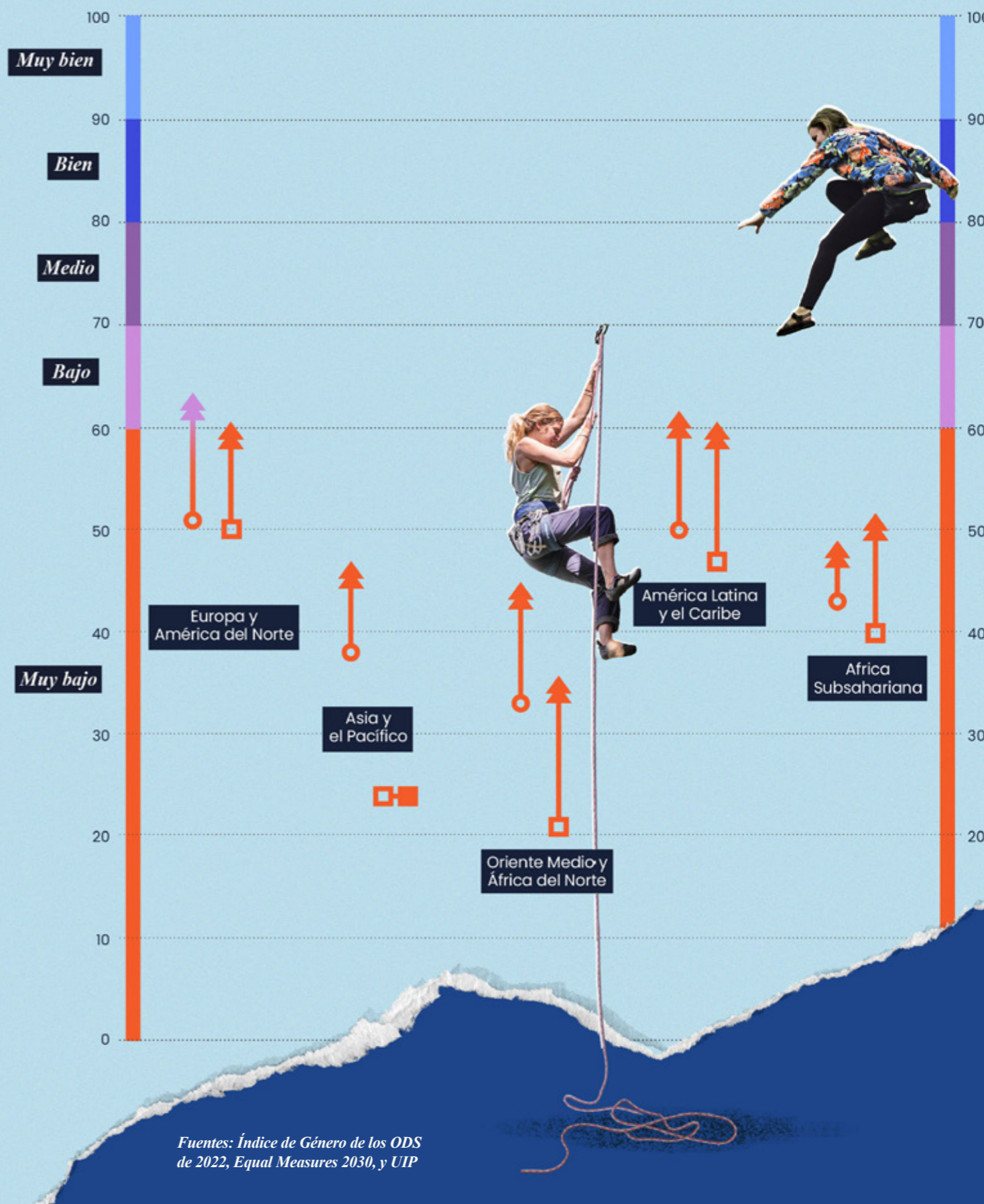
Se basa en la experiencia del índice de 2019 e incorpora nuevos indicadores para hacer frente a las carencias en la cobertura de los datos. Algunos de los indicadores existentes no habían sido informados por los países o compilados por los organismos custodios de datos, como las agencias de la ONU. Algunos de los indicadores que no se podían conservar debido a estas brechas se relacionaban con el gasto en asistencia social, la obesidad entre las mujeres, la percepción de las mujeres sobre la violencia por parte de la pareja íntima, la proporción de juezas, entre otros.

Además de la dificultad de las brechas de datos, el índice ha tenido que lidiar con indicadores que no son capaces de reflejar la dimensión del género de una problemática. Hay, por ejemplo, cuestiones que son difíciles de medir o que se relacionan con el consumo a nivel del hogar. Dichas cuestiones incluyen el acceso del hogar al agua o la exposición a combustibles no limpios para cocinar, dos problemáticas que afectan de forma desproporcionada, en particular, a niñas y mujeres, pero los aspectos relacionados con el género siguen invisibles en los datos.



**Figura 23.**  
**LA PROPORCIÓN DE MUJERES EN EL GOBIERNO: BAJA, PERO MEJORANDO**

Puntaje basado en una escala donde la paridad de género del 50% equivale a 100 puntos



Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030, y UIP

Como hemos visto en la sección 4, "Interseccionalidad: ir más allá de los promedios para ver el panorama general", existen brechas profundas en los datos que hacen imposible el análisis interseccional y que obstruyen nuestra comprensión de cómo las desigualdades se entrecruzan y afectan grupos diferentes de niñas y mujeres.

Muchos agentes productores de datos apuntan a aumentar el suministro para reducir las brechas de género en los datos, y existe una acuciante necesidad de establecer normas e infraestructura para un ecosistema de datos de género. Como muestra la figura 24, muchos países están progresando o en materia de estadísticas "abiertas" y "desagregadas" (Ind. 17.4).

Pero el suministro de datos no puede por sí mismo ser transformador. Debe estar acompañado por abordajes basados en la demanda de incluir y empoderar a quienes trabajan en estas cuestiones. Un renovado foco en la demanda también contribuirá a identificar, priorizar y salvar las brechas de género en los datos que más importan a quienes usan esos datos, como las personas que abogan por la igualdad de género.

No obstante, existen varios factores que obstaculizan esta demanda. Las organizaciones feministas rara vez son incluidas en los procesos relacionados con la producción de datos, y esto significa que sus necesidades de información a menudo no se articulan o satisfacen. Quienes toman decisiones, por su parte, tienden a ver los datos de género como algo deseable pero no esencial, dada la limitada repercusión si no se logran las metas de género.

Esta baja demanda de datos lleva a una inversión inadecuada en el capital humano y los recursos necesarios para cerrar las brechas y mejorar la calidad de los datos, lo cual pone serios límites al uso mismo de los datos de género. Por último, una "escasez de habilidad para los datos" (vinculada a la falta de recursos; ver sección 5, "Invertir en organizaciones y movimientos feministas, crearles espacios y prestarles atención") en las organizaciones feministas inhibe su capacidad para transformar los datos de género en información que

### 3. Promover el liderazgo, la participación y la voz de niñas y mujeres

## SI NO SIENTES ENOJO, NO ESTÁS PRESTANDO ATENCIÓN

¿Qué es la igualdad de género, si no incluir el liderazgo, la participación y la voz de las mujeres? Sin embargo, las mujeres se encuentran teniendo que defender esas tres cosas. No sorprende que las mujeres estén subrepresentadas en cada aspecto del liderazgo y la toma de decisiones, especialmente cuando se trata de entes gubernamentales. Incluso el limitado progreso que hemos hecho está en riesgo constante, con contragolpes y reveses a cada paso.

Lo más frustrante es que el progreso en liderazgo, participación y voz puede suceder y sucede, como hemos visto, en todos los niveles, incluidos los Parlamentos del mundo. Un primer ejemplo es Afganistán, que, a partir de febrero de 2021, había superado el cupo de mujeres en el Parlamento establecido en su Constitución de 2004, con el 27 por ciento de los escaños ocupados por mujeres.<sup>114</sup> En un lapso de veinte años, la presencia de parlamentarias cambió la percepción sobre qué es el liderazgo, y los cupos generaron su propio impulso. Básicamente, se elegían más mujeres porque había más mujeres que estaban calificadas para ser elegidas. La reciente catástrofe en ese país, sin embargo, muestra cuán rápido el progreso puede desmoronarse. A partir de noviembre de 2021, solo tres países en el mundo tenían más del 50 por ciento de los escaños de sus Cámaras Bajas ocupados por mujeres: Ruanda sigue siendo el líder mundial con el 61,3 por

## DRA. LINA ABIRAFEH

*Experta en derechos de las mujeres y directora ejecutiva del Instituto Árabe para las Mujeres (AiW) de la Universidad Libanesa Americana*

100  
90  
80  
70  
60



ciento, seguido por Cuba con el 53,4 por ciento y Nicaragua con el 50,6 por ciento.<sup>115</sup> Mientras tanto, las mujeres representaban solo cerca de un tercio de las bancas de la Cámara Baja en el Reino Unido (34,3 por ciento) y poco más de un cuarto en Estados Unidos (27,6 por ciento).<sup>116</sup>

Estamos viviendo en una era de retroceso; desde la erosión de los derechos al aborto en Texas hasta las políticas antiderechos en Brasil, Hungría, India, Polonia y Turquía, todo apunta a silenciar voces que ya están sofocadas: las de mujeres y niñas. Yo lo veo así: si no sientes enojo, no estás prestando atención. Ahora necesitamos tomar ese enojo y canalizarlo en acción.

Debemos reunirnos con quienes formulan políticas, con profesionales, con la comunidad académica, con activistas, con quienes trabajan en el territorio, con figuras referentes, sabiendo bien qué motiva a cada una de estas personas. Debemos ejercer una defensa del liderazgo, la participación y la voz de las mujeres demostrando los beneficios que tienen para las sociedades y las economías, como muestra este índice. Debemos presentar los datos

que ya tenemos de un modo que les llegue a quienes tienen el poder de hacer que las cosas pasen. Debemos reconocer la necesidad de que las cosas tengan significado para quienes no manejan nuestra jerga. Tenemos que ampliar el alcance e incluir a más personas en nuestra lucha. Eso implica usar todas las herramientas que tenemos a disposición, desde informes a Tik-Tok, desde bases de datos hasta cómics.

Debemos enfrentar los incesantes argumentos fundados en el razonamiento de tu quoque. Cuando hablamos de violencia contra las mujeres, por ejemplo, la respuesta suele ser: "Los hombres también sufren violencia". A lo que respondo: "Por favor, lucha por eso. Seremos tus aliadas y caminaremos a tu lado". Trabajar en una cosa no niega la otra. Nuestras causas se alinean, y la igualdad es para todas las personas.

Pero ahora tenemos que reclamar y defender nuestro espacio, nuestra voz y nuestro movimiento. Y después podremos avanzar.

## DRA. MAYRA BUVINIC

*Investigadora principal, Centro para el Desarrollo Global y Data2X*

las actividades productivas de las mujeres, que constantemente subinformaba su trabajo no remunerado en el hogar, empresas y granjas, y que las hacía parecer más económicamente dependientes de los hombres de lo que eran en realidad. En el sector agrícola, las encuestas sobre fuerza laboral han tendido a pasar por alto el valor de la producción de subsistencia de las mujeres (que muchas veces venden parte de su producción en el mercado). Esto puede estar anclado en una suposición antigua: que los agricultores son hombres. Como resultado, las políticas de desarrollo agrícola por lo general han fracasado.

Una percepción exagerada de la dependencia económica de las mujeres, a veces, se ha visto reforzada por el diseño de las encuestas, especialmente por el énfasis en quién es la "cabeza del hogar". De manera predeterminada, la cabeza del hogar es un hombre, aun en situaciones en las que una mujer es el sostén de la familia. Una percepción persistente de que las mujeres son económicamente dependientes o de que no están interesadas en las finanzas también implica una falta de productos financieros diseñados para ellas. El resultado final es que las políticas, los programas y los servicios pueden estar mirando para el lado equivocado e ignorando al menos a la mitad de su clientela potencial, incluso antes de empezar.

Sin embargo, estamos empezando a ver un cambio, con cada vez más esfuerzos para compilar datos sobre las diferentes dimensiones de la vida de las mujeres. La Alianza para Datos sobre Inclusión Financiera de las Mujeres (WFID), por ejemplo, está trabajando para mejorar la producción y el uso de datos desagregados por sexo sobre el acceso y el uso de servicios financieros para cerrar la brecha de datos en esta área.<sup>117</sup>

El trabajo agrícola de las mujeres —pago o no pago— también se está midiendo. El Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Africano, por ejemplo, ahora tienen programas destinados a las mujeres, y se están elaborando más políticas para alcanzar específicamente a las agricultoras. El Banco Mundial también se está enfocando en títulos y derechos de la tierra, por ejemplo, promoviendo una adaptación simple de documentos legales de títulos de tierra para incluir dos firmas y dos recuadros para fotos —uno para la mujer y otro para el varón— para establecer la propiedad conjunta. Estos pasos positivos son el resultado directo de que los movimientos de mujeres hayan mejorado en su defensa de medidas más integrales y sin sesgos, y hayan mostrado lo que las mujeres pueden hacer.

Ahora necesitamos datos más granulares para identificar a las niñas y las mujeres que deberían ser priorizadas en políticas y programas. Esto es particularmente importante para el diseño de programas de recuperación económica post pandemia que sean sólidos y beneficien a todas las personas.

La mirada interseccional es clave, con datos que capturen aspectos de la exclusión social que se relacionan no solo con el género, sino también con la edad, la raza, la discapacidad, la identidad sexual, entre otros. No es una tarea fácil. Primero, hay que convencer a la gente de que esto importa. Segundo, hay que superar desafíos logísticos, como la necesidad de muestras más grandes, con las posibles implicaciones en materia de costos. Tercero, hay que poner a prueba las propias definiciones, reconociendo que algunas personas pueden no desear autodefinirse como, por ejemplo, personas con discapacidad o como integrantes del colectivo LGBTQIA+ si tienen miedo del estigma que puede traer aparejado. Las personas refugiadas y migrantes también pueden preferir mantenerse fuera del radar en contextos en los que temen la exposición ante las autoridades.

Es aquí que contar con activistas de género con habilidad para los datos es crucial, para garantizar el uso seguro, eficaz y transparente de las estadísticas. Con la incidencia clave que tienen sobre las políticas, tienen que entender cómo recolectar, descifrar y usar los datos para impulsar el cambio. Pueden crear argumentos sólidos en defensa de los beneficios que tiene elaborar políticas con información sobre el género para las economías y las sociedades en general.

pueden usar y comunicar tanto quienes toman decisiones como quienes son activistas.

Cerrar la brecha de datos de género exige accionar en cinco áreas clave.

Primero, las partes interesadas en la igualdad de género necesitan salir de los "silos" temáticos para movilizar comunidades de datos en diferentes sectores y problemáticas. Es esencial una mirada transversal, ya que generaría una capacidad de ejercer influencia e involucrarse en la producción de datos y compartir buenas prácticas.

Segundo, se necesita crear puentes entre las partes interesadas y los sistemas estadísticos oficiales. Es importante trabajar con las agencias que producen fuentes de datos clave, como censos poblacionales, censo de hogares y recopilaciones de datos administrativos, para garantizar que estas fuentes reflejen e informen con regularidad datos accesibles sobre asuntos prioritarios para la igualdad de género.

Tercero, hay que fortalecer las alianzas entre la sociedad civil y la comunidad de investigación. Las partes interesadas en la igualdad de género pueden aliarse con la comunidad investigadora para potenciar sus habilidades de datos y sus conocimientos a fin de identificar sesgos y generar soluciones a los desafíos que se encuentran en las mediciones.

Cuarto, es importante mejorar las habilidades de datos en la sociedad civil, al tiempo que se reconoce que estos grupos de interés otorgan un gran valor a las historias humanas y los enfoques cualitativos. Entendiendo y hablando el lenguaje de los datos, en conjunto con otros abordajes basados en las narrativas (o el storytelling), la sociedad civil puede ejercer influencia sobre audiencias de activistas clave y promover sus causas específicas.

Finalmente, deberían usarse macrodatos para cerrar las brechas de datos de género. Las nuevas tecnologías proporcionan nuevos abordajes, así como también nuevos desafíos, para asegurar la privacidad de los datos y otras cuestiones relacionadas con su protección.

#### 4. Cerrar las brechas en los datos de género

## MEDIR Y MOSTRAR LO QUE HACEN LAS MUJERES

En un mundo ideal, todas las políticas contarían con información proveniente de datos de género sólidos. En la realidad, esto depende de cómo las mujeres son vistas, y por ende contadas y valoradas.

Mucho de lo que las mujeres hacen ocurre en espacios "invisibles" —la producción doméstica, la economía informal, las tareas de cuidado no remuneradas— y no se tienen en cuenta en las estadísticas oficiales. Como resultado, las políticas pueden no beneficiar a las mujeres, pueden omitirlas o incluso pueden reforzar las desigualdades de género. En pocas palabras, lo que no se valora no se mide y lo que no se mide no puede usarse como información para una política.

Además de que faltan datos, muchos de los que sí tenemos sobre las mujeres son malos. Y la consecuencia es que una mala medición conduce a malas políticas. Tomemos, por ejemplo, los datos sobre empleo. Durante décadas, los cuestionarios para medir la participación en el empleo estuvieron diseñados de un modo que no capturaba con precisión



Figura 24.

**IMPORTANTE PROGRESO EN MATERIA DE "ESTADÍSTICAS DESAGREGADAS" DESDE 2017**

**3 PAÍSES DE CADA 4**

*tuvieron progreso en estadísticas desagregadas entre 2017 y 2020*



Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030, y Open Data Watch.

**5. Invertir en organizaciones y movimientos feministas, crearles espacios y prestarles atención**

Los movimientos feministas desempeñan un papel fundamental en la promoción de la igualdad de género. Un estudio de 2016 de la OCDE confirma que "pocos de los avances normativos en relación con derechos de las mujeres habrían sido posibles sin el activismo de los movimientos y las organizaciones por los derechos de las mujeres que crearon

conciencia, presionaron para lograr el cambio e hicieron a los gobiernos responsables de la implementación de leyes y políticas".<sup>118</sup>

La investigación sugiere que los movimientos feministas son eficaces en la promoción de la igualdad de género por varias razones:

- Aportan una profundidad de conocimientos y experiencias en asuntos de igualdad de género y dirigen la atención a derechos y necesidades específicas dentro de estructuras discriminatorias.

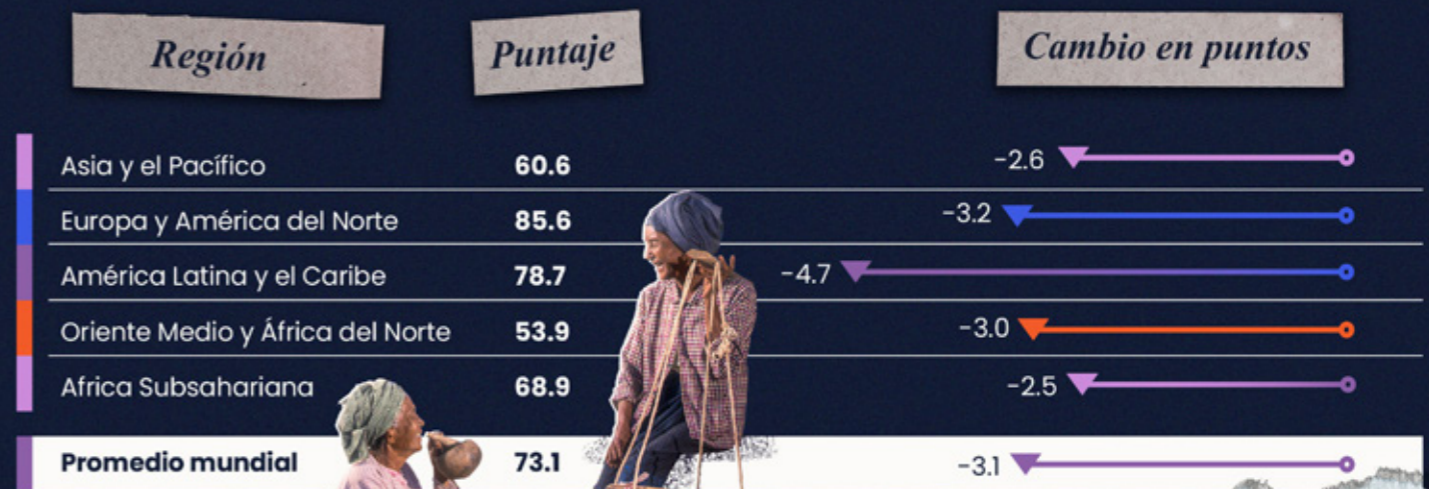
- Su autonomía y su foco exclusivo en la igualdad de género les permite analizar estructuras y mandatos de género a lo largo de una amplia variedad de temáticas, incluso aquellas que están enmarcadas como más "urgentes" que la igualdad de género. Esto les permite crear solidaridad con otros movimientos, como el del cambio climático, el pacifista o el de derechos laborales.
- Elevan las voces y las prioridades de quienes suelen quedar afuera de las tomas de decisiones.
- Aplican presión de abajo hacia arriba, arrojando luz sobre las cuestiones en las que los gobiernos no cumplen sus compromisos con la igualdad de género.

- Han tenido éxito trabajando transnacionalmente para ejercer influencia sobre la creación de una serie de marcos internacionales de derechos humanos que feministas de todo el mundo pueden usar para aplicar presión de arriba abajo sobre los gobiernos.

A pesar y tal vez a causa de su eficacia, las organizaciones feministas y de defensa de los derechos de niñas y mujeres del mundo enfrentan obstáculos persistentes en su acción colectiva. Como prueba de esto, el índice revela que, aunque ha habido progreso en algunos países, el grado en el que las mujeres pueden hablar abiertamente de asuntos políticos en espacios privados y públicos (Ind. 10.4) ha disminuido o se ha estancado en todas las regiones entre 2015 y 2020 (ver la figura 25).

Figura 25.

**LA LIBERTAD DE LAS MUJERES PARA DISCUTIR SOBRE POLÍTICA EMPEORA EN TODAS LAS REGIONES (DE 2015 A 2020)**



Fuentes: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030, y V-DEM.

Evidencia proveniente de Civicus también muestra una reducción del espacio cívico para organizarse durante la pandemia de la covid-19 y que algunos países, como Francia, Guinea y Tailandia, han usado la pandemia para justificar más restricciones y medidas estrictas.<sup>119</sup> Human Rights Watch descubrió que, desde enero de 2020, por lo menos 83 gobiernos usaron la pandemia de la covid-19 como una oportunidad para silenciar voces críticas y adoptar leyes represivas que penalizan la libertad de expresión.<sup>120</sup>

Las organizaciones socias de EM2030 han hallado que las reuniones virtuales han provocado que los espacios de elaboración de políticas y tomas de decisiones sean más cerrados; la limitación de las interacciones cara a cara con quienes formulan las políticas han reducido la capacidad de influir sobre el resultado de negociaciones clave.

Incluso donde la acción colectiva es posible, las organizaciones que defienden los derechos de niñas y mujeres carecen de financiamiento. Un estudio de 2020 de la Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo (AWID) descubrió que sólo el 0,2 por ciento de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) llega a organizaciones para los derechos de las mujeres, lo cual deja el 99 por ciento de los 50.000 millones de dólares que hubo en 2018 en ayuda para la igualdad de género en manos de agencias de desarrollo, gobiernos o grandes organizaciones internacionales no gubernamentales (OING).<sup>121</sup> Fondos para mujeres, como MamaCash, ven y sienten estas dificultades: entre 2016 y 2018, solo pudo financiar el 3 por ciento de los 5500 grupos feministas que solicitaron ayuda a causa de su propio limitado financiamiento.<sup>122</sup> Además, las exigencias excesivas en cuanto a la presentación de informes establecidos por donantes y Organizaciones Internacionales no Gubernamentales (OING) que financian a

## 5. Invertir en organizaciones y movimientos feministas, crearles espacios y prestarles atención

# MANTENER LA LUZ ENCENDIDA: RECURSOS PARA MOVIMIENTOS FEMINISTAS

Al mirar lo que los movimientos feministas han logrado con recursos tan limitados, solo hay que imaginar lo que conseguirían con un financiamiento justo. Mi pasión es hacer que eso sea una realidad, pero hay un largo camino por delante. Dinero no falta; miles de millones de dólares se comprometen para la igualdad de género a través de la AOD, filantropía privada e iniciativas del sector corporativo. Pero solo una fracción de esos fondos llegan a los movimientos feministas.

En 2013, la Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo (AWID) reveló que el ingreso anual medio de las organizaciones feministas del mundo era de sólo 20.000 dólares.<sup>123</sup> Es una suma irrisoria cuando miras el impacto que están teniendo: desde salud sexual y reproductiva hasta educación, desde liderazgo feminista hasta derechos de las personas trans, están liderando el camino. En 2018, los movimientos feministas aún estaban recibiendo menos del 1 por ciento de toda la asistencia para el desarrollo con foco en el género.<sup>124</sup> Y cuánto más ahondamos en ello, más disparidades vemos. El análisis de los datos más recientes sobre el financiamiento (2018) revela que solo entre el 0,1 por ciento y el 0,35 por ciento de la asistencia filantrópica global va a movimientos feministas liderados por mujeres negras.<sup>125</sup>

# AMINA DOHERTY

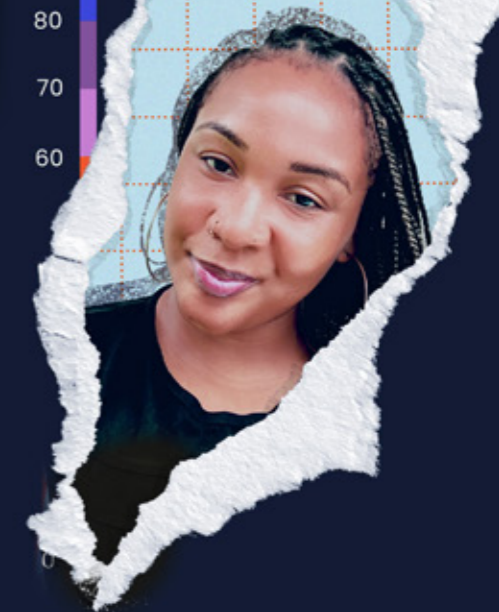
*Copresidenta del directorio del Fondo Global para las Mujeres, cofundadora del Fondo Feminista Negro*

Por eso creé el Fondo Feminista Negro (BFF). Proporcionamos el financiamiento fundamental que permite mantener las luces encendidas y solventar las necesidades institucionales básicas, como el alquiler. Y estamos ahí para el largo plazo —hasta ocho años— en lugar de proporcionar apoyo por proyecto, que se evapora luego de unos meses. El BFF es parte de una bienvenida ola de fondos e iniciativas para financiar movimientos y organizaciones feministas, una creciente comunidad que apunta a hacerlo fácil, para que las mujeres no pierdan horas llenando formularios y marcando casillas. El Fondo de Igualdad, el Fondo Internacional Trans y la Iniciativa Sankofa de África Occidental (ISDAO), que prioriza a la comunidad LGBTQIA+ en África Occidental, todos estos fondos están haciendo llegar el dinero donde se necesita. Parece que estamos yendo en la dirección correcta; la Fundación Ford otorgó 15 millones de dólares de capital inicial para lanzar el BFF,<sup>126</sup> y el Gobierno canadiense aportó 300 millones de CAD al Fondo de Igualdad, entre otros.<sup>127</sup>

Ahora necesitamos un enfoque más nítido que se centre en un abordaje interseccional: reconocer que hay muchos factores diferentes que definen de muchas maneras diversas quiénes somos y a qué tienen acceso (y a qué no) las mujeres y las personas de género

expansivo. La pandemia de la covid-19 ha revelado la doble, triple y hasta cuádruple carga que recae sobre las mujeres, que, en general, también pertenecen a un determinado grupo racial o de la diversidad sexual o a cierta clase social, y que las personas LGBTQIA+ enfrentan retos específicos. Una mirada interseccional hace que sea más fácil ver y abordar las conexiones de género que se extienden por todos los ODS, aunque los objetivos en sí mismos casi no mencionan el racismo o la discriminación racial y étnica.<sup>128</sup> Por último, tenemos que asegurar que el financiamiento feminista responda a los movimientos feministas y que respalde a quienes llevan a cabo este trabajo todos los días. En definitiva, nuestro trabajo es hacer que su trabajo sea más fácil.

100  
90  
80  
70  
60



## A PESAR Y TAL VEZ A CAUSA DE SU EFICACIA, LAS ORGANIZACIONES FEMINISTAS Y DE DEFENSA DE LOS DERECHOS DE NIÑAS Y MUJERES DEL MUNDO ENFRENTAN OBSTÁCULOS PERSISTENTES EN SU ACCIÓN COLECTIVA.

organizaciones feministas pueden perpetuar y reforzar las barreras sistémicas que enfrentan grupos más pequeños, lo que amplía la brecha entre quienes tienen y quienes no tienen acceso.

La igualdad de género sólo es posible si las organizaciones feministas y de defensa de los derechos de las mujeres tienen los fondos que necesitan para buscar el progreso. Los agentes donantes deberían adaptar y transformar sus prácticas para satisfacer las necesidades y las realidades de estas organizaciones, incluirlas en el diseño de los mecanismos de financiación y asegurar que reciban financiamiento directo, fundamental, flexible y sostenible.

Los gobiernos deberían también asegurar que los movimientos y las organizaciones feministas puedan operar en forma segura con un espacio cívico propicio mediante la profundización de las conexiones entre los movimientos de justicia social. Esto implica eliminar las barreras a la acción colectiva y proteger los derechos humanos y la seguridad de activistas feministas. Los gobiernos además deberían buscar y valorar las voces y los datos de movimientos y organizaciones feministas para identificar el progreso, las brechas y las áreas de acción, aprovechando la experiencia y los conocimientos de niñas y mujeres que están impulsando el cambio.

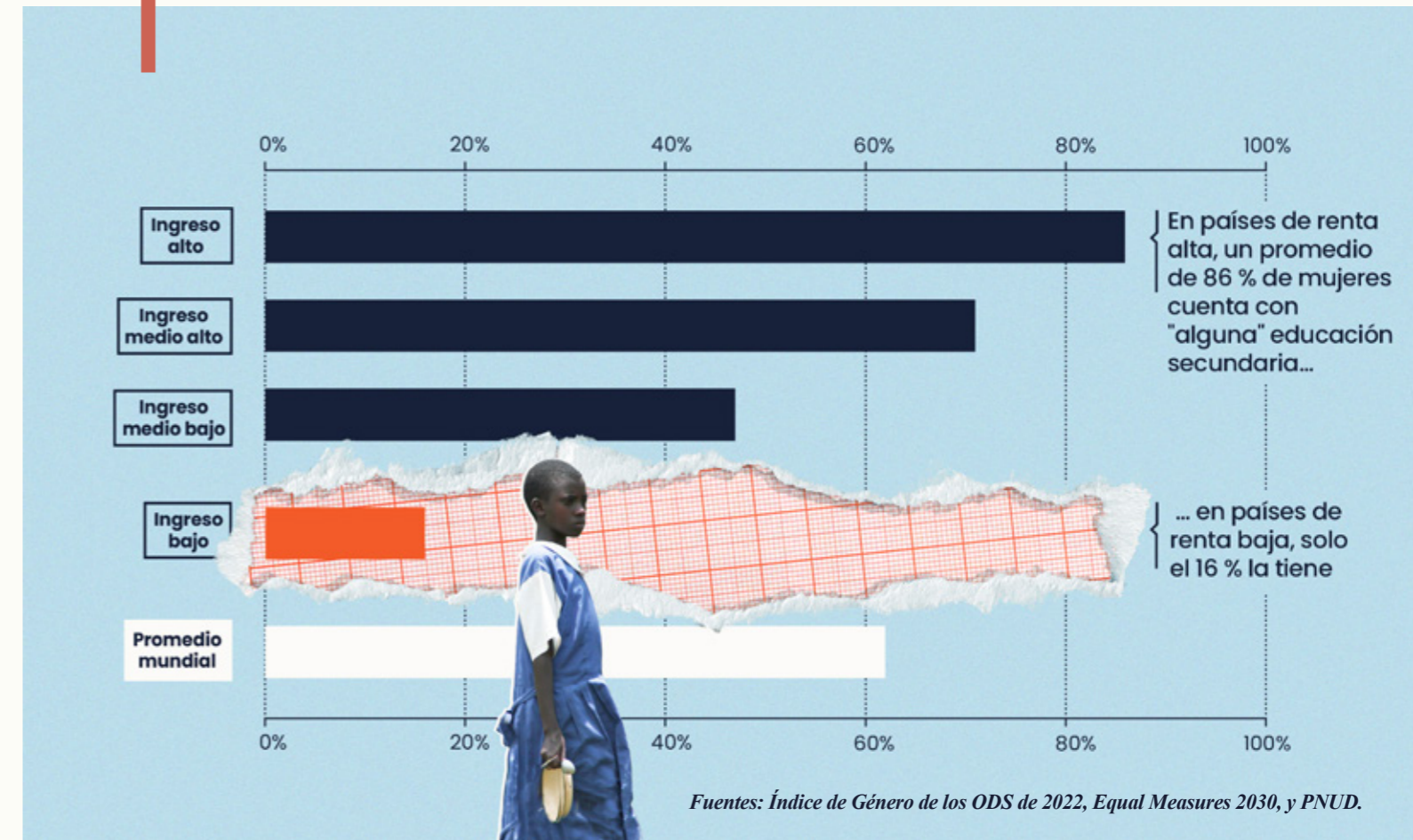
### 6. Trabajar con niñas y mujeres jóvenes y empoderarlas, y con las organizaciones que ellas mismas lideran

Las organizaciones lideradas por niñas y mujeres jóvenes son potentes defensoras de la igualdad de género y hablan contra el patriarcado, el racismo, el machismo, la homofobia y otras formas de opresión.<sup>129</sup> Han liderado movimientos para combatir las crisis climáticas y defendieron el derecho al aborto legal y seguro.<sup>130</sup> Sin embargo, gobiernos y autoridades de todo el mundo aún subestiman e ignoran sus voces en las decisiones que las afectan.

Las crisis humanitarias, como la pandemia de la covid-19, exacerbaban la discriminación y las desigualdades que enfrentan niñas y mujeres jóvenes. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) descubrió que, en el pico de la pandemia en abril de 2020, las clases se vieron suspendidas para más de 1500 millones de estudiantes en más de 190 países.<sup>131</sup> Las proyecciones sugieren que 11 millones de niñas pueden no regresar a la escuela y que las niñas de entre 12 y 17 años corren especial riesgo de abandonar la escuela en países de renta baja y media.<sup>132</sup> Dos tercios de los países de renta baja y media han recortado su presupuesto educativo desde el inicio de la pandemia de la covid-19. Es probable que estos recortes tengan un efecto especialmente adverso en la escolarización de las niñas.<sup>133</sup>

Figura 26.

### LOS PAÍSES DE RENTA BAJA SIGUEN TENIENDO DIFICULTADES PARA ASEGURAR QUE CADA NIÑA Y MUJER JOVEN ASISTA A LA ESCUELA SECUNDARIA



El índice arroja luz sobre asuntos que afectan especialmente a niñas y mujeres jóvenes en materia de salud, derechos y salud sexual y reproductiva, educación, riesgo de matrimonio precoz y seguridad pública. Sin embargo, la amplia falta de datos desagregados por edad en indicadores clave impide un análisis pleno e integral de la igualdad de género para este grupo etario en particular.

Una de las mediciones del índice más relevantes para niñas y mujeres jóvenes es el matrimonio precoz (Ind. 5.1). De acuerdo con la investigación de 2021 de Girls Not Brides, la prevalencia global del matrimonio infantil ha decrecido en alrededor del 15 por ciento desde 2010, lo que significa que 25 millones de niñas no se casaron durante la última década. No obstante, los avances han sido dispares, y hace falta más acción para acelerar el progreso.<sup>134</sup>

## JUDICAELLE IRAKOZE

*Presidenta del Directorio y directora ejecutiva de Choose Yourself*

Cada persona tiene la responsabilidad de hacer que esto suceda, pero aquí también debemos mencionar a los sistemas y las instituciones que moldean nuestra vida. Se empieza con la adopción por parte de los gobiernos de prácticas y políticas de igualdad de género; por ejemplo, en torno a la manera en que se educa a las generaciones más jóvenes, asegurando que la escuela les dé voz a las niñas, y que tengan las mismas oportunidades que los niños. Las familias deben deshacerse de una cultura tóxica en la que se deja atrás a las niñas, consignadas a las tareas domésticas, mientras que a los niños se los alienta a mostrar liderazgo. Y tenemos que cambiar nuestra mentalidad en general, pasar del “así es cómo se hace” al “así es cómo se cambia”.

Podemos ayudar mostrándoles datos y cifras a quienes formulan las políticas para que vean la realidad, para que vean que es inaceptable, para mostrarles cómo avanzamos, siempre con soluciones. Hay que recordarles que para que las políticas sean eficaces se necesita cambiar los mandatos. Tenemos muchos países con leyes progresistas, pero esas leyes tienen una bajada en las comunidades que se aferran a culturas tóxicas. Las leyes que han abolido las matrículas escolares, por ejemplo, no garantizarán que una niña vaya a la escuela si su familia no ve qué beneficio tiene su educación.

Tenemos que movernos como una sola unidad, atrayendo a las comunidades. Esto significa reconocer que las niñas saben lo que quieren. Puede ser que no tengan todas las estadísticas y el conocimiento experto, pero tenemos que oír las. Hay dos razones convincentes. Primero, si no las oímos, no nos van a tener confianza. Segundo, cada vez que tomamos una decisión sobre un grupo de personas sin ellas, nos equivocamos. Entonces, en lugar de tratar de “salvar” a niñas y mujeres jóvenes, trabajemos con ellas. Están reclamando sus derechos, cada vez más. Es nuestro trabajo alistarnos detrás de ellas, amplificar su voz y dejarlas crecer.

6. Trabajar con niñas y mujeres jóvenes y empoderarlas, y con las organizaciones que ellas mismas lideran

### FROM 'THAT'S HOW THINGS ARE' TO 'THIS IS HOW THINGS CHANGE'

África, mi continente, es extraordinariamente joven.<sup>136</sup> Esto debería ser una ventaja, pero, con demasiada frecuencia, dejamos a niñas y mujeres jóvenes fuera de conversaciones fundamentales. Como resultado, nos perdemos la oportunidad de conectar con las niñas y de ayudarlas a que se conviertan en fuertes agentes de cambio. Por supuesto, se debe empoderar a las mujeres, pero lo que aprendieron durante la niñez ya está incorporado en su vida diaria y será mucho más difícil de desarraigar.

Tenemos una realidad en la que a las niñas no se les dan las mismas oportunidades que a los niños, y tienen muy pocas chances de defenderse. Crecí en una cultura en la que a los niños se los educa para que se imaginen a sí mismos en profesiones poderosas, mientras que a las niñas se las educa para que se imaginen como esposas y madres. Además de limitar nuestra educación y nuestras oportunidades, estos mandatos ponen límites a nuestros sueños. Debemos asegurarnos de que las niñas tengan oportunidad de soñar, de verse a sí mismas como poderosas, desde el momento en que pueden pensar y hablar. Así es cómo las niñas se convierten en mujeres que pueden dismantelar la desigualdad.

Según los datos de nuestro índice, sólo África Subsahariana logró reducir su tasa de matrimonio precoz (Ind. 5.1) entre 2015 y 2020, que pasó de 24,2 por ciento a 22,9 por ciento de mujeres jóvenes de entre 15 y 19 años que estaban casadas. Mali y Sierra Leona han mostrado el mayor progreso en la región, con tasas que bajaron del 53 por ciento al 44 por ciento y del 31 por ciento al 19 por ciento, respectivamente. Asia y el Pacífico han ido en la “dirección equivocada” en este indicador, y no ha habido “ningún progreso” en Oriente Medio y África del Norte, Europa y América del Norte y América Latina y el Caribe. La pandemia de la covid-19 ha sumado presión: UNICEF proyecta que unas diez millones de niñas se casarán antes de 2030 debido a las condiciones asociadas con la pandemia.<sup>135</sup>

Sabemos que la educación secundaria también es una medida crucial de empoderamiento y oportunidad para niñas y mujeres jóvenes. El índice muestra que el porcentaje de niñas con al menos alguna educación secundaria (Ind. 4.4) subió en todas las regiones entre 2015 y 2020. Y estos logros se tradujeron también en aumentos de la esperanza de vida escolar de las niñas (Ind. 4.2). Sin embargo, el porcentaje de niñas con al menos alguna educación secundaria sólo alcanzó el objetivo de 100 puntos en ocho países en 2020, todos ellos en Europa y América del Norte. Los países de renta baja, especialmente, siguen teniendo dificultades para asegurar que cada niña y mujer joven asista a la escuela secundaria. La disparidad en la educación secundaria para niñas y mujeres jóvenes varía drásticamente dependiendo de la renta del país (ver la figura 26).

A pesar de su rol fundamental como líderes y defensoras, a las niñas y las mujeres jóvenes les cuesta hacerse oír, conseguir financiamiento y ejercer su activismo de un modo seguro. Los datos sobre el financiamiento para sus organizaciones son limitados, pero los magros fondos que llegan a las organizaciones que defienden los derechos de las mujeres y la evidencia anecdótica de las niñas mismas sugieren enormes brechas en el financiamiento. Para acelerar el progreso hacia la igualdad de género, es crítico que haya programas, políticas y leyes diseñadas con y para las niñas y las mujeres jóvenes y que los grupos que ellas organizan y lideran tengan financiamiento.

**A PESAR DE SU ROL FUNDAMENTAL COMO LÍDERES Y DEFENSORAS, A LAS NIÑAS Y LAS MUJERES JÓVENES LES CUESTA HACERSE OÍR, CONSEGUIR FINANCIAMIENTO Y EJERCER SU ACTIVISMO DE UN MODO SEGURO**

ANEXO 1

ÍNDICE Y MARCO DE LOS INDICADORES

ANEXOS  
y  
FUENTES



ODS	INDICADORES	MARCO DE LOS ODS (S/N), NÚM. DE REF.	FUENTE
<b>1. POBREZA</b>	<b>1.1</b> Proporción de la población que vive por debajo del umbral nacional de pobreza	Sí, 1.2.1	Banco Mundial y OCDE
	<b>1.2</b> Proporción de mujeres empleadas que viven por debajo del umbral internacional de pobreza fijado en 1,90 dólares al día (PPA)	Sí, 1.1.1	OIT
	<b>1.3</b> Grado en el que las leyes otorgan a las mujeres y a los hombres un acceso equitativo y seguro al uso, control y propiedad de la tierra	No	Mujer, Empresa y el Derecho (WBL)
	<b>1.4</b> Proporción de mujeres que informan estar satisfechas con sus ingresos del hogar	No	Gallup
<b>2. NUTRICIÓN</b>	<b>2.1</b> Proporción de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria (porcentaje de la población)	Sí, 2.1.1	FAO vía Banco Mundial
	<b>2.2</b> Inseguridad alimentaria de las mujeres, según la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES)	Sí, 2.1.2	FAO
	<b>2.3</b> Prevalencia de anemia en mujeres no embarazadas (entre 15 y 49 años)	Sí, 2.2.3	OMS
	<b>2.4</b> Proporción de mujeres que informan haber tenido suficiente dinero para comprar alimentos que ellas o sus familias necesitaron en los últimos 12 meses	No	Gallup
<b>3. SALUD</b>	<b>3.1</b> Tasa de mortalidad materna (muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos)	Sí, 3.1.1	OMS
	<b>3.2</b> Tasa de fecundidad de las adolescentes (por cada 1.000 mujeres entre 15 y 19 años)	Sí, 3.7.2	DPNU vía el Banco Mundial
	<b>3.3</b> Proporción de mujeres en edad reproductiva (entre 15 y 49 años) que cubren sus necesidades de planificación familiar con métodos modernos	Sí, 3.7.1	División de Población de las Naciones Unidas (DPNU)
	<b>3.4</b> Proporción de mujeres que informan estar satisfechas con la calidad de los servicios sanitarios en su área	No	Gallup
<b>4. EDUCACIÓN</b>	<b>4.1</b> Porcentaje de alumnas que exceden la edad indicada para cursar educación primaria	No	UNESCO
	<b>4.2</b> Esperanza de vida escolar de las niñas	No	PNUD
	<b>4.3</b> Proporción de mujeres jóvenes (entre 15 y 24 años) que no estudian, ni trabajan, ni están en capacitación (NETC)	Sí, 8.6.1	OIT
	<b>4.4</b> Proporción de mujeres (de más de 25 años) con al menos alguna educación secundaria	No	PNUD
<b>5. IGUALDAD DE GÉNERO</b>	<b>5.1</b> Proporción de mujeres entre 15 y 19 años que han estado casadas	No	OCDE
	<b>5.2</b> Proporción de mujeres que informan que, si tienen problemas, cuentan con parientes o amistades para brindarles ayuda cuando lo necesiten.	No	Gallup

## ANEXO 1

ODS	INDICADORES	MARCO DE LOS ODS (S/N), NÚM. DE REF.	FUENTE
	5.3 Alcance de los marcos legales relacionados con el aborto	No	Center for Reproductive Rights
	5.4 Proporción de escaños ocupados por mujeres en los Parlamentos nacionales	Sí, 5.5.1	IPU vía UNSD
	5.5 Proporción de puestos a nivel ministerial o en cargos directivos en el Gobierno ocupados por mujeres	No	IPU vía Banco Mundial
6. AGUA	6.1 Proporción de la población que utiliza al menos servicios de suministro de agua potable básicos	Sí, 6.1.1	Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento del Agua, el Saneamiento y la Higiene (JMP)
	6.2 Proporción de la población que utiliza al menos servicios de saneamiento básicos	Sí, 6.2.1	OMS/UNICEF JMP
	6.3 Proporción de mujeres que informan estar satisfechas con la calidad del agua en la ciudad o área en donde viven	No	Gallup
7. ENERGÍA LIMPIA	7.1 Proporción de la población que tiene acceso a la electricidad	Sí, 7.1.1	Banco Mundial
	7.2 Proporción de la población cuya fuente primaria de energía son los combustibles limpios y las tecnologías	Sí, 7.1.2	OMS
	7.3 Proporción de mujeres que informan estar satisfechas con la calidad del aire en donde viven	No	Gallup
8. TRABAJO	8.1 Igualdad de salario entre mujeres y hombres por trabajo similar	No	Foro Económico Mundial (FEM)
	8.2 Proporción de mujeres reconocidas como “trabajadoras familiares contribuyentes” (como porcentaje del empleo total respecto al empleo femenino)	No	OIT
	8.3 Grado de libertad de asociación y negociación colectiva en la ley	Sí, 8.8.2	OIT
	8.4 Grado en el que el país tiene leyes que ordenan la igualdad laboral de las mujeres	No	WBL
	8.5 Proporción de mujeres que tienen una cuenta en un banco u otra institución financiera	Sí, 8.10.2	Banco Mundial vía UNSD
9. INNOVACIÓN	9.1 Proporción de mujeres que han realizado o recibido pagos digitales en el último año	No	Banco Mundial
	9.2 Proporción de mujeres que informan estar satisfechas con la calidad de las carreteras en la ciudad o área en donde viven	No	Gallup
	9.3 Proporción de mujeres con acceso a servicio de Internet	Sí, 17.8.1	Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT)
	9.4 Proporción de mujeres en puestos de investigación científica y tecnológica	Sí, 9.5.2	UNESCO

ODS	INDICADORES	MARCO DE LOS ODS (S/N), NÚM. DE REF.	FUENTE
10. DESIGUALDADES	10.1 Índice de desigualdad de ingreso de Palma (proporción del ingreso del 10 por ciento de las personas más ricas de la población, dividido por la proporción del ingreso del 40 por ciento más pobre)	No	Instituto Mundial para la Investigación de Economía del Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU-WIDER)
	10.2 Nivel de autonomía personal, derechos individuales y derecho a vivir libre de discriminación	No	Freedom House
	10.3 Proporción de instrumentos ratificados de derechos humanos relativos a la migración	No	Colección de Tratados de las Naciones Unidas (UNTC), OIT y Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
	10.4 Grado en el que las mujeres pueden hablar abiertamente de asuntos políticos en espacios privados y públicos	No	V-DEM
	10.5 Grado en el que las leyes criminalizan, protegen o reconocen la orientación sexual y las conductas sexuales entre personas del mismo sexo	No	Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex (ILGA)
11. CIUDADES SOSTENIBLES	11.1 Proporción de mujeres que no han tenido suficiente dinero para proporcionar albergue o vivienda adecuados a su familia en los últimos 12 meses	Sí, 9.4.1	Gallup
	11.2 Emisiones totales de CO2 procedentes de combustibles fósiles en toneladas métricas	No	Agencia Internacional de la Energía (AIE)
	11.3 Proporción de mujeres que informan estar satisfechas con el transporte público en su área	Sí, 11.1.1	Gallup
	11.4 Proporción de población urbana que vive en barrios marginales	No	UNSD
13. CLIMA	13.1 Grado en el que la delegación que representa a su país en la COP tiene un equilibrio de género	No	Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo (WEDO)
	13.2 Proporción de mujeres que informan estar satisfechas con los esfuerzos para conservar el medio ambiente	No	Gallup
	13.3 Nivel de vulnerabilidad climática	No	Índice de adaptación global de Notre Dame (ND-GAIN)
16. JUSTICIA	16.1 Grado en el que las mujeres pueden acceder a la justicia de forma segura, igualitaria y eficaz	No	V-DEM
	16.2 Número de mujeres asesinadas víctimas de homicidio intencional (por cada 100.000 mujeres)	Sí, 16.1.1	Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC)
	16.3 Porcentaje de mujeres (mayores de 15 años) que se sienten seguras al caminar solas de noche por la ciudad o en su zona de residencia	Sí, 16.1.4	Gallup
	16.4 Grado en el que un Estado es visto como legítimo, abierto y representativo	No	Índice de estados frágiles de Fund For Peace
17. ALIANZAS	17.1 Gasto militar como porcentaje del PIB	No	Banco Mundial
	17.2 Recaudación fiscal del gobierno como porcentaje de PIB	No	Banco Mundial
	17.3 Grado en que el presupuesto nacional está desglosado en factores como el género, edad, ingreso o región	No	International Budget Partnership (IBP)
	17.4 Estadísticas desagregadas	No	Open Data Watch

## ANEXO 2

## MÁS QUE SIMPLES NÚMEROS: CÓMO SE DESARROLLÓ EL ÍNDICE DE GÉNERO DE LOS ODS DE EM2030

Texto basado en una conversación entre Albert Motivans (jefe de Datos y Aportes de EM2030) y Angela Hawke (redactora y editora del informe)

La elaboración del índice implica muchísimo más que la mera recolección de datos. Es un proceso complejo que abarca la selección y participación de posibles personas aliadas, consultas con partes interesadas y personas expertas, la identificación de indicadores relativos al género pertinentes, y luego la larga y meticulosa tarea de encontrar datos en cada país del mundo. Con frecuencia, estos no están actualizados o desagregados o no pueden compararse. Y, en muchos casos, ni siquiera existen. Sin embargo, detectar estas brechas en los datos y ver iniciativas prometedoras que aún no abarcan muchos países es útil en sí. La pregunta que esto nos deja entonces es cómo pueden llenarse esos vacíos y aprovecharse más en profundidad las iniciativas. A veces, es importante descubrir qué piezas faltan para luego poder avanzar.

Un importante número de indicadores relativos al género en este índice son parte del marco "oficial" de los ODS, donde el mantenimiento de la calidad de los datos está en manos de quienes los custodian a nivel global (como agencias de Naciones Unidas). Pero, EM2030, en lugar de tomar aquellos indicadores listos para ser empleados, ha creado nuevos, que específicamente sirven para monitorear la igualdad de género. En nuestro trabajo con organizaciones e individuos aliados del campo de la investigación y la sociedad civil, se puede ver la labor prometedora y rigurosa de la recolección de datos globales. A veces, encontramos iniciativas que dan marco a las cuestiones de género mediante conceptos de peso y la recolección de datos, pero solo en pocos países. Y allí donde sí tenemos las cifras a nivel mundial, es posible que tengamos que desarrollar "criterios de puntuación" con una organización socia, probarlos y, si el proceso es exitoso, creamos un nuevo indicador. Esto es lo que hacemos con todos los ODS.

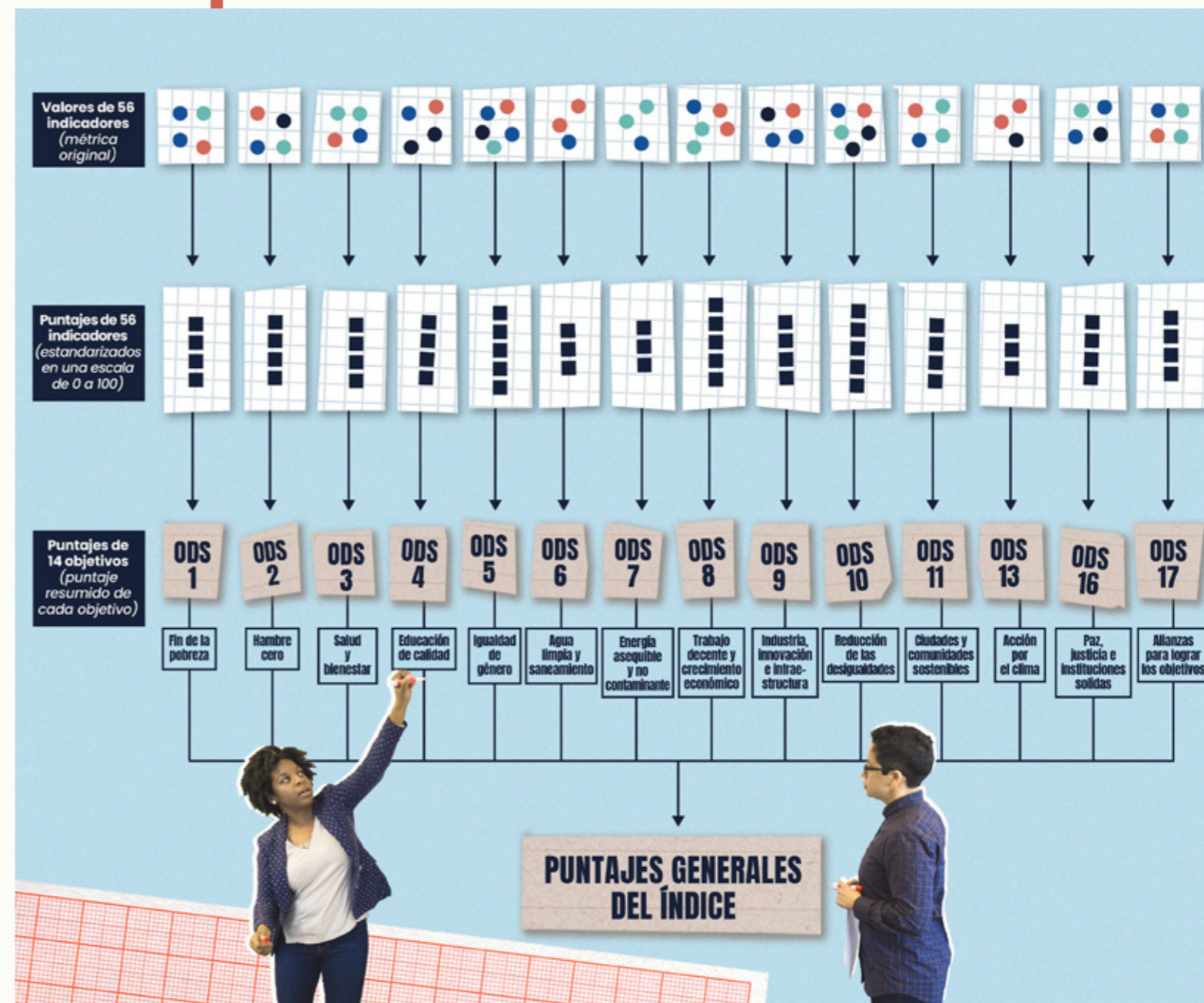
El propósito es aumentar la cantidad de indicadores de los ODS, que se han elegido acertadamente para capturar los resultados del desarrollo. Por ejemplo, el fin de los ODS es aumentar la cantidad de menores que no solo asisten a una institución educativa, sino que también aprenden. Esto significa fijar la vara de

los datos a un nivel más alto porque con tener las cifras de menores en las escuelas no basta. Esto también dificulta la medición del progreso y significa que los indicadores específicos de género son incompletos. Sin embargo, nuestra visión es que no podemos esperar que se dé respuesta a las brechas en los datos. También tenemos que poder usar aquellos que ya tenemos, incluso si son imperfectos, porque no podemos esperar hasta el 2030 para saber qué países están lejos de alcanzar los objetivos de igualdad de género. Donde identificamos vacíos en los datos intentamos encontrar otros indicadores que de todas formas puedan señalar el progreso o su falta, incluso si este avance se diera en materia de marco legal y pudiera ser necesario, pero no una condición suficiente para lograr la igualdad de género.

El proceso puede ser exhaustivo. El fin también es que los ODS sean más "inteligentes con respecto al género". Muchos no mencionan a mujeres y niñas, y en EM2030 encontramos, creamos y analizamos los indicadores para poder cerrar las brechas existentes. Tenemos que identificar quiénes son las personas o las instituciones especializadas en la producción de datos. Nos toca trabajar en conjunto para determinar qué vamos a buscar y, después, salir tras ello. Tal vez encontremos lo que buscamos o tal vez no. Si lo logramos, tenemos que probarlo y ver qué datos existen. Y este proceso se repite con cada ODS, aunque esto no significa que siempre conseguimos lo que nos proponemos. Tal como muestra el índice, es cierto que existen algunos indicadores sobre género y medio ambiente (que incluye la percepción de las mujeres sobre la calidad del agua y del aire; el uso del agua y de los combustibles limpios; y la representación de mujeres en las negociaciones sobre el clima). Sin embargo, continuamos en la búsqueda de datos de género sólidos en los ODS que se relacionen específicamente con el medio ambiente (el ODS 12 sobre producción y consumo responsables; el ODS 14 sobre vida submarina y el ODS 15 sobre vida de ecosistemas terrestres).

Figura 27

### CÓMO CAPTURAR EL PANORAMA GENERAL DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN EL MUNDO: CONSTRUYENDO EL ÍNDICE DE GÉNERO DE LOS ODS DE 2022



Fuente: índice de Igualdad de Género de los ODS 2022, Equal Measures 2030.

Más información sobre la metodología empleada en el Índice de Género de los ODS disponible en el sitio web de EM2030 <https://www.equalmeasures2030.org/>.

## ANEXO 3

## PRIMERAS EVIDENCIAS DEL IMPACTO DE LA COVID-19 SOBRE LA IGUALDAD DE GÉNERO

### Acceso a servicios de salud sexual y reproductiva

- Encuesta de Rutgers/Young Lives, abril de 2021:<sup>137</sup>

- Encuesta en línea a 2700 personas jóvenes de Ghana, Indonesia, Kenia, Nepal, Uganda y Zimbabue: Un tercio de las personas jóvenes informó no haber podido acceder a servicios de planificación familiar cuando lo necesitaban.

- Estudio de Nair et al., septiembre de 2021:<sup>138</sup>

- Un estudio en cinco estados en India revela un aumento importante en complicaciones de salud materna y mortalidad materna por dificultades en el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva durante la pandemia. Las tasas de ingresos hospitalarios debido a abortos sépticos fueron un 56 por ciento superiores en comparación con tiempos prepandémicos, y hubo un 23 por ciento más de muertes por complicaciones maternas.

### Las mujeres en el ámbito laboral

- Documento informativo de la OIT, julio de 2021:<sup>139</sup>

- Globalmente, entre 2019 y 2020, el empleo entre las mujeres descendió un 4,2 por ciento, lo que representa una pérdida de 54 millones de puestos de trabajo, mientras que el empleo entre los hombres bajó un 3 por ciento, lo que equivale a 60 millones de puestos.

- En 2021, se proyectaba que las mujeres estarían 25,4 puntos porcentuales por debajo de los hombres en cuanto a las probabilidades de tener un empleo.
- En 2021, en Asia y el Pacífico, se proyectaba que el empleo entre los hombres superaría su nivel previo a la crisis, mientras que para las mujeres la proyección indicaba que seguirían por debajo de su nivel en 2019.

- Informe especial de CEPAL, febrero de 2021:<sup>140</sup>

- La pandemia dará lugar a una reducción en el empleo entre las mujeres, lo que equivale a la pérdida de, al menos, diez años de progreso en esta materia.

- El 56,9 por ciento de las mujeres en América Latina y el 54,3 por ciento de las que viven en el Caribe trabajan en los que se esperan serán los sectores más golpeados en términos de empleo e ingresos.

### Educación y aprendizaje

- Consejo de Población, junio de 2021:<sup>141</sup>

- Encuesta de casi 4000 adolescentes que viven en áreas urbanas y condados rurales en Kenia revela que el 16 por ciento de las adolescentes vulnerables no volvieron a la escuela una vez que estas reabrieron en enero de 2021, en comparación con el regreso a las aulas que experimentaron adolescentes varones.

- UNESCO, marzo de 2021:<sup>142</sup>

- En el pico de la pandemia, en abril de 2020, la educación formal se vio interrumpida para más de 1500 millones de estudiantes en más de 190 países.

- Las proyecciones sugieren que 11 millones de niñas podrían no regresar a la escuela. Las niñas de entre 12 y 17 años están en particular riesgo de deserción escolar en países de renta baja y media-baja.
- Dos tercios de los países de renta baja y baja media recortaron sus presupuestos de educación desde el comienzo de la pandemia de la covid-19; es probable que estos afecten negativamente la matrícula entre las niñas.

### Violencia de género y vínculos entre la violencia de género y precariedad/ crisis

- Oxfam, noviembre de 2021:<sup>143</sup>

- Hallazgos de diez países muestran un aumento de entre 15 por ciento y 111 por ciento de las llamadas a líneas de ayuda por violencia doméstica durante el primer mes de la pandemia.

- Globalmente, solo 0,0002 por ciento de los 26,7 billones de dólares destinados dar respuesta a la covid-19 fue asignado para tratar la violencia de género.<sup>144</sup>

- Informe del IRC, octubre de 2020:<sup>145</sup>

- Una encuesta en 15 países mostró que el 73 por ciento de las mujeres refugiadas y desplazadas habían denunciado violencia durante la covid-19 y el 51 por ciento informó haber vivido más violencia sexual.

### La brecha digital

- Investigación de UNICEF, agosto de 2020:<sup>146</sup>

- Al menos 463 millones— o el 31 por ciento— de las personas en edad escolar en el mundo no pudieron continuar con su educación mediante los programas virtuales y de transmisión en vivo de clases que se implantaron para contrarrestar el cierre de las instituciones educativas durante la pandemia.

- Informe de GSMA, junio de 2021:<sup>147</sup>

- Tanto en países de renta baja como en los de media, todavía hay 234 millones menos de mujeres que acceden a Internet móvil en comparación con el acceso que tienen los hombres.

- Si bien las restricciones y los confinamientos establecidos por la covid-19 han aumentado la necesidad de conectividad, en algunos países, hay señales tempranas de que la pandemia puede estar teniendo un impacto negativo desproporcionado sobre el acceso de las mujeres a ser dueñas de un dispositivo móvil.



## ANEXO 4

## LOS DIEZ PAÍSES CON PROGRESO MÁS RÁPIDO ENTRE 2015 Y 2020 Y PROBLEMÁTICAS EN LAS QUE SE PRESENTÓ UN MAYOR AUMENTO EN EL PUNTAJE

PAÍS	PUNTAJE DEL ÍNDICE, CAMBIO EN EL PUNTAJE CLASIFICACIÓN MUNDIAL	IMPULSORES DEL PROGRESO (OBJETIVO Y PROBLEMÁTICA)
<b>BENÍN</b>	2015: 44 2020: 54 Cambio en el puntaje: +9 Clasificación mundial en 2020: 117	<b>ODS 6:</b> Acceso al agua potable <b>ODS 9:</b> Uso de las mujeres de la banca digital; percepción de las mujeres de la calidad de las carreteras <b>ODS 13:</b> Liderazgo de las mujeres en cambio climático; percepción de las mujeres de las políticas medioambientales <b>ODS 17:</b> Estadísticas desagregadas
<b>ARABIA SAUDITA</b>	2015: 56 2020: 64 Cambio en el puntaje: +9 Clasificación mundial en 2020: 92	<b>ODS 1:</b> Percepción de las mujeres sobre los ingresos del hogar <b>ODS 6:</b> Acceso al agua potable; acceso a saneamiento <b>ODS 7:</b> Percepción de las mujeres sobre la calidad del aire <b>ODS 8:</b> Leyes sobre la igualdad laboral; acceso de las mujeres a cuentas bancarias <b>ODS 9:</b> Acceso de las mujeres a Internet; percepción de las mujeres de la calidad de las carreteras <b>ODS 13:</b> Liderazgo de las mujeres en cambio climático <b>ODS 16:</b> Acceso a la justicia para las mujeres <b>ODS 17:</b> Estadísticas desagregadas
<b>ARMENIA</b>	2015: 67 2020: 74 Cambio en el puntaje: +8 Clasificación mundial en 2020: 45	<b>ODS 1:</b> Percepción de las mujeres sobre los ingresos del hogar <b>ODS 5:</b> Mujeres en el Parlamento <b>ODS 8:</b> Acceso de las mujeres a cuentas bancarias <b>ODS 9:</b> Uso de las mujeres de la banca digital <b>ODS 13:</b> Liderazgo de las mujeres en cambio climático
<b>NEPAL</b>	2015: 58 2020: 64 Cambio en el puntaje: +7 Clasificación mundial en 2020: 94	<b>ODS 1:</b> Derechos de las mujeres a la tierra <b>ODS 5:</b> Mujeres en el Parlamento <b>ODS 6:</b> Acceso a saneamiento <b>ODS 8:</b> Leyes sobre la igualdad laboral <b>ODS 17:</b> Transparencia de los presupuestos nacionales
<b>EGIPTO</b>	2015: 57 2020: 62 Cambio en el puntaje: +6 Clasificación mundial en 2020: 96	<b>ODS 5:</b> Mujeres en el Parlamento; mujeres en cargos ministeriales <b>ODS 8:</b> Leyes sobre la igualdad laboral; acceso de las mujeres a cuentas bancarias <b>ODS 9:</b> Uso de las mujeres de la banca digital; acceso de las mujeres a Internet <b>ODS 13:</b> Liderazgo de las mujeres en cambio climático <b>ODS 17:</b> Estadísticas desagregadas

PAÍS	PUNTAJE DEL ÍNDICE, CAMBIO EN EL PUNTAJE CLASIFICACIÓN MUNDIAL	IMPULSORES DEL PROGRESO (OBJETIVO Y PROBLEMÁTICA)
<b>MOLDAVIA</b>	2015: 67 2020: 72 Cambio en el puntaje: +5 Clasificación mundial en 2020: 52	<b>ODS 5:</b> Mujeres en cargos ministeriales <b>ODS 8:</b> Leyes sobre la igualdad laboral; acceso de las mujeres a cuentas bancarias <b>ODS 9:</b> Uso de las mujeres de la banca digital; percepción de las mujeres de la calidad de las carreteras <b>ODS 13:</b> Liderazgo de las mujeres en cambio climático <b>ODS 16:</b> Acceso a la justicia para las mujeres; tasa de mujeres víctimas de homicidio
<b>TAYIKISTÁN</b>	2015: 61 2020: 66 Cambio en el puntaje: +5 Clasificación mundial en 2020: 82	<b>ODS 3:</b> Percepción de las mujeres sobre la calidad de la atención médica <b>ODS 6:</b> Percepción de las mujeres sobre la calidad del agua <b>ODS 8:</b> Acceso de las mujeres a cuentas bancarias <b>ODS 9:</b> Uso de las mujeres de la banca digital <b>ODS 16:</b> Acceso a la justicia para las mujeres
<b>IRAK</b>	2015: 46 2020: 51 Cambio en el puntaje: +5 Clasificación mundial en 2020: 122	<b>ODS 6:</b> Acceso a saneamiento <b>ODS 8:</b> Leyes sobre la igualdad laboral; acceso de las mujeres a cuentas bancarias <b>ODS 9:</b> Uso de las mujeres de la banca digital; acceso de las mujeres a Internet <b>ODS 17:</b> Estadísticas desagregadas
<b>EMIRATOS ÁRABES UNIDOS</b>	2015: 71 2020: 76 Cambio en el puntaje: +5 Clasificación mundial en 2020: 42	<b>ODS 5:</b> Mujeres en el Parlamento <b>ODS 8:</b> Leyes sobre la igualdad laboral <b>ODS 9:</b> Uso de las mujeres de la banca digital <b>ODS 13:</b> Liderazgo de las mujeres en cambio climático
<b>SENEGAL</b>	2015: 50 2020: 55 Score change: +5 Clasificación mundial en 2020: 113	<b>ODS 3:</b> Acceso a planificación familiar; percepción de las mujeres sobre la calidad de la atención médica <b>ODS 8:</b> Leyes sobre la igualdad laboral; acceso de las mujeres a cuentas bancarias <b>ODS 9:</b> Uso de las mujeres de la banca digital <b>ODS 13:</b> Liderazgo de las mujeres en cambio climático; percepción de las mujeres de las políticas medioambientales; vulnerabilidad climática <b>ODS 17:</b> Estadísticas desagregadas

Nota: La diferencia que surge de la resta del puntaje de 2020 y el puntaje de 2015 puede no siempre ser igual al cambio de puntaje debido al redondeo.

Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.

# NOTAS AL FINAL Y FUENTES

## Prólogo

- 1 Foro Generación Igualdad, "El Foro Generación Igualdad culmina en París con el anuncio de compromisos revolucionarios y un plan de aceleración global para impulsar la igualdad de género de aquí a 2026", gacetilla de prensa, 2 de julio de 2021 (Nueva York: ONU Mujeres), <https://forum.generationequality.org/news/generation-equality-forum-concludes-paris-announcement-revolutionary-commitments-and-global>.
- 2 Organización de las Naciones Unidas (ONU), Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Nueva York: ONU, 2015), <https://sdgs.un.org/2030agenda>.
- 3 ONU Mujeres, "Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer", Beijing, septiembre de 1995, <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/fwcwn.html>.

## 2. Acerca del Índice de Género de los ODS de 2022

- 4 ONU, Agenda 2030.
- 5 EM2030, La fuerza de los datos para lograr la igualdad de género: Presentación del índice de Género de los ODS de EM2030 (Woking: Equal Measures 2030), <https://www.equalmeasures2030.org/2019-sdg-gender-index-report/>.
- 6 Eleni Papadimitriou y Giulio Caperna, JRC Statistical Audit of the Equal Measures 2030 SDG Gender Index (Bruselas: Centro Común de Investigación, Comisión Europea, 2019), <https://data.europa.eu/doi/10.2760/09421>.

## 4. Un mundo fracturado: el telón de fondo para la igualdad de género

- 7 Manisha Nair y MaathRI Writing Group, "Reproductive Health Crisis During Waves One and Two of the COVID-19 Pandemic in India: Incidence and Deaths from Severe Maternal Complications in More Than 202,000 Hospital Births", *EClinical Medicine* 39, n.º 101063 (1 de septiembre de 2021), [https://www.thelancet.com/journals/eclinm/article/PIIS2589-5370\(21\)00343-6/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/eclinm/article/PIIS2589-5370(21)00343-6/fulltext).
- 8 CEPAL, La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad, informe especial sobre la covid-19: n.º 9 (Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 10 de febrero de 2021), [https://oig.cepal.org/sites/default/files/s2000739\\_en.pdf](https://oig.cepal.org/sites/default/files/s2000739_en.pdf).
- 9 Unidad Presidencial de Política y Estrategia (Kenia) y el Consejo de Población, Promises to Keep: Impact of COVID-19 on Adolescents in Kenya (Nairobi: Unidad Presidencial de Política y Estrategia, de Kenia, y el Consejo de Población, 2021), [https://knowledgecommons.popcouncil.org/cgi/viewcontent.cgi?article=2378&context=departments\\_sbsr-pgy&mc\\_cid=8d27443b6f&mc\\_eid=a25e001d8c](https://knowledgecommons.popcouncil.org/cgi/viewcontent.cgi?article=2378&context=departments_sbsr-pgy&mc_cid=8d27443b6f&mc_eid=a25e001d8c).
- 10 UNFPA, Repercusión de la pandemia de COVID-19 en la planificación familiar y la eliminación de la violencia de género, la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil (Nueva York: Fondo de Población de Naciones Unidas, 2020), [https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/COVID19\\_impact\\_brief\\_for\\_UNFPA\\_24\\_April\\_2020\\_1.pdf](https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/COVID19_impact_brief_for_UNFPA_24_April_2020_1.pdf).
- 11 Oxfam International, La pandemia ignorada: La doble crisis de la violencia de género y la COVID-19 (Oxford: Oxfam International, noviembre de 2021), <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/bp-ignored-pandemic-251121-en.pdf>.
- 12 IRC, What Happened? How the Humanitarian Response to COVID-19 Failed to Protect Women and Girls (Nueva York: Comité Internacional de Rescate, octubre de 2020), <https://www.rescue.org/sites/default/files/document/5281/ircwpecovidreportv7.pdf>.
- 13 Banco Mundial, Poverty and Shared Prosperity 2020: Reversals of Fortune (Washington, D. C.: Banco Mundial, 2020), <https://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity>.

- 14 FMI, "World Economic Outlook" (octubre de 2021) [https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP\\_RPCH@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOWORLD](https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP_RPCH@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOWORLD).
- 15 ONU Mujeres y Women Count, Global Gender Response Tracker: Monitoring How Women's Needs are Being Met by Pandemic Responses (Nueva York: ONU Mujeres, 11 de mayo 2021), <https://data.unwomen.org/resources/women-have-been-hit-hard-pandemic-how-government-response-measuring>.
- 16 UNU-WIDER, Trends in Global Inequality: A Comprehensive Approach (Helsinki: Universidad de las Naciones Unidas, 2021), <https://www.wider.unu.edu/publication/trends-global-inequality-por-cientoE2por-ciento80por-ciento93-comprehensive-approach>.
- 17 Marian Knight, et al. (eds.), Saving Lives, Improving Mothers' Care: Lessons Learned to Inform Maternity Care from the UK and Ireland, Confidential Enquiries into Maternal Deaths and Morbidity 2015-17 (Oxford: National Perinatal Epidemiology Unit, Universidad de Oxford, noviembre de 2019), <https://www.npeu.ox.ac.uk/assets/downloads/mbrace-uk/reports/MBRRACE-UKpor-ciento20Maternalpor-ciento20Reportpor-ciento202019por-ciento20-por-ciento20WEBpor-ciento20VERSION.pdf>.
- 18 Instituto Nacional de Salud (NIH), "NIH-Funded Study Highlights Stark Racial Disparities in Maternal Deaths", gacetilla de prensa, 12 de agosto de 2021 (Bethesda: Instituto Nacional de Salud), <https://www.nih.gov/news-events/news-releases/nih-funded-study-highlights-stark-racial-disparities-maternal-deaths>.
- 19 ONU Mujeres, From Insights to Action (Nueva York: ONU Mujeres, 2020), <https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2020/Gender-equality-in-the-wake-of-COVID-19-en.pdf>.
- 20 IDAC, "A Web of Insecurity: Gendered Risks and Vulnerabilities for Children on the Move During the COVID-19 Pandemic", resumen informativo n.º 1 de IDAC (Nueva York: International Data Alliance for Children on the Move, abril de 2021), <https://data.unicef.org/resources/a-web-of-insecurity-gendered-risks-vulnerabilities-children-on-the-move-covid-19/>.
- 21 Mathieu Boniol, et al., "Gender Equity in the Health Workforce: Analysis of 104 Countries," documento de trabajo 1 del personal sanitario (Ginebra: Organización Mundial de la Salud, 2019), <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/311314/WHO-HIS-HWF-Gender-WP1-2019.1-eng.pdf?ua=1>.
- 22 OCDE, "Contribution of Migrant Doctors and Nurses to Tackling COVID-19 Crisis in OECD Countries" (París: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 2020), [https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=132\\_132856-kmg6jh3kvd&title=Contribution-of-migrant-doctors-and-nurses-to-tackling-COVID-19-crisis-in-OECD-countries](https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=132_132856-kmg6jh3kvd&title=Contribution-of-migrant-doctors-and-nurses-to-tackling-COVID-19-crisis-in-OECD-countries).
- 23 <https://d4bl.org/>
- 24 <https://nationalequityatlas.org/lab>
- 25 Alex Cobham, The Uncounted (Oxford: Wiley & Sons, 2019), [https://www.wiley-vch.de/en?option=com\\_eshop&view=product&isbn=9781509536016](https://www.wiley-vch.de/en?option=com_eshop&view=product&isbn=9781509536016).
- 26 Bernadette Resurrección, "Gender, Climate Change and Disasters: Vulnerabilities, Responses and Imagining a More Caring and Better World", documento de base de la reunión del grupo de expertos: Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas en el contexto de los programas y las políticas del cambio climático y la reducción de los riesgos de desastre y ambientales (Nueva York: ONU Mujeres, 2021), [https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/CSW/66/EGM/Backgroundpor-ciento20Papers/Bernadettepor-ciento20RESURRECCION\\_CSW66por-ciento20Backgroundpor-ciento20Paper.pdf](https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/CSW/66/EGM/Backgroundpor-ciento20Papers/Bernadettepor-ciento20RESURRECCION_CSW66por-ciento20Backgroundpor-ciento20Paper.pdf).
- 27 Bernadette Resurrección, et al., "Gender-Transformative Climate Change Adaptation: Advancing Social Equity", documento de base del informe de 2019 de la Comisión Global de Adaptación (Rotterdam y Washington, D. C.: Comisión Global de Adaptación, 18 de noviembre de 2019), <https://www.semanticscholar.org/paper/Gender-transformative-climate-change-adaptationpor-ciento3A-Resurreccipor-cientoC3por-cientoB3n-Mcmullen/b4233e3a5a1448e11c8bcac30fc85268e9fb7f57>.
- 28 Resurrección, et al., "Gender-Transformative Climate Change Adaptation" (2019).
- 29 Itzá Castañeda Camey, et al. (eds.), Gender-Based Violence and Environmental Linkages (Gland: International Union for Conservation of Nature, 2020), <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2020-002-En.pdf>.
- 30 Women Deliver, The Link Between Climate Change and Sexual and Reproductive Health: An Evidence Review (Nueva York: Women Deliver, 2021), <https://womensdeliver.org/wp-content/uploads/2021/02/Climate-Change-Report.pdf>.
- 31 ONU Mujeres, "Measuring the Nexus Between Gender Equality and Women's Empowerment and the Environment, Including Climate Change and Disaster Risk Reduction", documento informativo de la reunión del grupo de expertos: Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas en el contexto de los programas y las políticas del cambio climático y la reducción de los riesgos de desastre y ambientales (Nueva York: ONU Mujeres, 2021), [https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/CSW/66/EGM/Backgroundpor-ciento20Papers/Bernadettepor-ciento20RESURRECCION\\_CSW66por-ciento20Backgroundpor-ciento20Paper.pdf](https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/CSW/66/EGM/Backgroundpor-ciento20Papers/Bernadettepor-ciento20RESURRECCION_CSW66por-ciento20Backgroundpor-ciento20Paper.pdf).
- 32 Resurrección, "Gender, Climate Change and Disasters" (2021).
- 33 ONU Mujeres, "Measuring the Nexus" (2021).

- 34 Agnieszka Graff y Elżbieta Korolczuk, *Anti-Gender Politics in the Populist Movement* (Londres: Taylor & Francis, 2022), <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/50542>.
- 35 Jelena Cupać e Irem Ebetürk, “Backlash Advocacy and NGO Polarization Over Women’s Rights in the United Nations”, *International Affairs* 97, n.º 4 (julio de 2021): 1183–1201, <https://doi.org/10.1093/ia/iab069>.
- 36 UNESCO, *The Journey Towards Comprehensive Sexuality Education: Global Status Report* (Paris: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021), <https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Thepor ciento20journeypor ciento20towardspor ciento20comprehensivepor ciento20sexualitypor ciento20educationpor ciento20-por ciento20Globalpor ciento20statuspor ciento20report.pdf>.
- 37 Fiona Bloomer, Claire Pierson y Sylvia Estrada-Claudio, *Reimagining Global Abortion Politics: A Social Justice Perspective* (Bristol: Policy Press, 2019), <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/09593535211032054?journalCode=fapa>.
- 38 HRW, “#OUTLAWED: ‘The Love That Dare Not Speak Its Name’ (Nueva York: Human Rights Watch, sin fecha), [http://internap.hrw.org/features/features/lgbt\\_laws/](http://internap.hrw.org/features/features/lgbt_laws/).
- 39 Emily Newburger/HLS News Staff, “Conservative Backlash Threatens Global Gender Justice Efforts”, *Harvard Law Today*, 7 de diciembre de 2021, <https://today.law.harvard.edu/conservative-backlash-threatens-global-gender-justice-efforts/>.
- 40 Victor Araújo y Malu A.C. Gatto, “Can Conservatism Make Women More Vulnerable to Violence?”, *Comparative Political Studies* 55, n.º 1 (2022): 122–153, <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/00104140211024313>.
- 41 Katrine Fangen y Inger Skjelsbæk, “Editorial: Special Issue on Gender and the Far Right”, *Politics, Religion & Ideology* 21, n.º 4 (2020), <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/21567689.2020.1851866>.
- 42 Eszter Kováts, “Post-Socialist Conditions and the Orbán Government’s Gender Politics Between 2010 and 2019 in Hungary” en *Right-Wing Populism and Gender*, edited by Gabriele Dietze and Julia Roth, 75–100 (Bielefeld: Transcript Verlag, 2020), <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/9783839449806-005/html>.
- 43 Lia Zanotta Machado, “From the Time of Rights to the Time of Intolerance: The Neoconservative Movement and the Impact of the Bolsonaro Government, Challenges for Brazilian Anthropology”, *Vibrant: Virtual Brazilian Anthropology* 17 (2020), <https://www.scielo.br/j/vb/a/Hg7whn7MnSjKx9yykr7GDxm/?format=pdf&lang=en>.
- 44 Elżbieta Korolczuk, “The Fight Against ‘Gender’ and ‘LGBT Ideology’: New Developments in Poland”, *European Journal of Politics and Gender* 3, n.º 1 (febrero de 2020): 165–167, <https://www.ingentaconnect.com/content/bup/ejpg/2020/00000003/00000001/art00010>.
- 45 Carola Cerami, “Turkey, Europe and Women’s Rights: The Controversial Debate on the Istanbul Convention”, *Nuovi Autoritarismi e Democrazie: Diritto, Istituzioni, Società* 3, no.º 1 (2021), <https://riviste.unimi.it/index.php/NAD/article/view/15644>.
- 46 Joyce Marie Mushaben, “Misrepresenting America’s Women: Trump’s Three-pronged Attack on Gender Equality”, *Femina Politica – Zeitschrift für feministische Politikwissenschaft* 26, n.º 2 (2017): 147–152, <https://elibrary.utb.de/doi/pdf/10.3224/feminapolitica.v26i2.13>.
- 47 Matthew Day, “Viktor Orban Moves to Ban Gender Studies Courses at University in Dangerous Precedent for Hungary”, *The Telegraph*, 13 de agosto de 2018, <https://www.telegraph.co.uk/news/2018/08/13/viktor-orban-moves-ban-gender-studies-courses-university-dangerous/>.
- 48 Kováts, “Post-Socialist Conditions” (2020).
- 49 Biden Harris Democrats, “The Biden Agenda for Women” (Washington, D. C.: Biden Harris Democrats, sin fecha), <https://joebiden.com/womens-agenda/>.
- 50 Council on Foreign Relations, “The Biden Administration Agenda on Global Women’s Issues”, gacetilla de prensa, 8 de marzo de 2021 (Nueva York: Council on Foreign Relations), <https://www.cfr.org/event/biden-administration-agenda-global-womens-issues>.
- 51 Buenos Aires Times, “President Fernández Hails Abortion Law Before Equality Summit”, *Buenos Aires Times*, 30 de junio de 2021, <https://www.batimes.com.ar/news/argentina/president-fernandez-hails-abortion-law-before-equality-summit.phtml>.
- 52 Wade Jacoby y Jonathan Hopkin, “From Lever to Club? Conditionality in the European Union During the Financial Crisis”, *Journal of European Public Policy* 27, n.º 8 (2020): 1157–1177, <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13501763.2019.1703791>.
- 53 Ana Luíza Matos de Oliveira y Magali N. Alloatti, “Gendering the Crisis: Austerity and the Covid-19 Pandemic in Brazil”, *Economía Política* (2021), <https://doi.org/10.1007/s40888-021-00243-7>.
- 54 ActionAid International, “COVID-19 Crisis: IMF Told Countries Facing Critical Health Worker Shortages to Cut Public Sector Wages”, gacetilla de prensa, 22 de junio de 2020 (Johannesburgo: ActionAid International y Public Services International), <https://actionaid.org/news/2020/covid-19-crisis-imf-told-countries-facing-critical-health-worker-shortages-cut-public>.
- 55 Daniel Shaviro, *Do Deficits Matter?* (Chicago: University of Chicago Press, 1997), <https://press.uchicago.edu/Misc/Chicago/751120.html>.
- 56 OCDE, “Job retention schemes during the COVID-19 lockdown and beyond” (octubre de 2020), <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/job-retention-schemes-during-the-covid-19-lockdown-and-beyond-0853ba1d/>
- 57 Oxfam, “IMF Paves Way for New Era of Austerity Post-COVID-19”, gacetilla de prensa, 12 de octubre de 2020 (Ottawa: Oxfam International), <https://www.oxfam.org/en/press-releases/imf-paves-way-new-era-austerity-post-covid-19>.
- 58 Pablo Iturralde, “The IMF’s Role in the Devastating Impacts of COVID-19: The Case of Ecuador”, análisis de invitado (Londres: The Bretton Woods Project, 16 de julio de 2020), <https://www.brettonwoodsproject.org/2020/07/the-imfs-role-in-the-devastating-impacts-of-covid-19-the-case-of-ecuador/>.
- 59 Leticia Cuéllar, et al., “Excess Deaths Reveal Unequal Impact of COVID-19 in Ecuador”, *BMJ Global Health* 6, n.º e006446 (2021), [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/e006446.full\\_.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/e006446.full_.pdf).
- 60 Grazielle David, “The Impacts of IMF-Backed Austerity on Women’s Rights in Brazil”, análisis de invitada (Londres: The Bretton Woods Project, 29 de marzo de 2018), <https://www.brettonwoodsproject.org/2018/03/impacts-imf-backed-austerity-womens-rights-brazil/>.
- 61 David, “The impacts of IMF-backed austerity on women’s rights in Brazil” (2018).
- 62 Matos de Oliveira y Alloatti, “Gendering the Crisis” (2021).
- 63 The Trussell Trust, *State of Hunger: Building the Evidence on Poverty, Destitution, and Food Insecurity in the UK* (Londres: The Trussell Trust, mayo de 2021), [https://www.trusselltrust.org/wp-content/uploads/sites/2/2021/06/State-of-Hunger\\_Exec-Summary.pdf](https://www.trusselltrust.org/wp-content/uploads/sites/2/2021/06/State-of-Hunger_Exec-Summary.pdf).
- 64 Loughborough University, “Dramatic Rise in Child Poverty in the Last Five Years – New Report”, gacetilla de prensa, 19 de mayo de 2021 (Loughborough: Loughborough University), <https://www.lboro.ac.uk/news-events/news/2021/may/dramatic-rise-in-child-poverty/>.
- 65 Jane Krishnadas y Sophia Hayat Taha, “Domestic Violence Through the Window of the COVID-19 Lockdown: A Public Crisis Embodied/Exposed in the Private/Domestic sphere”, *Journal of Global Faultlines* 7, n.º 1 (junio–agosto de 2020): 46–58, <https://www.jstor.org/stable/pdf/10.13169/jglobfaul.7.1.0046.pdf?refreqid=excelsiorpor ciento3Aa35581e682e8b2233cbcbde73cb0b5a>.
- 66 One Campaign, “New Global Target Could End the Pandemic in a Year, But Only with Urgent Action”, blog, 21 de septiembre de 2021 (Washington, D. C.: One Campaign), <https://www.one.org/africa/blog/covid-vaccine-targets-urgent-action/>.
- 67 Noah Diffenbaugh y Marshall Burke, “Global Warming has Increased Global Economic Inequality”, *PNAS* 116, n.º 20 (14 de mayo de 2019): 9808–9813, <https://doi.org/10.1073/pnas.1816020116>.
- 68 Jocelyn Timperley, “The Broken \$100-Billion Promise of Climate Finance – And How to Fix It”, boletín de noticias, *Nature* (20 de octubre de 2021), <https://www.nature.com/articles/d41586-021-02846-3>.
- 69 Somini Sengupta y Lisa Friedman, “Pandemic Complicates Preparations for COP26 Climate Summit”, *New York Times*, 13 de noviembre de 2021, <https://www.nytimes.com/2021/10/05/climate/cop26-glasgow-climate-covid.html>.
- 70 Ian Mitchell, Sam Hughes y Rachael Calleja, “QuODA 2021: Aid Effectiveness Isn’t Dead Yet”, CGD blog, 24 de mayo de 2021 (Washington, D. C.: Centro de Desarrollo Global), <https://www.cgdev.org/blog/quoda-2021-aid-effectiveness-isnt-dead-yet>.
- 71 Mitchell, et al., “QuODA 2021” (2021).
- 72 Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio (ADPIC). Ver [https://www.wto.org/english/tratop\\_e/trips\\_e/trips\\_e.htm](https://www.wto.org/english/tratop_e/trips_e/trips_e.htm). Ver también OMC, “TRIPS Council to Continue to Discuss Temporary IP Waiver, Revised Proposal Expected in May”, gacetilla de prensa, 30 de abril de 2021, [https://www.wto.org/english/news\\_e/news21\\_e/trip\\_30apr21\\_e.htm](https://www.wto.org/english/news_e/news21_e/trip_30apr21_e.htm).
- 73 Public Services International y Global Alliance for Tax Justice, *The State of Tax Justice 2021* (Bristol: Tax Justice Network, 16 de noviembre de 2021), <https://taxjustice.net/reports/the-state-of-tax-justice-2021/>.
- 74 Public Services International y Global Alliance for Tax Justice, *The State of Tax Justice 2021* (2021).
- 75 Nana Ama Sarfo, “The Long Road to a New U.N. Tax Convention”, *Forbes*, 5 de abril de 2021, <https://www.forbes.com/sites/taxnotes/2021/04/05/the-long-road-to-a-new-un-tax-convention/?sh=44d8d8595f3b>.
- 76 Expert Working Group on Global Public Investment, “Global Public Investment: A Transformation in International Cooperation”, (Horsham: Equal International, sin fecha), <https://globalpublicinvestment.org/>.
- 77 Bonnie Chiu, “Over \$40 Billion Pledged to Advance Gender Equality During the Generation Equality Forum”, *Forbes*, 3 de julio de 2021, <https://www.forbes.com/sites/bonniechiu/2021/07/03/over-40-billion-pledged-to-advance-gender-equality-during-the-generation-equality-forum/?sh=3e6c0715327e>.
- 78 Gayle Tzemach Lemmon and Rachel Vogelstein, *Building Inclusive Economies: How Women’s Economic Advancement Promotes Sustainable Growth* (Nueva York: Council on Foreign Relations, 2017), [https://cdn.cfr.org/sites/default/files/report\\_pdf/Discussion\\_Paper\\_Lemmon\\_Vogelstein\\_Women\\_Economies\\_OR.pdf](https://cdn.cfr.org/sites/default/files/report_pdf/Discussion_Paper_Lemmon_Vogelstein_Women_Economies_OR.pdf).

## 5. Plan de acción para el cambio: cinco recomendaciones para acelerar el progreso hacia la igualdad de género para 2030

- 79 Grupo del Banco Mundial, La mujer, la empresa y el derecho 2021 (Washington, D. C.: Banco Mundial, 2021), p. 21, [https://wbl.worldbank.org/content/dam/sites/wbl/documents/2021/02/WBL2021\\_ENG\\_v2.pdf](https://wbl.worldbank.org/content/dam/sites/wbl/documents/2021/02/WBL2021_ENG_v2.pdf).
- 80 Biarritz Partnership for Gender Equality, Recommendations of the Gender Equality Advisory Council for Advancing Gender Equality and the Empowerment of Girls and Women and Call to Action (Biarritz: MEAE 2019 Directorate-General for Global Affairs, Culture, Education and International Development, 2019), p.4, <https://www.elysee.fr/admin/upload/default/0001/05/cfb1e2ba2b9aa09c1660f1b6df2cabbc815eccc2.pdf>.
- 81 Bina Agarwal, Pervesh Anthwal y Malvika Mahesh, “How Many and Which Women Own Land in India? Inter-Gender and Intra-Gender Gaps”, Journal Of Development Studies 57, n.º 11 (2021): 1807–1829, <https://doi.org/10.1080/00220388.2021.1887478>.
- 82 Unión Interparlamentaria mediante el Banco Mundial, “Proporción de escaños ocupados por mujeres en los Parlamentos nacionales (por ciento) - Senegal”, base de datos (Washington, D. C.: Banco Mundial, sin fecha), <https://data.worldbank.org/indicator/SG.GEN.PARL.ZS?locations=SN>.
- 83 EM2030, “‘Simply Changing the Law Will Not End Child Marriage, it is Critical to Ensure that the Law is Being Effectively Implemented’ Misiyah, Director of Institut KAPAL Perempuan”, (Woking: EM2030, sin fecha), <https://www.equalmeasures2030.org/story/simply-changing-the-law-will-not-end-child-marriage-it-is-critical-to-ensure-that-the-law-is-being-effectively-implemented-misiyah-director-of-institut-kapal-perempuan/>.
- 84 Los otros países son Guayana Francesa, Guyana y Uruguay (ver <https://maps.reproductiverights.org/worldabortionlaws>).
- 85 Ver <https://www.argentina.gob.ar/noticias/ley-no-27610-acceso-la-interrupcion-voluntaria-del-embarazo-ive-obligatoriedad-de-brindar>
- 86 Vincent Tang, et al., “Gender Equality and COVID-19: Policies and Institutions for Mitigating the Crisis”, nota especial sobre la covid-19 (Washington, D. C.: Fondo Monetario Internacional, ONU Mujeres, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 28 de julio de 2021), <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/covid19-special-notes/en-special-series-on-covid-19-gender-equality-and-covid-19.ashx>.
- 87 Shahra Razavi, et al., Gender Impacts of Globalization (Ginebra: Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, marzo de 2012),7 [https://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/\(httpAuxPages\)/6E16D1DC33F5D82BC12579D000478859/\\$file/Dfidpor%20paper.pdf](https://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/(httpAuxPages)/6E16D1DC33F5D82BC12579D000478859/$file/Dfidpor%20paper.pdf).
- 88 OIT, El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente (Ginebra: Organización Internacional del Trabajo, 2018), [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms\\_633135.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_633135.pdf).
- 89 Tang, et al., “Gender Equality and COVID-19” (2021).
- 90 GTZ, “Why Care About Taxation and Gender Equality?” (Eschborn: Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit, sin fecha), <https://www.oecd.org/dac/gender-development/44896295.pdf>.
- 91 Jerome De Henau and Diane Perrons, “Investing in the Care Economy to Boost Employment and Gender Equality”, nota informativa (Londres: Women’s Budget Group, sin fecha), [https://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2016/03/De\\_Henau\\_Perrons\\_WBG\\_CareEconomy\\_ITUC\\_briefing\\_final.pdf](https://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2016/03/De_Henau_Perrons_WBG_CareEconomy_ITUC_briefing_final.pdf).
- 92 Anna Coote, “Investment in Public Services is an Investment in Social Infrastructure”, NEF Blog, 20 de mayo de 2019 (Londres: New Economics Foundation), <https://neweconomics.org/2019/05/investment-in-public-services-is-an-investment-in-social-infrastructure>.
- 93 EIGE, “France” (Vilna: Instituto Europeo para la Igualdad de Género, sin fecha), <https://eige.europa.eu/gender-mainstreaming/countries/france>.
- 94 Grace Jennings-Edquist y Emilia Reyes, Good Practice Case Study: Equidad de Género and Gender-Responsive Budgeting in Mexico, (Ginebra: Women’s International League for Peace and Freedom, sin fecha),7 <https://peacewomen.org/sites/default/files/Casepor%20Studypor%20Mexico.pdf>
- 95 Lekha Chakraborty, A Case Study of Gender Responsive Budgeting in India (Londres: Commonwealth Secretariat, 2013), [https://consultations.worldbank.org/sites/default/files/consultation-template/update-world-bank-group-gender-strategy-consultations/submissions/grb\\_papers\\_india\\_updf\\_final.pdf](https://consultations.worldbank.org/sites/default/files/consultation-template/update-world-bank-group-gender-strategy-consultations/submissions/grb_papers_india_updf_final.pdf).
- 96 Lekha Chakraborty, A Case Study of Gender Responsive Budgeting in India (Londres: Commonwealth Secretariat, 2013), [https://consultations.worldbank.org/sites/default/files/consultation-template/update-world-bnk-group-gender-strategy-consultations/submissions/grb\\_papers\\_bangladesh\\_updf\\_final.pdf](https://consultations.worldbank.org/sites/default/files/consultation-template/update-world-bnk-group-gender-strategy-consultations/submissions/grb_papers_bangladesh_updf_final.pdf).
- 97 Gobierno de Canadá, Canadian Gender Budgeting Act, S. C. 2018, c. 27, s. 314 (Ottawa: Gobierno de Canadá, 2018), <https://laws-lois.justice.gc.ca/eng/acts/C-17.2/FullText.html>.
- 98 Isabel Ortiz, Matthew Cummins y Kalaivani Karunanethy, Espacio fiscal para la protección social y los ODS: Alternativas para ampliar la inversión social en 187 países, Extensión de la Seguridad Social, documento de trabajo 048 (Ginebra: Organización Internacional del Trabajo, UNICEF, ONU Mujeres, 2017), [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_protect/---soc\\_sec/documents/publication/wcms\\_383871.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_383871.pdf).
- 99 GTZ, “Why Care About Taxation and Gender Equality?” (sin fecha).
- 100 Public Services International and Global Alliance for Tax Justice, The State of Tax Justice 2021 (2021).
- 101 Fadekemi Abiru, “Africa’s Lost Decade”, The Republic, 25 de septiembre de 2018, [https://republic.com.ng/augustseptember-2018/africas-lost-decade/?\\_cf\\_chl\\_f\\_tk=4TjAaTp6kqbpKsy1pC4YuBu9BTRAbogYe4YGlskzCiU-1642517306-0-gaNycGzNCDO](https://republic.com.ng/augustseptember-2018/africas-lost-decade/?_cf_chl_f_tk=4TjAaTp6kqbpKsy1pC4YuBu9BTRAbogYe4YGlskzCiU-1642517306-0-gaNycGzNCDO).
- 102 Alex Njeru, “Kenya: Chuka Market Gets Creche for Traders’ Babies”, Daily Nation, 8 de septiembre de 2020, <https://allafrica.com/stories/202009080250.html>.
- 103 Nawi – Afrifem Macroeconomics Collective, “Portal” (Nairobi: The Nawi Collective, sin fecha), [www.nawi.africa/portal/?thematic\\_area=womens-labour&country](http://www.nawi.africa/portal/?thematic_area=womens-labour&country).
- 104 Minna Cowper-Coles, Women Political Leaders: The Impact of Gender on Democracy (Londres: Westminster Foundation for Democracy y Global Institute for Women’s Leadership del King’s College de Londres, 2020), <https://www.kcl.ac.uk/gjwl/assets/women-political-leaders.pdf>.
- 105 WPL, “The Reykjavik Index for Leadership” (Reikiavik: Women Political Leaders, 2018), <https://www.womenpoliticalleaders.org/reykjavik-index-leadership/>.
- 106 Elizabeth Hyde, Margaret E Greene y Gary L Darmstadt, “Time Poverty: Obstacle to Women’s Human Rights, Health and Sustainable Development”, Journal of Global Health 10, n.º 2 (diciembre de 2020): 020313, <https://doi.org/10.7189/jogh.10.020313>.
- 107 Mona Lena Krook y Juliana Restrepo Sanín, “The Cost of Doing Politics? Analyzing Violence and Harassment of Female Politicians”, Perspectives on Politics 18, n.º 3 (septiembre de 2020): 740–755, <https://doi.org/10.1017/S1537592719001397>.
- 108 Cowper-Coles, Women Political Leaders (2020).
- 109 Noticias ONU: Cambio climático, “Overrepresentation of Men in UN Climate Process Persists,” gaceta de prensa, 12 de octubre de 2021 (Bonn: UNFCCC), <https://unfccc.int/news/overrepresentation-of-men-in-un-climate-process-persists>.
- 110 Sarah Mongourdin-Denoix, “French Law to Increase Number of Women Directors,” gaceta de prensa, 13 de abril de 2011 (Dublín: Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo), <https://www.eurofound.europa.eu/publications/article/2011/french-law-to-increase-number-of-women-directors>.
- 111 IPU, “Parliaments: Kenya” (Ginebra: Unión Interparlamentaria, sin fecha), <https://www.ipu.org/parliament/KE/Kenya>.
- 112 Lori Beaman, Esther Duflo, Rohini Pande y Petia Topalova, “Female Leadership Raises Aspirations and Educational Attainment for Girls: A Policy Experiment in India”, Science 335, n.º 6068 (2012): 582–586, <https://gap.hks.harvard.edu/female-leadership-raises-aspirations-and-educational-attainment-girls-policy-experiment-india>.
- 113 Oxfam, Transformative Leadership for Women’s Rights: An Oxfam Guide (Oxford: Oxfam, 2014), [https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/file\\_attachments/transformative-leadership-womens-rights-oxfam-guide.pdf.7](https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/file_attachments/transformative-leadership-womens-rights-oxfam-guide.pdf.7)
- 114 Women Count, “Afghanistan”, (Nueva York: ONU Mujeres, sin fecha), <https://data.unwomen.org/country/afghanistan>.
- 115 Los datos sobre el porcentaje de escaños parlamentarios ocupados por mujeres mencionados aquí son más recientes que los informados en el índice y se refieren solo a la Cámara Baja. Estos datos fueron tomados de las actualizaciones mensuales provistas por la Unión Interparlamentaria (UIP). Los datos de noviembre de 2021 pueden encontrarse en <https://data.ipu.org/women-ranking?month=11&year=2021.7>
- 116 IPU Parline, “Monthly Ranking of Women in National Parliaments”, (Ginebra: Unión Interparlamentaria, octubre de 2020), <https://data.ipu.org/women-ranking?month=10&year=2020>.
- 117 Ver Women’s Financial Inclusion Data - Data2X.
- 118 OCDE. Donor support to southern women’s rights organizations, p. 5 (París: OCDE y Development DAC Network On Gender Equality — Gendernet —, 2016), <https://www.oecd.org/dac/gender-development/OECD-report-on-womens-rights-organizations.pdf.7>
- 119 CIVICUS. “Civic space on a downward spiral” en People power under attack 2020 (Johannesburgo: CIVICUS Monitor, 2020), <https://findings2020.monitor.civicus.org/downward-spiral.html#covid-19>.
- 120 HRW. “COVID-19 triggers wave of free speech abuse” (Nueva York, NY: Human Rights Watch, sin fecha), <https://features.hrw.org/features/features/covid/index.html>.
- 121 AWID. High Hopes & High Expectations: Recommendations to the Equality Fund (Toronto: Association for Women’s Rights in Development, 2020), <https://www.awid.org/publications/high-hopes-and-high-expectations-resourcing-feminist-movements-recommendations>.

- 122 Mama Cash, Resourcing Feminist Activism: What We've Learning from Mama Cash's Grant Applications 2016 to 2018 (Amsterdam: Mama Cash, 2019), [https://www.mamacash.org/media/publications/mama\\_cash\\_loi\\_data\\_infographic.pdf](https://www.mamacash.org/media/publications/mama_cash_loi_data_infographic.pdf).
- 123 AWID, Watering the Leaves, Starving the Roots (Toronto: Association for Women's Rights in Development, 2013), <https://www.awid.org/publications/watering-leaves-starving-roots>.
- 124 Hakima Abbas y Cindy Clark, "Want Gender Equality? Then Fund the Real Change-Makers Feminist Movements", Open Democracy, columna 50.50: Analysis, 2 de julio de 2021, <https://www.opendemocracy.net/en/5050/want-gender-equality-then-fund-real-change-makers-feminist-movements/>.
- 125 Hakima Abbas, "The Dire State of Funding for Black Feminist Movements – and What Donors Can Do About It", Human Rights Funders Network, 23 de agosto de 2021, <https://www.hrfn.org/community-voices/the-dire-state-of-funding-for-black-feminist-movements-and-what-donors-can-do-about-it/>.
- 126 Fundación Ford, "Ford Foundation Supports Launch of First Global Fund Addressing Key Issues Facing Black Women", gacetilla de prensa, 25 de marzo de 2021 (Nueva York: Fundación Ford), <https://www.fordfoundation.org/the-latest/news/ford-foundation-supports-launch-of-first-global-fund-addressing-key-issues-facing-black-women/>.
- 127 Gobierno de Canadá, "Partnership to Fund Gender Equality and the Empowerment of Women and Girls in Canada and Abroad" (Ottawa: Gobierno de Canadá, 25 de mayo de 2018), [https://www.international.gc.ca/gac-amc/campaign-campagne/gender\\_equality-egalite\\_des\\_genres/index.aspx?lang=eng](https://www.international.gc.ca/gac-amc/campaign-campagne/gender_equality-egalite_des_genres/index.aspx?lang=eng).
- 128 SPSSI, "Beyond the Human Rights Rhetoric on 'Leaving No One Behind': Integrating the Elimination of Systemic Racism, and Racial and Ethnic Discrimination, into the Implementation of the SDGs", declaración en conmemoración del 75.º aniversario de las Naciones Unidas, sede de la ONU (Nueva York: Society for the Psychological Study of Social Issues, 21 de septiembre de 2020), <https://www.spssi.org/index.cfm?fuseaction=Page.ViewPage&PageID=2609>.
- 129 FRIDA, The Young Feminist Fund & Association for Women's Rights in Development's Young Feminist Activism Program, Brave, Creative, Resilient: The Global State of Young Feminist Organizing (Flexibility Resources Inclusivity Diversity Action, 2017), [https://youngfeministfund.org/wp-content/uploads/2017/05/frida-awid\\_young\\_feminist\\_organizing\\_research.pdf](https://youngfeministfund.org/wp-content/uploads/2017/05/frida-awid_young_feminist_organizing_research.pdf).
- 130 Serap Altinisik, "Women's Rights: At This Pace, It Will Take Us Nearly a Century to Reach Equality" (Johannesburgo: CIVICUS, 12 de marzo de 2020), <https://www.civicus.org/index.php/media-resources/news/interviews/4332-women-s-rights-at-this-pace-it-will-take-us-nearly-a-century-to-reach-equality>.
- 131 UNESCO, "#HerEducationOurFuture: Keeping Girls in the Picture During and After the COVID-19 Crisis", hoja de datos (París: UNESCO, 2021), <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375707>.
- 132 UNESCO, "#HerEducationOurFuture" (2021).
- 133 UNESCO, "#HerEducationOurFuture" (2021).7
- 134 Girls Not Brides, Decade of Progress: Ten Years of Girls Not Brides and the Global Partnership to End Child Marriage (Londres: Girls Not Brides, agosto de 2021), [https://www.girlsnotbrides.org/documents/1585/Decade\\_of\\_progress\\_Ten\\_years\\_of\\_Girls\\_Not\\_Brides.pdf](https://www.girlsnotbrides.org/documents/1585/Decade_of_progress_Ten_years_of_Girls_Not_Brides.pdf).
- 135 UNICEF, "COVID-19: Una amenaza para el progreso contra el matrimonio infantil" (Nueva York: UNICEF, marzo de 2021), <https://data.unicef.org/resources/covid-19-a-threat-to-progress-against-child-marriage/>.
- 136 En alrededor de 40 países africanos, más del 50 por ciento de la población tiene menos de 20 años. En contraste, en los 30 países más ricos, menos del 20 por ciento de la población tiene menos de 20 años. Ver Tariq Khokhar, "Chart: The World's Youngest Populations are in Africa", Blogs del Banco Mundial, 11 de julio de 2016, <https://blogs.worldbank.org/opendata/chart-worlds-youngest-populations-are-africa>.

## Anexo 3

- 137 Rutgers, "Rutgers Study: COVID-19 Measures have Huge Impact on all Aspects of Young People's Lives", gacetilla de prensa, 2 de abril de 2021 (Utrecht: Rutgers), <https://rutgers.international/news/rutgers-studycovid-19-measures-have-huge-impact-on-all-aspects-of-young-peoples-lives/?destination=node/623>.
- 138 Manisha Nair, et al., "Reproductive Health Crisis During Waves One and Two of the COVID-19 Pandemic in India" EClinical Medicine (2021).
- 139 OIT, "Building Forward Fairer: Women's Rights to Work and at Work at the Core of the COVID-19 Recovery", documento informativo (Ginebra: Organización Internacional del Trabajo, julio de 2021), [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/publication/wcms\\_814499.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/publication/wcms_814499.pdf).
- 140 CEPAL, La autonomía económica de las mujeres (2021).
- 141 Unidad Presidencial de Política y Estrategia (Kenia) y Consejo de Población, Promises to Keep (2021).
- 142 UNESCO, "#HerEducationOurFuture" (2021).
- 143 Oxfam International, The Ignored Pandemic (2021).
- 144 Mailman School of Public Health, "Missing in Action: COVID-19 Response Funding for Gender-Based Violence (GBV) and Sexual and Reproductive Health (SRHR) in Five Countries" (Nueva York: Columbia University, 2021), [https://www.publichealth.columbia.edu/sites/default/files/multi-country\\_funding\\_2-pager\\_9\\_april\\_2021.pdf](https://www.publichealth.columbia.edu/sites/default/files/multi-country_funding_2-pager_9_april_2021.pdf).
- 145 IRC. What Happened? (2020).
- 146 UNICEF, "COVID-19: Are Children Able to Continue Learning During School Closures?" (Nueva York: UNICEF, agosto de 2020), <https://data.unicef.org/resources/remote-learning-reachability-factsheet/>.
- 147 Mobile for Development, The Mobile Gender Gap Report 2021 (Londres: Global System for Mobile Communications, junio de 2021), <https://www.gsma.com/r/gender-gap/>.

# ACERCA DE EM2030

Equal Measures 2030 es una colaboración entre referentes nacionales, regionales e internacionales de redes feministas, la sociedad civil, el desarrollo internacional y el sector privado para conectar datos y evidencia con la incidencia y la acción para impulsar la igualdad de género. El fin este trabajo conjunto es, en última instancia, transformar la vida de las mujeres y las niñas, y para lograr que se alcancen los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El partenariado actual es un esfuerzo conjunto de las principales organizaciones regionales y globales de la sociedad civil, así como de los sectores del desarrollo y privado. Esto incluye a las siguientes organizaciones: la Red de Desarrollo y Comunicación de Mujeres Africanas (FEMNET), el Centro de Investigación y Recursos de Asia-Pacífico para Mujeres (ARROW), la Fundación Bill y Melinda Gates, Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres (CLADEM), Data2X, ONE Campaign, Plan International, Fundación Tableau y Women Deliver.



## COMUNÍQUESE

## CON EM2030

Síguenos en Twitter: @Equal2030

Síguenos en Facebook: @Equal2030

Síguenos en Instagram: @Equal2030

Envíenos un correo electrónico a:

[info@equalmeasures2030.org](mailto:info@equalmeasures2030.org)

### EQUAL MEASURES 2030

(con sede en la oficina central de Plan International en el momento de la publicación del índice)

Dukes Court, Block A, Duke Street, Woking, Surrey GU21 5BH, Reino Unido

### VISITE NUESTRO SITIO WEB O

### CENTRO DE DATOS:

[www.equalmeasures2030.org](http://www.equalmeasures2030.org)

<https://www.equalmeasures2030.org/data-hub/>

**EQUAL  
MEASURES  
2030**